



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO**

Alma de artesano, tejiendo su destino: Estudio de caso de la familia Delgado

Trabajo terminal de la licenciatura en comunicación social que presentan:

Autores:

**Dámaso Sosa Yasminne
Ramos Alcázar Marco Vinicio
Trevilla Miranda Ana Karen**

Asesores:

**ASESOR RESPONSABLE: Dr. Eduardo Andi3n Gamboa
ASESORES INTERNOS: Dra. Sara Ester Makowski Muchnik
Dra. Araceli Margarita Reyna
ASESOR DE PRODUCCI3N: Lic. Alejandro Juan Pineda**

Área de concentración:

Arte y comunicación. Campo de producción cultural y procesos de creación y difusión

México, Ciudad de México.
Noviembre, 2021

RESUMEN

Esta investigación ofrece al lector, la posibilidad de adentrarse en un mundo artesanal. A través del tiempo, el municipio de Chiconcuac, se ha caracterizado por sus labores en el tejido de lana, sin embargo, la proyección y crecimiento de un campo textil ligado al comercio industrializado que opera en la zona, ha subsumido a los artesanos a vivir en una especie de marginación donde su lucha simbólica se mantiene en pie, por no desaparecer.

Adentrándonos en la teoría de Pierre Bourdieu, investigamos la construcción estructural y las estrategias que utiliza la familia Delgado (familia de tejedores) para seguir realizando su labor. La importancia de la identidad cultural y la subsistencia económica, obliga a los artesanos a buscar alternativas para seguir representando, a buscar su lugar dentro del municipio y, sobre todo, a seguir tejiendo su historia.

ABSTRACT

This research offers the reader the possibility of entering a craft world. Through time, the municipality of Chiconcuac has been characterized by its work in wool weaving, however, the projection and growth of a textile field linked to industrialized trade that operates in the area, has subsumed artisans to live in a kind of marginalization where their symbolic struggle remains standing, not to disappear.

Delving into the theory of Pierre Bourdieu, we investigate the structural construction and the strategies used by the Delgado family (family of weavers) to continue carrying out their work. The importance of cultural identity and economic subsistence forces artisans to seek alternatives to continue representing, to seek their place within the municipality and, above all, to continue weaving its history.

Agradecimientos:

A Daniela Ortega, que fue nuestra guía y nuestra conexión para realizar este trabajo. Al señor Ezequiel, Ing. Sergio, a Diana, Eric, Tomás y Doña Cuquita, por abrirse ante nosotros, mostrándonos que mientras ellos vivan, no todo está perdido. A la familia de Dani por brindarnos un espacio en su morada y maravillarnos con sus pláticas sobre Chiconcuac, por recibirnos con los brazos abiertos.

-Karen, Vini y Yas

A mi madre, por demostrarme que el camino será áspero pero siempre podremos llegar a las estrellas. A Xareni, por complementar mi alma, iluminando mi mundo. A Erick, Jordan y Kevin, por mostrarme el valor de la hermandad. A Karen y Yas, que sin ellas no habría sido posible este trabajo.

-Marco Vinicio Ramos Alcázar

A mi madre, por ser mar y que su amor se tan inmenso, a mi padre por ser viento e impulsarme siempre, a Diego por ser sol y guiarme, a Yari por ser cielo y ser todo para mí, por ser lo más bello de mi vida, les amo.

A mis amigos y amigas, por alegrarme la vida y nutrir mi espíritu.

A Karen y Vini, por el amor y la dedicación que dieron para realizar este trabajo.

-Yas Dámaso Sosa

Primero que nada a mi familia, a Angelina Coutiño, por su amor incondicional que desde la distancia me sigue dando, a mi madre y a mi hermana por todo su apoyo, a mi padre y a mis abuelos, a mis tres bendiciones por alegrar mi vida. A mis amigos que me han acompañado a lo largo de este camino y que han hecho que la universidad sea una experiencia maravillosa, a los profesores por compartir su conocimiento, a la UAM por brindarme un espacio para aprender y crecer.

A Yas y a Vini, por su compromiso, trabajo y dedicación que hicieron posible este trabajo.

-Karen Trevilla

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
ESTUDIO DE CASO	7
APARTADO METODOLÓGICO	9
JUSTIFICACIÓN.....	13
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	14
OBJETIVOS.....	14
Objetivo general.....	14
Objetivos específicos	14
CAPÍTULO 1. Artesanos y artesanías/ Chiconcuac y su historia artesanal	16
1.1 Artesanos y artesanías, un breve acercamiento.	16
1.2 Historia del telar en Chiconcuac, ¿Surgimiento de un campo o creación de una esfera de actividad?	18
1.3 Formación de una identidad, un modo de subsistencia y transformación del entorno.	23
1.4 Resistencia de unos cuantos: Los artesanos, su interacción con el entorno social y su lucha simbólica.	27
CAPÍTULO 2. Introducción al Estudio de caso familia Delgado	28
2.1 La familia Delgado ¿Un bastión para el telar de pedal en Chiconcuac?	28
2.2 Tejiendo su formación, su visión y sus sueños, aproximación al habitus e illusio de los artesanos.	36
2.3 La familia Delgado, su posesión y obtención de capitales simbólicos....	40
CAPÍTULO 3. Estudio de caso familia Delgado.....	46
3.1 Introducción a las estrategias utilizadas por la familia Delgado en el telar de pedal	46
3.2 La producción textil como estrategia de creación artesanal.	47
3.3 Estrategia de reproducción como modelo de desarrollo.	51
3.4 Estrategia de conservación, seguir tejiendo, seguir representando.....	57
CONCLUSIONES	63
BIBLIOGRAFÍA	67
ANEXOS	69

INTRODUCCIÓN

Los telares de pedal siguen tejiendo, siguen hilando su historia, con dificultad, su estructura se mantiene de pie, sin embargo, cada vez se vuelven menos, poco a poco van desapareciendo, manteniendo su esencia solamente en la memoria de quienes llegaron a conocerlos. El Municipio de Chiconcuac fue ampliamente reconocido por su labor artesanal en la elaboración de prendas y productos hechos con lana y tejidos en estos telares. Año con año, miles de prendas eran tejidas y exportadas, tanto fuera del Estado de México (estado donde se encuentra Chiconcuac) como del país. Con el paso de los años, este oficio ha disminuido considerablemente; la industria textil se apoderó del dominio mediante la producción en grandes volúmenes que se pueden comercializar al mayoreo y menudeo. La llegada de una industrialización maquiladora dio pie a que los habitantes de este municipio tomaran la decisión de comenzar en un nuevo horizonte... migrando a la elaboración y confección de prendas, a la compra y venta de mayoreo o a la venta de materia prima para la elaboración textil.

Los procesos de transformación del entorno que ha vivido Chiconcuac en cuanto industria se refiere, obliga a la población a generar un nuevo modo de subsistencia. Siendo partícipes de un deterioro de las prácticas artesanales, aunado al detrimento cultural inexorable por la desaparición de esta labor.

Aunque existe un aire de fatalidad, siempre se debe mirar más allá de lo evidente. Los artesanos que quedan, muestran un orgullo y una resistencia por combatir los embates del olvido, trabajando por mantener en pie una tradición que se desmorona poco a poco. Esta investigación nace de la preocupación de evidenciar las artesanías que en este municipio se producen y a los artesanos que las crean. Buscamos exponer las luchas simbólicas que mantienen por no desaparecer, su cosmovisión, su interacción social y las formas en que llevan a cabo los productos que crean, basando el eje fundamental de nuestro trabajo en las diversas estrategias que los artesanos utilizan para seguir creando artesanías mientras logran transmitir su conocimiento a una futura generación.

ESTUDIO DE CASO

Para la finalidad de esta investigación decidimos acotar nuestras fuentes primarias de información a una familia de tejedores en particular (Estudio de caso) con el fin de analizar el modelo en que desarrollan la labor de tejer, las estrategias que utilizan tanto para producir una prenda como para que esta labor no desaparezca. Mediante este proceso metodológico, construimos un panorama general de la situación actual que se vive en el municipio de Chiconcuac.

Trabajando con un caso en particular, hay que resaltar que surgirán varias interrogantes necesarias para un mejor entendimiento dentro de esta investigación, la primera podría formularse de la siguiente manera: ¿Qué es un estudio de caso? mostraremos una primera aproximación mediante lo que menciona John Gerring “Un caso es un fenómeno (o unidad) espacialmente delimitado, observado en un solo punto del tiempo o a través de un determinado periodo de tiempo” (Gerring, 2007, citado en Giménez, 2012). En esta particular concepción, el fenómeno a estudiar u observar fueron los artesanos tejedores de telar de pedal en el municipio de Chiconcuac, más específico, la Familia Delgado, dentro de un periodo específico de tiempo calculado entre los meses de Mayo a Agosto (cabe resaltar que esta investigación se llevó a cabo bajo la pandemia por el virus SARS COV 2, por lo que las salidas y visitas al municipio se vieron restringidas o comprometidas con la intención de mantener un ambiente saludable para todos los involucrados). Por otra parte, Gilberto Giménez menciona “Todo caso es siempre un (caso de...), es decir, un ejemplo dentro de una población o una categoría más amplia de casos. Así, el caso de un joven delincuente es siempre un caso de delincuencia juvenil” y complementa “Así definido, ningún caso tiene significado en sí mismo y por sí mismo, sino sólo por referencia a una teoría o categoría analítica” (Giménez, 2012). Aunque el uso de estudios de caso tiene sus pros y sus contras (razonamientos que no se plantearan dentro de este apartado), dentro de nuestra investigación fue de gran utilidad, ya que como menciona Giménez, logramos entrelazar lo observado dentro de la esfera de acción en la cual actúa la familia Delgado con la teoría de Pierre Bourdieu (Capítulos uno, dos y tres de esta investigación), con el fin de desarrollar una dinámica de investigación más rica y extensa.

La segunda interrogante que se pudo presentar durante la génesis de esta investigación podría formularse de la siguiente manera: ¿Cuál es la finalidad de utilizar un estudio de caso para su investigación?, la elección de trabajar con un caso, fue que vislumbramos la opción de crear una generalización mediante las vivencias, estrategias y comportamientos de los artesanos integrantes de la familia Delgado. Citando a Giménez “La generalización, en cambio, se refiere a la posibilidad lógica de transferir las conclusiones relativas de un caso a otros no examinados” (Giménez, 2012), citando también Maxwell “La generabilidad externa, que es la única que aquí nos interesa, se refiere, como queda dicho, a la posibilidad de extrapolar las conclusiones obtenidas en el análisis de un caso, **hacia fuera** del caso analizado” (Maxwell, 1999, p. 175, en Giménez, 2012). Mediante los métodos de acción de una familia de artesanos buscamos aproximarnos a una generalización de las condiciones que se viven y que viven los artesanos del telar de pedal en el municipio de Chiconcuac (apartado de conclusiones).

La familia Delgado será la familia que represente este estudio de caso, entrevistamos a 4 de sus miembros: Ezequiel Delgado, Ing. Sergio Delgado, Eric Delgado y Diana Valencia Delgado. Mediante la aproximación cualitativa, una serie de entrevistas y dos visitas a campo, fue como recabamos la información pertinente para establecer un vínculo entre el modo de vida de estos artesanos y el resto de artesanos que habita el lugar.

APARTADO METODOLÓGICO

Esta investigación surge a partir del interés presentado por los autores de esta investigación, en las artesanías que se crean en el telar de pedal dentro del municipio de Chiconcuac. Nuestra intención primaria era investigar el desarrollo de diversas estrategias (Fundamentadas teóricamente en apartados posteriores) que utilizan los artesanos para producir artesanías de lana, reproducir dichas artesanías y conservar el oficio, transmitiendo su conocimiento a futuras generaciones para perpetuar con una labor que lleva mucho tiempo practicándose y ejerciéndola. Al observar la dificultad de localizar a todos los artesanos habitantes del municipio de Chiconcuac, decidimos darle un giro a la investigación aproximándonos a un estudio de Caso, en donde la Familia Delgado (Familia de tejedores) sería la fuente de información y de conocimiento mientras desarrollábamos una investigación de tipo cualitativa. La investigación cualitativa se presenta ante nosotros como una investigación “Sui generis”, demostrando poder adaptarse a las ópticas metodológicas con las que se mire y estudie. La metodología cualitativa no sigue un procedimiento específico ni demuestra tener una definición única, como menciona Vasilachis:

Depende de cual sea el enfoque, la tradición seleccionada entre las múltiples y muy diversas perspectivas a las que se aplica ese vocablo. Esa presencia simultánea de distintas orientaciones que difieren en cuanto a su desarrollo, presupuestos y métodos, en cuanto a sus concepciones acerca de la realidad social y respecto de aquello que constituye una evidencia cuando se trata de conocerla, determina la imposibilidad de sostener que la validez de la investigación cualitativa está ligada exclusivamente a una determinada forma de hacer investigación, que responda a las prescripciones de una entre esas variadas perspectivas y tradiciones. (Vasilachis, 2006)

El enfoque será el que dará la respuesta dependiendo de lo que busque la investigadora o el investigador. Es a través de estas diversas ópticas metodológicas donde nuestra investigación se moldea en un proceso de elaboración no lineal, la cual nos permitió la fluidez necesaria que necesitábamos para construir el trabajo terminal.

Partiendo de este principio, podemos plantear que “Su desarrollo prosigue en diferentes áreas, cada una de las cuales está caracterizada por su propia orientación

metodológica y por sus específicos presupuestos teóricos y conceptuales acerca de la realidad” (Patton, 2002, 272 p. citado en Vasilachis, 2006). Las diferentes tradiciones metodológicas de la investigación cualitativa son utilizadas partiendo del punto de interés y la utilidad necesaria dentro de los diversos campos que se estudien.

Para la presente investigación, compartimos la definición de Creswell “La investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas, la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de los casos” (Creswell, 1998, 15-255 pp. citado en Vasilachis, 2006) De esta manera, incorporamos la teoría y una metodología organizativa que provee los recursos adecuados para incorporarnos dentro de una realidad social, señalando en el caso en la comunidad de los artesanos tejedores de telar de pedal en el Municipio de Chiconcuac, más específico, el caso de la familia Delgado. A través de la observación y la participación activa dentro de una sociedad, buscamos recolectar la mayor cantidad de información acerca de su modo de vivir, su cosmovisión, de sus intereses particulares como individuos y las necesidades y problemáticas colectivas.

Como investigadores adoptamos la investigación cualitativa al mostrarnos las cualidades necesarias para poder desarrollar una investigación profunda y que nos es útil en un sentido amplio. Parafraseando a Mason (Mason, 2006, 16 p. citado en Vasilachis, 2006) buscamos develar tres preguntas ¿Qué? ¿Cómo? Y ¿Por qué? y es a través de este medio (Investigación cualitativa) como hemos podido develar las respuestas, un ejemplo lo planteamos a continuación:

¿Qué pasa en el Municipio de Chiconcuac? ¿Qué pasa con los artesanos tejedores del telar de pedal? La respuesta la hemos encontrado en el acercamiento, en la conversación con los pobladores del lugar, escuchando, recopilando las respuestas y analizando las palabras. El municipio de Chiconcuac famoso por sus prendas de lana tejidas en telar de pedal se ha visto inmerso en diversas transformaciones, tanto culturales como económicas y sociales. Así hemos visto la cumbre de un movimiento tejedor y hemos sido testigos de su declive.

¿Cómo es que se desarrolla este fenómeno? Como menciona Marshall y Rossman (Marshall y Rossman, 1999, 2,7-8 pp., en Vasilachis, 2006) “La

investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas”. Una posible respuesta que podemos encontrar a esta pregunta, la hemos ido construyendo a partir de lo pragmático, de buscar la ocasión y situación en que podamos encontrarnos dentro de este particular hecho, escuchando de viva voz (Recursos transcritos de entrevistas con los pobladores) que la población en Chiconcuac transforma lo que era antes un modo de subsistencia de las familias en “Una pieza de museo” como lo es el tejer en pedal. La población ha mudado su principal actividad económica a la producción textil, impulsando la creación de ropa en volúmenes elevados, la compra y venta de productos (ropa) provenientes de china y la venta al mayoreo que después es distribuida a todos los estados de la república.

Al adentrarnos en el campo textil, somos partícipes de un fenómeno social ajeno a nuestra cotidianidad y nuestra forma de vida. Es por eso que la investigación cualitativa presenta para nosotros un pilar fundamental para el desarrollo de esta investigación... “Los retratos, las historias, los relatos de la experiencia humana evocadores, reales, significativos, constituyen, pues, la esencia de la investigación cualitativa” (Whittermore, Chase y Mandle, 2001, 524 p. citado en Vasilachis, 2006) ¿Qué mejor que utilizar una metodología que permita experimentar de manera presencial la “realidad” de los individuos en cuestión? La experiencia de quien ha vivido sucesos, cambios, transformaciones, representa nuestra fuente primaria de información que será compaginada con los procesos teóricos para materializar y darle un cuerpo a una terminología adecuada.

Para nosotros era primordial entender el campo desde el campo, entender a los agentes mirándolos a los ojos y escuchando los relatos de vida, las experiencias y vivencias que están dispuestos a contar; nos era importante vislumbrar las estrategias que planteamos en un aula y que concretamos en la investigación de campo. Buscamos comprender un mundo que nos es ajeno, desde dentro, utilizando un modelo de observación participante, un modelo de entrevistas, un modelo de interpretación de los datos obtenidos, con el fin de poder comprender un fenómeno que abarca lo artístico, lo artesanal y lo económico.

Citando a la autora “La investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Emplea métodos de análisis y de explicación flexibles y

sensibles al contexto social en el que los datos son producidos. Se centra en la práctica real, situada y se basa en un proceso interactivo en el que intervienen el investigador y los participantes” (Vasilachis, 2006) la flexibilidad con la que se cuenta dentro del campo, tanto físico como de la investigación cualitativa, nos motivó a escoger este método de investigación.

Para un mejor entendimiento, presentamos al lector una tabla con la información de los agentes que participaron en la realización de esta investigación. La labor de recopilación de entrevista se realizó de manera presencial y virtual debido a las condiciones derivadas por la pandemia de SARSCOV-2.

Nombre/ Seudónimo del entrevistado	Edad	Sexo	Tipo de entrevista (virtual, presencial)	Fecha de entrevista
Ingeniero Sergio Delgado	65	Masculino	Virtual/Presencial	17/mayo/2021
Ezequiel Delgado	89	Masculino	Presencial	25/mayo/2021
Tomás Rosales	47	Masculino	Presencial	24/mayo/2021
Eric Delgado	27	Masculino	Virtual	28/mayo/2021
Diana Valencia Delgado	24	Femenino	Virtual	04/junio/2021

JUSTIFICACIÓN

La razón primordial por la cual nos decidimos a investigar, analizar y exponer las estrategias de producción, reproducción y conservación que utilizan los artesanos tejedores del telar de pedal dentro del municipio de Chiconcuac radica en el interés que despierta en nosotros la esfera de actividad de producción de artesanías, tanto su lado económico como el lado cultural e identitario.

Al término de la realización de esta investigación, hemos vislumbrado una problemática existente, que representa el eje fundamental de nuestra investigación. A través del tiempo, la identidad cultural que proyecta el municipio de Chiconcuac ha sido gracias al campo textil. La historia nos muestra cómo la tradición de los tejedores ha sido transmitida de generación en generación desde la época prehispánica, sin embargo, cada día son menos los aprendices dispuestos a continuar con el oficio de tejedor; demostrando un desinterés por parte de las nuevas generaciones en preservar una identidad que se ha tejido a lo largo del tiempo.

Como estudiantes de la carrera de comunicación social, nos parece fundamental profundizar, utilizando todas las herramientas posibles, dentro del proceso de creación artesanal de productos de lana. Nuestra inclinación hacia este tema, reside en el comportamiento de los agentes (Artesanos) que interactúan en su entorno (Campo textil y económico), desde el iniciado, pasando por un perfil medio, hasta el artesano consagrado que lleva años produciendo artesanías.

El estudio de la familia Delgado nos llevó a cuestionarnos si existían planificaciones elementales que les ayudaran a los artesanos, a mantener una vigencia y un proceso de creación determinado dentro de su esfera de actividad. Basándonos en el concepto de estrategia otorgado por Bourdieu, diferenciamos tres ramificaciones importantes que convergen en nuestra pregunta de investigación:

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles y cómo son las estrategias de producción, reproducción y conservación que utilizan los artesanos tejedores en telar de pedal dentro de la familia Delgado en la esfera de producción textil artesanal en Chiconcuac?

Planteada la pregunta de investigación, configuramos un análisis sobre nuestro alcance y nuestras metas al realizar este trabajo ¿Qué buscamos descubrir con esta investigación? ¿A dónde nos dirigimos? ¿Cómo daremos respuesta a la pregunta de investigación antes planteada?. Surgidas estas interrogantes, estructuramos un proceso de trabajo, en el cual proyectamos las delimitaciones tanto de la teoría como del trabajo de campo, surgiendo unos objetivos de investigación que se plantean de la siguiente manera:

OBJETIVOS

Objetivo general

Conocer y exponer cuáles han sido las estrategias de producción, reproducción y conservación que los artesanos tejedores del telar de pedal (Caso de la familia Delgado) han desarrollado dentro de la esfera de producción textil en Chiconcuac.

Objetivos específicos

- 1.- Indagar el contexto histórico de la producción textil generada por el telar de pedal dentro del municipio de Chiconcuac y determinar cómo esta influye en la identidad cultural de los artesanos de la localidad.

- 2.- Describir cómo adquieren las habilidades las y los consagrados artesanos dentro de la esfera de producción textil y que tanta apertura tienen para sus aportaciones y la innovación dentro de dicha esfera. Creando una generalización a través de los informantes miembros de la familia Delgado.

- 3.- Exponer cómo interactúan los artesanos del telar de pedal miembros de la familia Delgado dentro de la producción y distribución de artesanías como medio de subsistencia.

- 4.- Elaborar un producto comunicativo que resalte las características de la producción, reproducción y conservación de los productos textiles elaborados con telar de pedal en el municipio de Chiconcuac.

El producto comunicativo consta de dos plataformas digitales que nos ayudarán a la elaboración y planteamiento de nuestra idea. Una página web en forma de Blog, será nuestra principal herramienta de difusión, a través de pequeños escritos acompañados de material visual (Fotografías, vídeos) podremos interactuar con los internautas que logren visitar el sitio. Podrán comentar cada publicación, creando debates, aportar una crítica o indicar que el contenido les ha gustado mediante la aceptación planteada dentro de la plataforma (Like). En este blog, buscaremos plasmar diferentes visiones y situaciones que acontecen en el municipio de Chiconcuac pero también fuera de él. Hablamos de artesanías, del telar de pedal, de los artesanos entrevistados, sus vidas y vivencias.

La segunda plataforma que utilizamos en nuestro producto comunicativo es la red social Instagram. De acuerdo con el portal <https://yiminshum.com/instagram-2020-digital/>, dicha plataforma cuenta con alrededor de 1000 millones de usuarios activos en el mundo. Nuestra intención es mostrarle a la mayor cantidad de personas posibles el trabajo que se realiza en Chiconcuac a través de pequeñas páginas en una plataforma fácil de usar, amigable e intuitiva.

CAPÍTULO 1. Artesanos y artesanías/ chiconcuac y su historia artesanal

1.1 Artesanos y artesanías, un breve acercamiento.

“Por su obra se conoce al artesano”

-Jean de la Fontaine

Cuando hablamos de artesanía, podemos vislumbrar los colores, sentir las texturas y percibir el aroma que emanan los materiales con los que se realizan los objetos artesanales. Las diversas sociedades que han existido en el planeta, las han desarrollado a lo largo del tiempo, otorgándoles (en primera instancia) un valor utilitario que después se convierte en un valor cultural y por la génesis en la que se concibe, las artesanías otorgan un valor de identidad a la población o región en la que se crean. De acuerdo con Rubín de la Borbolla “Antropológicamente, el arte popular es toda aquella producción artística que elabora el hombre para resolver necesidades materiales, espirituales, ceremoniales y recreativas del vivir diario, individual o colectivo” (De la Borbolla, 1979), compartimos la visión del autor al determinar que las artesanías muestran características que las separan del valor meramente ornamental, atribuyendo a los mismos, características de valor estético y práctico para el productor o el consumidor. Así mismo, de la borbolla menciona “La producción artesanal es excepcionalmente rica y variada en diseños, en los que se emplean materiales, técnicas de producción y formas, todos ellos útiles, de lo contrario, el artesano no se preocuparía en realizarlo” (Ibid)

Para dar una perspectiva más clara de lo que es el arte popular o la artesanía, de acuerdo a como el lector lo entienda mejor, Roncancio menciona:

La artesanía es el resultado de la creatividad y la imaginación plasmado en un producto cuya elaboración se ha transformado racionalmente con materiales de origen natural, generalmente con procesos y técnicas manuales. Los objetos artesanales van cargados de un alto valor cultural y debido a su proceso, son piezas únicas. Hoy la artesanía se proyecta como una solución productora y económicamente rentable (Roncancio, 1999)

Las artesanías forman una parte fundamental en la identidad de las sociedades que las producen. Más allá de la dimensión que categoriza una pieza en baluarte estético o una creación que subsana una necesidad, las artesanías crean una dimensión intrínseca a la producción cultural de los seres humanos.

Nuestro país se caracteriza por tener un espectro muy amplio de producción artesanal, creando una concepción tradicional que se percibe (normalmente) en la transmisión de conocimientos de generación en generación, de madres o padres a los hijos, de abuelos a nietos, de maestro a aprendiz, con una técnica manual en la que se está fuera de las grandes producciones por lo “Rudimentario” que llega a ser el proceso de creación. Esta serie de factores, (La creación de artesanías y la transmisión de saberes) da como resultado una identidad dentro de la población en donde se suscita dicha producción. Un factor a tomar en consideración, es la antigüedad que mantiene el hecho de creación, hay procesos antiquísimos que perduran hasta nuestros días. Un ejemplo es la elaboración de tejidos en telar de cintura que se producen dentro de algunas comunidades de Puebla, Guerrero, Oaxaca o Chiapas, se tiene registro que se realizaban estas actividades desde antes de la llegada de los españoles a México.

Una propiedad particular que podemos encontrar dentro de los centros creadores de artesanías o poblaciones creadoras de artesanías, es la que mencionan las autoras Fernanda Dorantes y Lucila Neyra:

Es interesante observar, que generalmente, la materia prima que se utilizara en la elaboración de las artesanías, puede ser obtenida en la región donde habita el artesano. Esto hace que los productos tengan una identidad regional propia, la cual permite crear formas y diseños decorativos particulares que los distingue de otros, siendo estos tan singulares, que difieren de lo que se produce en la región vecina más cercana. (Dorantes y Neyra, 2020)

Parafraseando a De la Borbolla, las poblaciones que producen artesanías o arte popular, producirán lo que la naturaleza no puede proveerles para la subsistencia mediante objetos que podrán utilizar en su cotidianidad. Jorongos, vasijas, piezas hechas en piel, dan una muestra de la necesidad y de la oportunidad de creación

gracias al medio y a las condiciones geográficas o biológicas en las que se asentaron las poblaciones.

Así es como llegamos a la presentación del siguiente apartado, en el que se presentará un Municipio que ha mantenido una identidad cultural debido a la creación textil, principalmente de artesanías que se tejen con lana en telares de pedal. Las artesanías que ahí se producen (Jorongos, tapetes, cotorinas, suéteres) forman una parte intrínseca con su creador y con una población que se muestra orgullosa de su historia.

1.2 Historia del telar en Chiconcuac, ¿Surgimiento de un campo o creación de una esfera de actividad?

La labor artesanal que se produce en el municipio de Chiconcuac, se ha visto caracterizada principalmente por la producción de artesanías tejidas en lana, cobrando una fama que ha llevado a los agentes dentro de esta esfera de actividad a ser reconocidos en toda la república mexicana y fuera de ella; pero ¿De dónde viene esta tradición textil o por el tejido? La historia de los tejedores en el municipio de Chiconcuac, se remonta a tiempos anteriores a la conquista de los españoles. Las fuentes oficiales del municipio nos mencionan:

Tejer en Chiconcuac no solo es un arte, ha sido un medio de subsistencia para la población desde la época prehispánica; con el tule que recogían cerca del lago de Texcoco tejían petates para pagar el tributo. En el código de Tepetlaoztoc (o Kingsborough) encontramos que Chiconcuac tiene veinte vecinos y tributa con los petates necesarios para la mansión del cacique, después de Tepetlaoztoc, estuvimos sujetos a Chiautla, señoríos del imperio Acolhuacan con cabecera en Tezcuco. (Chiconcuac, 2019-2021)

Como podemos comprobar con la información del apartado anterior, las artesanías normalmente se crean con los materiales que se encuentran cerca del asentamiento humano en el que se produce el arte popular. En un primer momento, los tejedores de esta zona cubrían un principio fundamental que era pagar tributo al señorío dominante.

En una monografía de Chiconcuac realizada por Martha Ortega Cantabrana, es expuesto que los primeros españoles que llegaron a Chiconcuac, lo hicieron hasta el 18 de septiembre de 1597 (76 años después de la caída de Tenochtitlan) debido al desinterés de los Españoles conquistadores por las tierras de esta zona; como nos muestra la autora “sus habitantes guardando su tradición de pueblo de indios y por ser un barrio, denominación que tuvo durante todo el siglo XVI, no le interesó a ningún español conquistador” (Ortega,1988). En los primeros años de establecimiento y apropiación de las tierras por parte de los conquistadores, se desarrollaron las primeras campañas evangelizadoras de la zona, citando a la página oficial del municipio “La evangelización estuvo a cargo de los misioneros franciscanos del santo Evangelio. San Miguel Chiconcuac y San Pablo Calmimilolco fueron iglesias de visita de Texcoco y la Natividad Chiconcuac (Santa María Chiconcuac) de Chiautla” (Chiconcuac, 2019-2021). Gracias a este proceso de evangelización, es que los frailes descubren que los pobladores de esta región desempeñaban labores de tejido en la creación de petates y con la llegada del ganado ovino a la región, introducen los tornos y las cardas para mostrarles a los artesanos a tejer, así lo señala Zamora Nava en la que menciona:

María Elena Rosario Venado (Venado, 1999, 74-78 pp.) cita a autores que hablan de documentos donde se comprueba que, a la llegada de los españoles, la tradición en Miguel Chiconcuac era la de tejer en petates, y que Fray Pedro de Gante aprovechó las habilidades y sensibilidad mostrada por estos artesanos, para enseñarles el uso de telar de madera. Una vez que los habitantes aprendieron esta técnica, no solo se tejía lana, sino también algodón para dar forma a la tela llamada “Cambaya” (Venado, 1999, 74-78 pp. citado en Zamora, 2005)

Un factor analizado que nos pareció importante resaltar dentro de nuestro trabajo de entrevistas, fue el hecho de que los artesanos que contribuyeron para la obtención de la información, tienen presente la historia de sus antepasados, manteniendo en la oralidad, una historia (Con variaciones temporales a los registros oficiales) que muestra una gran similitud con los hechos documentados:

resulta que en agosto de 1521, que para este mes de agosto se conmemora quinientos años de la caída de la gran Tenochtitlan, ustedes lo saben y se va

a conmemorar no a celebrar sino a conmemorar que llegaron los españoles a decirlo de alguna forma a saquear porque eso fue la realidad, que quieran decir conquistadores y la guerra de la conquista etc. Ellos venían a saquear y llevarse todo el oro, se dio la oportunidad deberás de apoderarse y bueno ya saben. Una vez que cae la gran Tenochtitlan, Hernán Cortez para tratar de pues, de culparse un poco con la sociedad y el mundo mande a traer a los frailes que vengan a evangelizar, que vengan entre comillas a traer la palabra del Dios, entre comillas y entonces llegan tres frailes, los tres primeros Fray Juan de Tacto, Fray Pedro de Gante y se me escapó el otro nombre son tres ahorita me acuerdo del otro nombre y de esos tres empiezan (...) ya cuando se dan cuenta la gente de aquí que se puede trabajar lana, que es prácticamente lo mismo que algodón dijeron pues vamos a trabajar la lana y entonces ahh y el telar de maderas, de pedales que también se conoce así, entonces cuando se elabora y pasa a ser un trabajo para hombres lo que antes era un trabajo para mujeres, ese es el origen la raíz del porqué llegó la lana a Chiconcuac, obviamente hay más lugares en otros estados que también han trabajado en esa forma pero la fama de Chiconcuac ha sido engrandecida por los artistas que han venido, artistas que han llegado hasta acá. (Sergio Delgado, 2021 Entrevista)

Gracias a los procesos de registro histórico que se han mantenido hasta la fecha sobre el inicio de esta actividad (Artesanías de tejido) aunado a la memoria colectiva de la población, podemos visualizar la formación de una nueva esfera de actividad que se generó por las condiciones materiales que enfrentaron los diversos actores dentro de la misma. Al introducir el ganado ovino, y las herramientas necesarias para la creación de estas artesanías, se engendra en Chiconcuac una nueva forma de trabajo, un nuevo modelo de subsistencia y una identidad cultural que se mantiene hasta el día de hoy.

Mediante la formación de diversas actividades realizadas dentro de esta demarcación, se forma una estructura capaz de congeniar con otras estructuras, en las cuales los individuos tendrán una posición específica que podrá ser intercambiada mediante ciertas herramientas y procesos que se explicarán más adelante. Pierre Bourdieu utiliza un término en su construcción teórica, en el cual nos apoyaremos

para explicar la estructura textil donde interactúan los habitantes de Chiconcuac, entre ellos, los artesanos. El concepto con el cual iniciaremos este apartado, es denominado *campo*. Para poder desarrollar una breve explicación sobre la noción de este término, retomaremos algunas palabras de Chihu Amparán como una breve introducción, para conocer una perspectiva muy acotada sobre su autor:

Bourdieu define su trabajo como estructuralista y constructivista. Como estructuralista, da a entender que en la sociedad existen estructuras objetivas independientes de la voluntad de los individuos, estructuras que determinan y orientan sus prácticas y representaciones. Como constructivista, considera que existe una génesis de los esquemas de percepción y de acción constitutivos de los *habitus*. Al terreno de las estructuras corresponden los campos y al terreno del constructivismo le corresponden los *habitus*. (Amparán, 1998)

Estas estructuras objetivas condicionan las posiciones en que los agentes se posicionan o toman lugar determinado dentro de un campo específico, intentando en todo momento el escalamiento traducido en cambio dentro del campo por las luchas que tienen lugar dentro del mismo. Es pertinente responder la interrogante ¿Qué es un campo? y para eso, utilizaremos una cita de Amparán:

De acuerdo al sociólogo francés, un campo se encuentra determinado por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación. Entendido como una arena dentro de la cual tiene lugar un conflicto entre actores por el acceso a los recursos específicos que lo definen, el campo posee una estructura determinada por las relaciones que guardan entre sí los actores involucrados. De manera que el campo consiste en un sistema estructurado de posiciones sociales, a la vez que un sistema estructurado de relaciones de fuerza entre esas posiciones. (Amparán, 1998)

Para complementar y reforzar el entendimiento de la idea anterior, Eduardo Andi6n, en su texto “Pierre Bourdieu y la comunicaci6n social”, menciona:

La noci6n de campo tambi6n funciona como principio analítico de reconstrucci6n del orden dinámico de las comunidades de sentido, y del modo ag6nico en que se instauran los límites de esas regiones

constituidas socialmente. El campo es un principio heurístico que permite juzgar estas regiones como producto de la historia de las luchas y prácticas de los agentes y agencias involucradas en ellas. Faculta el examen sociológico de las obras culturales y sus autores como determinables por las condiciones de posibilidad de realización objetiva de tales obras o bienes simbólicos. (Andión, 1999)

La determinación de instaurar un modelo de campo permite la visualización más clara de lo intangible, a través de la teoría de Bourdieu, existe una delimitación estructurada dentro del espacio social. La noción de campo es pertinente para determinar cómo es que los artesanos interactúan y en donde, como se desarrollan, qué propiedades mantienen, demostrar si existen luchas simbólicas, (Desarrollaremos en los siguientes dos capítulos los conceptos necesarios para un mayor entendimiento del lector)

Retomando el contexto histórico en el que se desenvuelve la actividad de tejer, al llegar los españoles a Chiconcuac, las actividades y prácticas que llevaban a cabo los habitantes se modificaron; los habitantes comenzaron a desarrollar trabajos a los cuales no estaban acostumbrados (Trabajos en el modelo hacendario, de cuidado de ganados ovinos y los procesos subsecuentes de esta labor, la implementación del telar de pedales como medio de creación y que dará sustento a las familias por muchos años), estas nuevas labores impusieron un nuevo proceso de interacción social, implantando a través del tiempo una jerarquización de acuerdo a las habilidades y conocimientos que los agentes desarrollaban, así como a la acumulación de los diversos capitales que los individuos pueden poseer.

Con el paso del tiempo, una de las actividades que más floreció dentro de este municipio, fue la actividad textil artesanal (Además de la agrícola). Como menciona Martha Creel en su investigación:

En los años veinte, Chiconcuac era una población predominantemente indígena tanto en costumbres como en vestimenta (calzón de manta y cinto amarrado a la cintura) y lenguaje. Los maestros de la escuela enseñaban a hablar castellano; el padre, el abuelo o el tío enseñaba a los niños a usar el

telar de madera para fabricar cobijas que posteriormente se vendían en el exterior. Se llamaban “Viajeros” a quienes iban a vender las cobijas, pero no siempre era por dinero pues muchas operaciones se hacían por trueque. (Creel, 1977, 67,78 ,80 pp. citado en Zamora, 2005)

El predominio de las actividades tejedoras dentro de este territorio, motivó a los artesanos a luchar simbólicamente por generar una ganancia económica ante “la competencia” impuesta por los demás artesanos, competencia que se fue desarrollando por la gran cantidad de familias que se dedicaban a esta labor. Sobresalir, consagrarse y mantenerse, les permitía la subsistencia y el desarrollo de más artesanías al ser una actividad que permitía seguir produciendo. Así es como podríamos retomar la idea de campo, como este lugar donde los agentes (Artesanos) luchaban por los capitales específicos que en él habitaban.

1.3 Formación de una identidad, un modo de subsistencia y transformación del entorno.

Avanzando muchos años dentro de la historia de la población, podríamos resumir que el siglo XX, basándonos en los registros históricos y en las palabras de la familia Delgado, representó el siglo de la “Prosperidad” o el auge de los productos artesanales tejidos en lana. La tradición textil estuvo presente en muchas familias dentro de la comunidad, lo que incremento la producción de diversas prendas. Familias enteras, en las que participaban los abuelos, los padres y los hijos, se especializaban en la elaboración de una o más prendas, forjando una rutina que, en principio, se iniciaba desde la crianza de los borregos, el “trasquile”, la limpieza y la elaboración de los materiales necesarios para poder tejer. Este proceso lo describe el señor Ezequiel Delgado:

Mi papá y mis hermanos siempre convivimos, nosotros fuimos doce hermanos como fueron creciendo fuimos aprendiendo todo lo que sabía hacer mi papá, desde la materia prima, la lana recién trasquilada, limpiarla, sacudirla, lavarla, se remojava con el agua del tequesquite, que se adquiría el tequesquite de aquí de la rivera del agua de Texcoco, ese sirve para cortar la grasa de la lana, porque recién trasquilada trae mucha grasa, se remojava con agua caliente y aquí al río regularmente no le faltaba agua que corría aquí en el río, el río de Zapotlán, y con el Chiquihuite, le metíamos ahí

más o menos un kilo, ya lo llevamos una pala para que estuviera medio hondo y ya se llevaba toda la suciedad. (Ezequiel Delgado, 2021)

Cada familia llevaba a cabo una labor extenuante en la elaboración de sus artesanías, ya que aparte de los procesos antes mencionados, en los días de temporada de calor, los productos no se vendían de la misma manera, por lo que era necesario salir “al viaje”, esto quiere decir, que un miembro de la familia era el encargado de comerciar los productos realizados en los telares, desplazándose grandes distancias hasta llegar a la Ciudad de México, en la que encontraban una oportunidad mayor de venta, así como la acumulación de conexiones con diversos personajes los cuales podían significar una venta potencial o un contacto importante para la distribución de sus productos. La proyección de esta actividad fuera del Municipio de Chiconcuac (exportación) comenzó a rendir frutos, el municipio y esta labor, logró formar lo que determinamos como una identidad cultural que ha caracterizado a los habitantes de Chiconcuac desde hace muchos años.

Gracias al esfuerzo de muchas personas, el municipio logró consagrarse mediante el reconocimiento nacional e internacional por las creaciones tejidas con lana en los míticos telares de pedales. Para ejemplificar la internacionalidad que obtuvieron los artesanos, podemos basarnos en las palabras del artesano Tomás Rosales:

Soy la tercera generación de artesanos, mi abuelo fue uno de los, este, personajes más destacados, eh, él logra que sus obras de arte, las empiece a mirar Leonora Carrington, pintora, y le pide que le haga una obra de arte en un tapete, y se lo hace, y a partir de ese entonces, este, le pide otro, otro y otro y por fin mi abuelo se traslada a la casa de Leonora Carrington, y le compran un telar muy grande para que haga varias obras, parece que fueron un poco más de 100. Entonces, ella trabajó mucho tiempo con él, y este, hizo cerca de 100 tapetes para ella y actualmente recorren en el Estado de México, bueno, en el país, son 12 piezas que van de museo en un museo que van por todo el país de México, y, en el museo de Leonora Carrington que está en San Luis Potosí, hay 25 obras de mi abuelo y de mi tío están en otro museo, eh, el hijo de mi abuelo, están en Morelos, en la casa de Roberto Brady, Roberto, a mí tío le toca trabajar con Roberto Brady, un arquitecto muy famoso de Estados Unidos, y la obra más grande que hace mi tío, es tapizar, toda la parte trasera del banco central de Houston, the orange, este, del Wall Street este, de Houston y eso lo catapultó a mí tío para ser reconocido y él, como mi abuelo, en lugar de trabajar con Leonora Carrington,

trabaja con Roberto Brady, donde hizo también muchas obras. Mi abuelo me decía que Leonora Carrington llevó tapetes de él a Rusia, a Japón, a la India y a Estados Unidos y es que están en algunos museos, aparte de que bueno, han venido de otros países, a este, a aprender, han venido de España, de Estados Unidos, que les enseñó mi tío y vino una rusa, que aprendió y se llevó un telar, para Rusia, por ahí dicen que tiene una casa donde ella enseña aquí en México cada vez que viene, enseña aquí en México a gente de México a hacer tapices, y los tapices que hacen se los lleva para Rusia. (Tomás Rosales, 2021)

En la primera mitad del siglo XX, fue tanta la fama que obtuvo este municipio, que personajes célebres como el pintor Diego Rivera o la fotógrafa italiana Tina Modotti, eran asiduos visitantes, volviéndose grandes de los trabajos artesanales que ahí se realizaban. Tan grande fue su fama que la actriz Marilyn Monroe fue personalmente al municipio en busca de alguna prenda de su agrado, llevándose un reconocido modelo de suéter con el que posó en una playa de California para una sesión de fotos.

Lamentablemente, la grandeza que enaltecía a Chiconcuac fue desapareciendo paulatinamente, diversas situaciones fueron zanjando el camino hacia el declive observado en esta investigación.

La modernidad industrial es un fenómeno inexorable dentro de los asentamientos humanos, las herramientas de trabajo y la implementación de la tecnología, ayudan a “optimizar” las labores, haciendo que el trabajo se lleve a cabo en un menor tiempo o con menos esfuerzo por parte de los individuos que lo realizan. El municipio de Chiconcuac no fue la excepción, como menciona Zamora Nava en su tesis “Modernidad y tradición en Chiconcuac”:

Los años treinta marcan el inicio de la industrialización de Chiconcuac pues llegó la luz eléctrica en 1933, lo que dio oportunidad de comprar cardadoras y agilizó los tiempos pues en vez de tardar un día para cardar un kilo de lana, la misma cantidad se lograba en una hora con la cardadora (Zamora, 2005)

Es a partir de este momento, que el campo textil sufrió una configuración de un orden distinto. Debido a la llegada de la corriente eléctrica, los procesos de creación artesanal se vieron modificados, así como pasó con la llegada del telar de pedal al

municipio, la producción textil pasó de ser un proceso “rudimentario” en el que solo se creaban ciertas prendas en un modelo de trabajo específico, a optimizarse mediante la implementación de diversas máquinas capaces de producir un mayor volumen de prendas y diferentes modelos de productos.

La modificación del campo textil, orilló a los artesanos a recluirse en lo que podríamos denominar como esfera de actividad, dejando la lucha por la supremacía o el poderío de producción en manos de los nuevos comerciantes. En la página del municipio, podemos observar el registro de estas acciones de la siguiente forma:

Con el auge comercial, durante las décadas de 1970 y 1980 se crean varias asociaciones de comerciantes, cuyos líderes lejos de beneficiar el comercio local, luchan por el poder, invaden las calles con puestos semifijos y ambulantes que venden al mejor postor, en su mayoría personas ajenas al municipio, provocando el caos y la competencia desleal. (Municipio Chiconcuac, 2019-2021)

Reflejo de la configuración del nuevo campo textil, los agentes recién llegados, ya no son necesariamente artesanos, sino comerciantes de diversa índole (ya sea productores de prendas, comerciantes de mayoreo o menudeo, productores de materia prima, etc.) añadiendo a este proceso de cambio que los oriundos de la zona comenzaron a ser desplazados por agentes que pertenecían a otro territorio pero que reflejaban un interés importante en “jugar” dentro de este campo. El desarrollo del campo de poder, contribuye a establecer diferencias importantes entre la clase que llegó a ser dominante gracias a la suma de sus capitales y los comerciantes que luchan por la movilidad objetiva de posiciones buscando los capitales específicos que hay dentro del campo textil, como menciona Amparán “Todos aquellos agentes que ocupan una posición de dominación dentro de los demás campos que forman el espacio social” (Amparán, 1998), la cita reafirma la posición de poder o dominación que se puso en juego a través del liderazgo de comercialización textil en esta población.

Como podemos leer en la página del municipio “Al incrementarse la actividad comercial, también se diversificó, pues ya no solo se vendieron productos artesanales de lana, sino todo tipo de prendas de vestir y blancos, mismos que se comenzaron a confeccionar en los talleres familiares de Chiconcuac”. Esta competencia, de cierto

modo llevó a un declive inminente de la producción artesanal, los artesanos ya no eran los únicos vendedores y las piezas que realizaban ya no se comercializaban de la misma manera, haciendo que muchas familias abandonaran esta labor para dedicarse al comercio textil antes mencionado.

1.4 Resistencia de unos cuantos: Los artesanos, su interacción con el entorno social y su lucha simbólica.

Hoy en día, se puede percibir un aire de fatalidad dentro de la esfera de actividad de los tejedores, el señor Ezequiel vaticinaba en su entrevista:

Pues pienso que a pesar de que ha caído bastante, este va rumbo a la desaparición, han, inclusive han venido personas extranjeras y me han... aquí han estado y me dice -mire, ya en las calles, de lo que se veía antes, ya no hay nada- dice -esto es un arte, y por lo tanto, nada más por su gusto de ustedes que desaparezca, eso está muy mal- (...) Allá en la entrada hay un letrero que dice "Chiconcuac", aquí de este lado hay otro, con el tiempo, como ya no se va a ver artesanía va a pasar la gente allá con su carro, ya nada más va a preguntar como ahora preguntamos -¿Qué habrá en ese pueblo? ¿Qué habrá en Chiconcuac? Van por ese rumbo- dice -tengan en cuenta, que por estos dibujitos los conoció el mundo entero, y nada más por su gusto que desaparezca, no está bien, no está bien-". (Ezequiel Delgado, 2021)

Sin embargo, no todo está perdido, "Los cuantos" son aquellos artesanos tejedores que aún creen que se puede hacer algo, que como veremos en apartados posteriores, involucran dentro de su estructura, estrategias capaces de perpetuar una labor que se ha llevado a cabo por años.

Los artesanos, se mantienen en constante movimiento, avanzando despacio, aunque en la masificación textil, no sean tan claras sus acciones. El Municipio de Chiconcuac se mantiene orgulloso de una tradición que se desvanece entre sus dedos; los telares se mantienen abiertos para quien se interese por esta labor, pero mutilación realiza por una "modernidad" industrial aunado a una falta presupuestal que impulse el crecimiento, como nos platica la Artesana Diana Valencia Delgado:

"No, pues hay que difundirlo para que tengas más trabajo" yo me pongo a pensar, pues si pero, como que quien va a hacer ese trabajo, más bien enfóquense en tratar de recuperar eso, darle un "realce" y una real importancia que se merece al telar, como

demostrar su historia a la gente, hacer no sé, conferencias, incluso documentales de buena calidad obviamente, algo que le dé un realce al telar para que la gente se interese, como de una manera más sincera, como más comprometida, con el telar y no sea nada más como, como un... no sé, como si fuera un museo, como cuando la gente va con los indígenas y le toma documentales y ya, “Miren como viven” como si fueran piezas de museo, no lo sé, algo así se me hace (...) No, definitivamente no. Del municipio lo único que hacen es tener el taller ahí y como te digo usarlo como museo, “Si estamos haciendo algo, realmente no se están interesando” eh, y pues no, realmente no he visto que apoyen mucho al artesano. Como te digo, te prometen que te van a difundir, o te van apoyar, pero yo les digo ¿De qué sirve que hagan eso si no hay artesanos? Entonces hagan otra estrategia para realmente apoyar, para poder rescatar esto, porque con difundir no van a lograr nada, solo van a lograr que venga más gente y que digan “¿Dónde están los artesanos? No veo a nadie” (Diana Valencia Delgado, 2021)

Las máquinas, la austeridad y el poco interés propuesto por los directivos municipales, conlleva a que los artesanos interaccionen con dificultad en una sociedad rápidamente cambiante. Su lucha no representa una violencia física por generar un cambio, se refleja en persistencia, en orgullo, en interés por seguir tejiendo, en “ambición” por seguir manteniéndose a flote. Debido a la construcción interna que llevan los artesanos, son capaces de resistir en un combate sin tregua.

A continuación, presentaremos a la Familia Delgado, una familia tejedora que significa mucho para el municipio de Chiconcuac (aunque no todos logren percibirlo). Mediante sus ojos, trataremos de presentar un panorama general de los sucesos que acontecen en este poblado, esquematizando o maquetando como los artesanos fluyen y coexisten.

CAPÍTULO 2. Introducción al Estudio de caso familia Delgado

2.1 LA FAMILIA DELGADO ¿UN BASTIÓN PARA EL TELAR DE PEDAL EN CHICONCUAC?

La familia Delgado, residente del municipio de Chiconcuac, es una familia de artesanos que ha tejido sus raíces, desde muchas generaciones atrás, logrando ser

reconocidos por el resto de los habitantes de la localidad. La historia de esta familia, nos muestra que entre de sus miembros, han desfilado figuras que históricamente han representado el cargo presidencial del municipio o han formado parte del primer equipo oficial de fútbol originario de Chiconcuac. La familia Delgado ha hilado su historia y ha plasmado en sus tapetes, jorongos, suéteres, bufandas, gorros y cotorinas, su importancia como miembros activos de la comunidad; son un pilar fundamental para el crecimiento y preservación de su cultura, tradiciones y artesanías.

Como ya hemos mencionado con anterioridad, el estudio de caso abarca el análisis de cuatro integrantes de la familia Delgado, mismos que dedican o han dedicado parte de su vida a la preservación de la esfera de producción textil artesanal característica de la región, al mismo tiempo que se encuentran inmersos en el campo económico de producción de textiles que caracteriza a la localidad.

Ezequiel Delgado, Sergio Delgado, Diana Valencia Delgado y Eric Delgado, son representantes de cuatro generaciones distintas, con entornos diferentes y una visión de las artesanías totalmente diversa, pero que comparten una misma pasión y orgullo por su cultura, manteniendo viva una tradición de la que su familia ha formado parte por largos años, transmitiendo sus conocimientos de generación en generación.

Comenzando este apartado con el mayor de los representantes de la familia, Ezequiel Delgado, representa un pilar para la transmisión y preservación de la esfera de producción de artesanías en Chiconcuac. Creció en el municipio junto a su familia, conformada por sus padres y once hermanos. Desde su nacimiento, formó parte de un linaje que se dedicaba a la labor artesanal generaciones atrás. Ezequiel Delgado, se crió rodeado de telares en un hogar que fungía también como taller para los tejedores (su abuelo, su padre y sus tíos), comenzó sus primeros años de tejedor ayudando en la labores básicas de la producción textil, la limpieza de la lana representaba su principal trabajo, para comenzar a ayudar con una labor que llevaba el sustento a su hogar:

“Mi papá y mis hermanos siempre convivimos, nosotros fuimos doce hermanos como fueron creciendo fuimos aprendiendo todo lo que sabía hacer mi papá, desde la materia prima, la lana recién trasquilada, limpiarla, sacudirla, lavarla, se remojaba con

el agua del tequesquite (...) pues si, todo lo que me enseñó mi papá pues él lo aprendió de mi abuelo y mi abuelo de mi bisabuelo”. (Ezequiel Delgado, 2021)

Años más tarde, motivado por comenzar a tener una mayor participación dentro del negocio familiar, comenzó a ayudar a lavar los productos necesarios, realizar la elaboración de madejas y canillas que serían utilizadas por el resto de los tejedores. Posteriormente se ganó un lugar como tejedor de telar de pedal, siendo reconocido por especializarse en el proceso de teñido de lana, creando colores únicos y brillantes para los diseños de su familia:

“Un día que no estaba mi papá y mi hermano fueron a una feria a Monterrey y se tardaron ellos 15, 20 días allá y viendo los telares que estaban listos para empezar a tejer decidí solo, le dije a mi mamá -¿sabe usted que?, voy a hacer un zarape- y me dice -¿Qué, podrás?- y le digo -eso es lo que quiero saber, si ya puedo- (...) Pero ya dentro del ámbito de la fabricación de los tapetes, zarapes, cobijas de lana, siempre, yo así aprendí, te estoy diciendo, yo cuando me decidí a hacer un zarape como los que están ahí, yo a nadie le pregunté, ya todo me salió, claro, te estoy diciendo que en primero me salió chueco pero ya el segundo.” (Ezequiel Delgado, 2021)

Así fue como empezó a establecerse por cuenta propia. Resultado de esta independencia y arduo trabajo, obtuvo un prestigio importante, caracterizándose por haber realizado y perfeccionado sus técnicas como tejedor de telar de pedal por más de 10 años. Pasado un tiempo, decidió que junto a su hermano, Pedro Delgado, abrirían una de las que serían las primeras tiendas de prendas en lana realizadas artesanalmente, ubicada en el centro del municipio, para poco después iniciar su negocio por cuenta propia en compañía de su esposa Ma. Refugio Jimenez:

“Yo vi muy perfectamente bien cómo empezó el comercio aquí y ya se vino el, empezó, fuimos de los primeros que pusimos una tienda en el centro, rentamos un local que acababan de hacer allá en el centro y nos pusimos con la tienda, no, primero se puso de este lado un, su hermano y él, una tiendita pero ni tenían nada que vender pero tenía su telar allá mi cuñado, pero él todavía se iba a trabajar pues me iba yo a ayudarlo con mis niños chiquitos y todo, me iba a ayudarlo al cuñado pues eran socios según pues tenía que trabajar alguien con él (...) me iba yo a ayudarlo disque a vender, que el cliente que venía de vez en cuando, él en su telar y yo disque vendiendo, enseñándole las mercancías (...) así pasó un poco tiempo, después se separaron y se quedó esa tienda del cuñado y nosotros rentamos en el centro allá en el mero

centro y ese lugar donde estaba mi cuñado, donde era muy bueno porque era ya muy famosa una tienda que se llamaba La Guadalupeana, vendía esto, vendía tapetes, ya la gente tejía tapetes y le iba a vender a la Guadalupeana y la Guadalupeana era muy famosa entonces, era lo que buscaban los pocos clientes que venían y estaba ya su hermano que está en la fotografía, su papá de Sergio”. (Ma. Refugio Jimenez, 2021)

Actualmente, a sus 89 años de edad, debido a la complejidad y desgaste físico que representa el tejer en telar, se encuentra retirado de la realización de artesanías, sin embargo, sus obras se preservan para la posteridad en una colección única, que exhibe orgullosamente a las personas que visitan su hogar, y su conocimiento trasciende en aquellas personas en las que confiere su saber-hacer.

Siguiendo el hilo conductor del árbol genealógico de los cuatro representantes de la familia Delgado... Sergio Delgado, hijo de Pedro Delgado (hermano y socio de Ezequiel Delgado), es actualmente uno de los pocos artesanos que mantienen con vida la tradición de la región:

“Mi nombre completo es Ingeniero Sergio Delgado Delgado, originario de Chiconcuac, meramente originario de Chiconcuac, en el centro de Chiconcuac, pasé mi infancia corriendo entre los telares de mi abuelo no de mi padre, de mi abuelo que tenía telares, tenía sus telares, todos los hermanos de mi padre y eran 9 hermanos, 5 hombres y 4 mujeres y bueno, entonces los hombres tenían ya su telar y entonces yo andaba corriendo entre los telares en ese momento entre 3 y 4. Y fue el primer contacto con los telares y el el aroma de la lana (...) cuando ya tenía yo como 6 o 7 años, ese es un contacto que es que yo lo considero importante, porque a la hora de estar corriendo por allá y por acá y de repente meterme al telar para ver qué están haciendo, qué hacen mis tíos, que obviamente ya son mayores, entonces me llama la atención y veo que me llama la atención (...) mi padre tenía un telar aquí en la casa donde estoy sentado son dos pisos, estoy en la planta baja y la planta alta aquí arriba estaba el telar de mi padre”. (Sergio Delgado, 2021)

Aunque el señor Sergio creció rodeado de telares y de alguna manera, fue “educado” para volverse artesano, demostró tener intereses particulares en la educación académica. Gracias a la oportunidad que le dieron sus padres, pudo terminar sus estudios de Ingeniería Civil por la Universidad Nacional Autónoma de

México (UNAM). Su padre, como ya se mencionó con anterioridad, fundó junto a su hermano Ezequiel Delgado, una tienda cerca de la plaza principal de Chiconcuac, donde se comercializan las artesanías creadas en lana. Tienda que Pedro Delgado, dirigió por muchos años hasta el día de su muerte, momento en el que el Ing. Sergio quedó a cargo del negocio, siguiendo con la tradición de crear y comercializar los tejidos dentro de ese recinto.

Sergio Delgado, consciente de la responsabilidad que conlleva ser parte de una familia que ha seguido por tantas generaciones la tradición del tejido en lana, ha transmitido ese conocimiento a su esposa, a sus dos hijas y a su hijo.

“Mi esposa teje en aguja y te hace todos los diseños habidos y por haber, que si tú ves la revista más sofisticada, gringa o europea aquí lo hacemos; eso es mi esposa, mis hijos, la mayor está por salir de la facultad de química, sabe tejer aguja y telar de mano, mi hijo que está en la facultad de ingeniería en la UNAM está a media carrera y ya ven por lo de la pandemia ahorita todo por zoom, pero está a media carrera y parece ser que en agosto ya los llaman, mi hija en química está haciendo la tesis en los laboratorios de química y apenas ya hace tres días le hablaron para que se presente en dos semanas, a terminar su trabajo de tesis pero sabe tejer. Mi hija la más chica, está estudiando canto y música y está apenas va a entrar a la facultad de música de la UNAM de la FAM que le llaman, pero ella ya sabe tejer, ella sabe tejer en telar de mano”. (Sergio Delgado, 2021)

El hijo de Sergio, Eric Delgado, forma parte de los representantes de la familia contemplados dentro de esta investigación, pues, siguiendo los pasos de su padre, se desarrolla como artesano dentro de la esfera de producción textil, además de encontrarse actualmente terminando sus estudios de ingeniería en minas y metalurgia en la Universidad Nacional Autónoma de México.

“Mi nombre es Eric Delgado Padilla y tengo 27 años (...)un día vi a mi papá tejiendo con uno de sus esquemas y ya dije a ver y ya tomé un telar chiquito así como este tamaño para hacer bufandas y me puse a tejer y viendo sus esquemas, viéndolo a él fui como aprendí hacer las cosas y ya poco a poco me fui evolucionando y me gustó, me gustó la actitud que la gente tenía sobre mis prendas (...) mis días eran tejer en el camión, tejer entre clases, incluso a veces cuando había clases que eran pura teoría, no sé, había una que se llamaba creatividad, pues ya nos juntábamos y el profesor se

ponía a platicar y todo y sí, a mis compañeros se les hacía la novedad y a veces, inclusive, llegué a tener algunos compañeros que se burlaban , pero pues yo dije pues hay una frase de Chiconcuac, dice -Ahí como me ves, yo estoy ganando-". (Eric Delgado, 2021)

Gracias a sus estudios en Ingeniería en minas, su creatividad y su pasión por la carpintería, Eric ha podido innovar en gran medida, elementos cruciales dentro de la elaboración de artesanías, cómo lo son los telares de pedal. Su búsqueda por crear nuevas y mejores formas de promover y preservar la realización de artesanías, manteniendo la esencia de la tradición, pero al mismo tiempo modificándola, se ha visto reflejada en los prototipos de telares de pedal que él mismo ha diseñado y armado, con la principal característica de ser más pequeños, livianos y ergonómicos.

“A mí me costó dos intentos de hacer el telar, porque el primero que hice, lo hice con tubos metálicos y todo y me salió bien feo, pero feo así, horrible y yo dije -No, creo que, creo que no es buena idea- y mi papá me dijo, -No es que diseñalo de esta forma-. También me salió feo porque no tenía herramienta y pues ya lo dejé, pero conforme fui comprando herramienta, se fueron abriendo nuevas opciones, de poco en poco ampliaron mis panoramas y salió el telar que ahorita vieron”. (Eric Delgado, 2021)

Además de saber tejer en telar de pedal, Eric ha desarrollado los conocimientos y habilidades para tejer en gancho y con aguja, lo que le ha permitido realizar prendas innovadoras, con diseños propios que han sido bien recibidos por los jóvenes dentro del mercado de textiles en Chiconcuac.

“Respecto del tejido pues lo que más me gusta es cuando termino una prenda y la gente la ve y se quedan como de: “guau”, algo que yo nunca había visto en mi vida, y es la verdad, porque cada prenda que hago, cada prenda que diseño es única en el mundo, no va a haber dos iguales, incluso aunque yo las haga, no va a haber dos iguales, por lo mismo es como único, no te estoy vendiendo un suéter, una chambrita o algo así, te estoy vendiendo arte, eso es arte, tú vas a ir por la calle caminando vestido de arte y eso es algo que a mí me gusta mucho, cuando llega una persona y de verdad se da cuenta de lo que es, de lo que significa, de lo que va a representar, es como una de las cosas que más me gusta”. (Eric Delgado, 2021)

El miembro más joven de la familia Delgado que, a pesar de ello, forma parte fundamental para este análisis, es Diana Valencia Delgado, nieta de uno de los 11 hermanos de Ezequiel, sobrina de Sergio y prima de Eric. Si bien, no tuvo la fortuna de crecer inmersa en la esfera de producción artesanal, como los demás miembros de la familia, desde temprana edad presentó un gran interés por aprender a desempeñar esta labor.

“Bueno, mi nombre es Diana Karen Valencia Delgado, tengo 24 años y soy artesana en telar de pedal. Me dedico aparte del telar de pedal a hacer otras cosas de artes visuales como pintura, dibujo y esas cosas, incluso hasta he llegado a tomar cursos de tatuaje y también aprendí a hacer un poco de eso y pues se como manejar varias técnicas de artes visuales pero más que nada me estoy enfocando ahorita al telar”. (Diana Valencia, 2021)

“Don Ezequiel Delgado de hecho es mi tío, es hermano de mi abuelo, todos ellos eran una familia de tejedores, entonces yo quise aprender a tejer porque lo vi a él tejer. Si fueron a su casa, no se si les mostró cómo toda la, como toda la colección de tapetes que tiene ahí, tiene muchísimos y son tapetes muy complejos, entonces si quedé super impactada de ver cómo hacía su trabajo del telar y de ahí me dieron muchas ganas de aprender, pero me dijo -estás muy chiquita, tienes que crecer más porque tienes que pesar más para los pedales del telar, para que los puedas pisar y así-. Entonces me esperé hasta que crecí un poco más y ya hasta que cumplí como unos quince años fue cuando ya aprendí, de hecho él me enseñó como lo primero que sé del telar, y ya de ahí me fui como interesando más y más y más”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

Consciente de la precaria situación en la que se encuentra la esfera de producción artesanal en Chiconcuac, en la que pocos son los tejedores que actualmente continúan desenvolviéndose dentro la creación de prendas en lana y viendo con tristeza como la tradición que su familia había preservado por generaciones, Diana decidió dedicarse en mayor medida a perfeccionar su técnica en el telar de pedal, con ayuda no solo de su primer maestro, Ezequiel Delgado, sino, buscando el apoyo de otro reconocido artesano originario del municipio, Gabino Rosales, quien antes de su fallecimiento logró instruir a Dania con los conocimientos suficientes para que lograra consolidar su reconocimiento como tejedora, no solo en Chiconcuac, también, dentro de instituciones dedicadas al apoyo y fomento de

artesanías a nivel estatal, acción que crearía en ella la necesidad de aprovechar la difusión de las artesanías para plasmar en sus obras (a través de sus diseños), un mensaje que pueda llegar a otras regiones, del país y del mundo.

“Quiero hacer algo que transmita un mensaje y de hecho como me gustan mucho los animales, voy a hacerlo de animales, que es lo que siempre hago, me gusta mucho, pero decidí mejor hacerlo sobre el cerro porque, también se ha visto constantemente amenazado, siento que algún día, lo van a desgajar o no sé, en algún punto va a crecer tanto la población que van a empezar a abarcar parte del cerro, no sé, me da miedo que eso pueda pasar. Entonces, pensé en hacerlo sobre ese tema, para llevarlo a otros países para que conozcan más o menos como es la naturaleza que tenemos aquí, en donde vivimos nosotros ¿No? Que se den una idea de cómo es el lugar en donde vivimos.” (Diana Valencia Delgado, 2021)

A pesar de su corta carrera dentro del campo de producción textil y superando las limitantes que puede presentar la esfera de producción artesanal en la actualidad, Diana forma parte de una nueva generación de tejedores que están decididos a preservar esta tradición que refleja no solo la cultura de un pueblo, sino también, contempla la historia de su familia, sus raíces y su identidad.

“Si les estoy dando como una prioridad al telar porque es como algo que ya se está perdiendo en el municipio y como no nos podemos dar el lujo de decir -bueno, voy a dedicarme al cien por ciento a tatuar o a pintar o a eso- porque ya existen muchos artistas de esas ramas y de telar de pedal pues ya no hay, de hecho, si ustedes han investigado, ya quedan muy poquitos artesanos en chiconcuac, supongo que nada más como tres que estamos como bien activos que tenemos como la técnica más... de una manera más profesional, hay algunos otros que aprendieron pero que no están ejerciendo, que quizás sean unas cinco personas, no se, unas seis personas”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

Finalizando una resumida trayectoria de los 4 integrantes de la familia Delgado aclararemos que hemos utilizado la palabra "Bastión" añadiéndolo en el título del primer apartado, para señalar la fortificación que para nosotros representa la Familia Delgado. Con la desaparición constante de esta tradición, inevitablemente más personas prefieren dedicarse a labores ajenas a las artesanías o a los diversos telares, sin embargo, entre los miembros de la familia Delgado, aún existe un tejido que los une, proponiendo una representación ante su comunidad y ante los ojos de

los visitantes de esta demarcación. El Bastión representa para nosotros una fortaleza en la que se protege una labor invaluable, que se necesita seguir trabajando y en dónde coexisten manos capaces de lograrlo. Tanto la artesana Diana Valencia Delgado, cómo Eric Delgado, representan una nueva generación de jóvenes entusiastas que están dispuestos a seguir protegiendo el Bastión, tratando de innovar para poder sobrevivir, a la vez que buscan transmitir su conocimiento.

2.2 Tejiendo su formación, su visión y sus sueños, aproximación al habitus e illusio de los artesanos.

Nuestra reflexión acerca de los primeros términos bourdianos, comienza con un concepto clave como lo es el habitus: “La teoría del habitus concierne, a una categoría de acciones que no incluyen, la acción intelectualista del cálculo racional: los agentes limitan espontáneamente su elección a causa de sus habitus sin tener que calcular para eso; los condicionamientos que pesan en sus decisiones, especialmente el peso del pasado, de la historia, al estar incorporados y naturalizados, pasan desapercibidos”(Chevallier, S. y Chauviré, 2011)

Partiendo de este concepto, podemos entender al habitus como aquellos conocimientos que se adquieren a través de las vivencias (individuales o colectivas) y que los agentes utilizan de manera inconsciente cuando pretenden entrar o se encuentran dentro de un campo particular. Este concepto nos ayuda a comprender el modo en el que actúa un agente específico en un campo determinado. Relacionando este término con nuestra investigación, podemos establecer que el artesano utiliza inconscientemente su habitus para desarrollar actividades competentes dentro de la esfera artesanal de producción y el campo textil.

El caso de la familia Delgado, expone que su interés, conocimiento y experiencia dentro de la esfera de producción artesanal propia de Chiconcuac, deriva de su entorno social y más directamente, de su entorno familiar, creando así un habitus que los forma como artesanos, plasmando en ellos una identidad cultural y social que los impulsa a desarrollar habilidades propias de su labor desde temprana edad, como es posible apreciar en los siguientes fragmentos extraídos de las entrevistas realizadas.

“Aquí antes, cuando, digamos tenía yo 6, 8, 10 años, en todas las casas un 80, 90% tenían un telar como estos o dos, según los jóvenes que hubiera, había y muchos sacaba su producto como está aquí, a la puerta de la casa y así en todo el pueblo. Por eso los conoció el mundo entero”. (Ezequiel Delgado, 2021)

““Mi nombre completo es Ingeniero Sergio Delgado Delgado, originario de Chiconcuac, meramente originario de Chiconcuac, en el centro de Chiconcuac, pasé mi infancia corriendo entre los telares de mi abuelo, no de mi padre, de mi abuelo que tenía telares, tenía sus telares, todos los hermanos de mi padre y eran 9 hermanos, 5 hombres y 4 mujeres y bueno, entonces los hombres tenían ya su telar y entonces yo andaba corriendo entre los telares en ese momento entre 3 y 4. Y fue el primer contacto con los telares y el aroma de la lana por así decirlo porque si tiene un aroma que es característico”. (Sergio Delgado, 2021)

“Un día vi a mi papá tejiendo con uno de sus esquemas y ya dije a ver y ya tome un telar chiquito así como este tamaño para hacer bufandas y me puse a tejer y viendo sus esquemas, viéndolo a él fui como aprendí hacer las cosas y ya poco a poco fui evolucionando y me gustó, me gustó la actitud que la gente tenía sobre mis prendas, porque primero hacia bufandas, luego ya empecé hacer gorros luego ya empecé hacer otras cosas más ambiciosas como bolsas, suéteres, etcétera, entonces eran mis propios diseños”. (Eric Delgado, 2021)

“De hecho, pues fíjate que cuando yo era niña, cuando tenía como unos seis años más o menos, así como a salir a las calles y así y veía que había como muchos tapetes pues en el mercado, ¿no? Que los ponían, los exhibían ahí para vender, capas y suéteres y todo eso. Entonces a mi me decían: No, es que aquí era, es un pueblo de artesanos” y todo, desde siempre el ayuntamiento también estas diciendo, que Chiconcuac es un pueblo de artesanos, que el telar, y el telar es un símbolo de Chiconcuac” (Diana Valencia Delgado, 2021)

Retomando la idea de Amparán, este define que “el sistema de hábitos constituidos desde la infancia son generados por estructuras objetivas a la vez que generan prácticas individuales y esquemas de conducta que se traducen en acciones” (Amparán, 1998) esto nos sirve para entender cómo es que el habitus de los artesanos se forma desde la infancia, como ya lo hemos visto con la familia Delgado

donde todos estuvieron inmersos en desde pequeños en el campo textil y eso les formó un interés por la artesanía que les hizo formarse como artesanos posteriormente.

El siguiente concepto a desentrañar es *la illusio*: “La illusio es el hecho de estar incluido en el juego, de formar parte de él, creer que el juego vale la pena o, para decirlo simplemente, que vale la pena jugar”(RP,151 citado por *Chevallier, S. y Chauviré, 2011*)

En otras palabras, este concepto forma parte importante en la estructura y el comportamiento de los agentes dentro del campo, ya que representa el interés que los participantes tienen previo y una vez dentro del juego. Dentro de la esfera de producción textil, la illusio se presenta en los agentes como la visualización de un capital específico (económico, cultural, simbólico y social) obtenido por la experiencia y el dominio en la elaboración de productos textiles, cuando el artesano obtiene capital específico derivado del interés por el juego, éste adquiere una identidad y posición dentro de la esfera de producción textil artesanal. Siendo así, la illusio es la encargada de dar sentido y valor a esta posición e identidad.

La illusio es la "creencia colectiva en el valor absoluto de la apuesta"(CHD,124 citado por Andión, 1999) “junto con el reconocimiento fundamental del juego y de las apuestas que permite el juego campal”. (Andión, 1999). La creencia colectiva en el juego, se podría traducir en el caso de la familia Delgado al gusto que se tiene por la artesanía, como parte de este gusto, el artesano busca que sus obras sean reconocidas y valoradas por los diferentes agentes, sintiendo un mayor orgullo cuando se trata de personas del extranjero, ya que esto podría derivar en la ampliación de su mercado económico y su capital social.

“Por eso los conoció el mundo entero, mi papá, tejía él, yo tenía tres, cuatro hermanos mayores y había dos tejedores extras este y todo lo mandaba para la frontera desde Tijuana, de Matamoros, todo se mandaba para allá, siempre, siempre.” (Ezequiel Delgado, 2021)

“Le doy la misma atención, así puede ser un gringo, así puede ser un paisano, así puede ser alguien de Televisa o Tv Azteca o puede ser un alemán, de hecho han

llegado personas de todo el mundo. Actualmente vemos alguna prenda, mi hijo hizo unas prendas sencillas, vamos a decirlo así, unas bufandas, que el diseño y le hizo el dibujo, ahí estaban exhibidas y llegaron unos argentinos y se las llevaron todas, a la Patagonia en argentina, le digo a mi hijo “¿viste cómo ya se fueron tus diseños hasta el fin del mundo? Después estábamos en eso cuando llegó un marroquí y le preguntó “¿de Marruecos, que andas haciendo aquí? Y dice “es que me dijeron que trabajas la lana”, le digo “¿y por qué te interesó?” y dice “es que soy de Marruecos y también allá llegamos a trabajar la lana”, “No pues a ver que te gusta”. Vino más que nada, se llevó una prenda pequeña pero si, de Marruecos, pero ha llegado gente de Taiwán, obviamente de Francia, de París, de Roma, de Chicago, Los Ángeles que está cerquita, Nueva York, Texas, bueno de Gringolandia, de muchos estados gringos, de Canadá también, de Europa, de Alemania, de Francia, París, de Londres, la otra vez vino un ruso, este, y uno de los últimos que me faltaba, de Tokio, han venido de todos lados y bueno, infinidad, entonces me aboco también a atender al cliente que llega, si es lo mismo que atender a alguien que llegó de Ecatepec, igual”. (Sergio Delgado, 2021)

“La magnitud del impacto de nuestras acciones, o sea, cada prenda que yo he hecho que se ha ido al extranjero, Argentina, Italia, Estados Unidos, París, Alemania, Japón, Australia, todos esos lugares están mi trabajo y mis obras” (Eric Delgado, 2021)

“De hecho, a mi lo que me han comprado, por ejemplo, tuve un tapete que se fue a Francia, otro de los trabajos que me han estado ofreciendo como de ay, me contactan ¿no?: “queremos tal tapete”, y así de que para Nueva York”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

Por otra parte, Pierre Bourdieu también menciona que <<La *illusio* es esa manera de ser en el mundo, de ser ocupado por el mundo que hace que el agente pueda ser afectado por una cosa muy alejada, o incluso ausente, pero que participa en el juego en el cual él está involucrado>> (MP 162 citado por *Chevallier, S. y Chauviré, 2011*) Por esta razón, el agente se ve involucrado en diversas situaciones, que ponen a prueba su creencia en el juego, en el caso de la familia Delgado, tenemos el claro ejemplo de Eric Delgado quien en las entrevistas, menciona cómo a pesar de que en la institución donde estudia ha recibido ciertas burlas por parte de docentes y compañeros al verlo tejer, pero, él seguro de sí mismo y orgulloso de ser artesano

tejedor, asegura que seguirá tejiendo, ya que gracias al tejido recibe un capital económico que le ayuda a solventar sus gastos .

“Era muy chistoso porque mis compañeros me veían y decían “Ah no puede ser ¿Qué estás haciendo? Estás tejiendo” y se les hacía toda una novedad porque nunca habían visto que un hombre tejiera, menos de mi edad, entonces pues ya llegaban y yo les comentaba porqué “En mi pueblo es tradición, ahí si no sabes tejer no eres de Chiconcuac [...] y ya dicen que están tejiendo”. “yo estoy ganando” entonces no me importaba que se burlaran o que llegaran a hacer comentarios ¿No? Y cuando ya se dieron cuenta de que en realidad no me importaba eso, ya su perspectiva cambió, se acercaron y eran como más abiertos a esta idea ¿No? Y ellos pues de repente si me decían o me veían y decían “Mira, lo está haciendo de nuevo, está tejiendo” y pues no sé, al final yo seguía tejiendo, seguía ganando dinero y no me importaba que se burlaran o que llegaran a hacer comentarios” [...] era muy machista y si me dijo “¿Qué estás haciendo?” Los profesores me decían eso y... pero llegó uno que era muy machista y me dijo: “no, ¿qué estás haciendo?” y era como de “qué onda”, y es un profesor pues, es buen profesor pero es mala persona entonces, yo me di cuenta de eso después y ya dije: “ah, ignóralo”, y ya, entonces yo también después de eso seguí con lo mío pero de repente decía “ah, ¿Qué onda?”, pero pues, además es el gremio de ingeniería, ya ves como está ahorita pero pues hay de todo, hay de todo y por lo mismo uno trata de entrar en ambiente y tolerar cualquier cosa fuera de lugar y ya, básicamente es esa mi experiencia”. (Eric Delgado, 2021)

El lector después de este análisis, podrá darse cuenta que la familia Delgado, han tenido la creencia en el tejido como medio de subsistencia a lo largo del tiempo, la cual ha derivado en que los miembros de la familia hayan o sigan adquiriendo diversos capitales, los cuales los posiciona y les da identidad dentro del campo textil.

2.3 La familia Delgado, su posesión y obtención de capitales simbólicos.

Para ayudar al lector a profundizar en la importancia del estudio del caso de la familia delgado, es primordial conocer el proceso que conlleva la obtención y la posesión de los diferentes tipos de capital, para lo que se explicará cada uno de ellos y como han sido obtenidos, desarrollados, transmitidos y aplicados por miembros de la familia.

Tomando en cuenta el punto de vista sociológico de Bourdieu que plantea al capital como la acumulación de trabajo de diferentes tipos, mismo que es fundamental para las regularidades dentro de la sociedad que presupone dentro de esta un beneficio a nivel individual o grupal dependiendo del campo sobre el que se aplique, en palabras de Bourdieu, “El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o “incorporada”. Cuando agentes individuales o grupos se apropian de capital privado o exclusivamente, posibilitan también, gracias a ello, la apropiación de energía social en forma de trabajo vivo o de trabajo cosificado” (Bourdieu, 2001) agrega también que “ el capital hace que los juegos de intercambio de la vida social, en especial de la vida económica, no discurren como simples juegos de azar en los que en todo momento es posible la sorpresa”. (ibid)

En este sentido, podemos comenzar a contemplar la importancia que tiene el capital económico, mismo que es inmanente de todas las manifestaciones de capital, ya sea incorporado, objetivado, institucionalizado o social. Hay que mencionar que la esfera de acción artesanal de la que son partícipes los tejedores de Chiconcuac, misma que forma parte del campo económico de producción textil de la región, crea en la familia Delgado una dualidad responsiva por construir y transmitir un conjunto de capitales que garanticen por un lado la preservación de su tradición cultural y por el otro que sea capaz de obtener los suficientes recursos monetarios para lograr una vigencia y rentabilidad económica.

El capital simbólico, por su parte, refiere a toda acumulación de trabajo que no puede ser tangible o evaluada, que ha sido aprendida y transmitida como parte del habitus de una persona, o sea, que su proceso de acumulación es inherente al desarrollo del individuo. La acumulación de capital en cualquiera de sus manifestaciones presupone, como ya se mencionó anteriormente, una inversión de diversos factores, entre los que principalmente se encuentran la inversión de tiempo, (mismo que es equivalente a la forma de capital que se desee obtener) y la inversión económica, que, aunque no en todos los casos se refleja una transacción o intercambio inmediato, se presenta a largo plazo como un factor que determine las posibilidades del individuo para la propia construcción de su capital.

El capital cultural, por su parte, se presenta de tres formas, incorporado, objetivado e institucionalizado. Caracterizando el primero de estos como aquel que

requiere de un proceso de interiorización, adquirido mediante un periodo de enseñanza– aprendizaje y de apropiación, por lo que no puede ser traspasable y abarca únicamente a las capacidades de un individuo, pues decae y se transforma o modifica a merced del portador.

Este tipo de capital, en el caso de los artesanos, se traduce como el proceso de enseñanza - aprendizaje que es requerido para lograr aprender y dominar las técnicas de tejido en telar de pedal, que, como se mencionó en el apartado anterior, se presentó de forma distinta para cada uno de los individuos, desde aquellos cuya interiorización de conocimientos se basó en la observación y aprendizaje autodidacta, hasta los que mantuvieron una formación a partir de la teoría y la práctica.

“De hecho yo aprendí con mi tío Ezequien cuando tenía como 15 años más o menos y él me enseñó las cosas básicas (...) es que tienes que aprender a hacer canillas”, ¿no? Canillas son como, esta la vara de bambú y tienes que aprender a manejar el torno, no se si lo vieron ese día, bueno, tenía que aprender a manejar como los instrumentos para hacer como las bolitas de hilo que son las que se usan ya en el telar, me dijo: “tu primero aprende a hacer esto y a manejarlo y luego ya te metes al telar”. Eso fue como lo más básico que aprendí” (Diana Valencia,2021)

“Mi papá si sabía tejer, sabía... pues tenía el conocimiento pero no tenía tanta experiencia al tejer el estudio una maestría y todo ¿no? Y no había nadie que le enseñara, entonces él solito agarró uno de los suéteres que ya habían y se puso a ver, a ver las puntadas como iba el hilo a seguirlo y se puso hacer esquemas, yo pues en ese entonces ya estaba en la prepa e iba a la ciudad y pues no había visto ese proceso tal cual, nada más llegaba a ver uno que otro boceto pero nada más (...) y ya después cuando iba a entrar a la universidad pues no pude entrar por cuestiones del examen y pues ya dije rayos ahora que hago y un día vi a mi papá tejiendo con uno de sus esquemas y ya dije a ver y ya agarre un telar chiquito así como este tamaño para hacer bufandas y me puse a tejer y viendo sus esquemas, viéndolo a él fui como aprendí hacer las cosas”. (Eric Delgado, 2021)

El caso del capital cultural objetivado se compone de aquellos bienes que representan un debate a nivel intelectual y son reflejo de una construcción cultural, por lo cual es aprovechado en plenitud únicamente por las personas que poseen el capital cultural incorporado suficiente para otorgarle el valor que merece, tiene la

calidad de ser (a diferencia del capital cultural incorporado) transferible en su soporte físico únicamente como propiedad.

El telar de pedal, por ejemplo, es una representación del capital cultural objetivado, en el caso de los artesanos, siendo un instrumento cuyo valor es otorgado únicamente por aquellas personas que hayan logrado interiorizar el capital cultural suficiente para su manejo. Como el lector ha podido apreciar en los capítulos anteriores, al encontrarse en una constante pérdida de la tradición artesanal por falta de individuos con las aptitudes necesarias para llevar a cabo esta labor, el telar de pedal ha perdido en gran medida el valor que le confiere el reconocimiento a nivel cultural. Muestra de esto, tomando en consideración lo mencionado por parte de la familia Delgado, es que en muchas casas de Chiconcuac en las que anteriormente habían integrantes que se dedicaban a tejer y por lo tanto poseían uno o más telares, comenzaron a deshacerse de ellos.

“Sí recuerdo que yo estaba buscando telares en venta y fui a varios lados que me decía no pues tal persona tiene un telar ahí arrumbado y pues fui con Don Gabino y me dio ah pues si sabes que yo tengo uno pero no lo voy a vender porque es para sus hijos, no digo para mis sobrinos porque no tuvo hijos y yo así de pero creo que ni van a tejer pero bueno y luego ya me dijo bueno me habló y me dijo sabes que si te voy a vender el telar vamos para allá y ya fue que fuimos, fuimos a su taller porque su taller está en otro lado que su casa y ya fue que me lo vendió y me dijo solamente tengo dos telares y te lo vendo porque si te gusta y lo vas a seguir usando no lo vas a dejar ahí arrumbado me lo vendió a mi y a otra alumna de hecho, una compañera que tuve ahí cuando estuve en casa de cultura creo que a ella también le vendió un telar”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

“Le decía a mi papá que compráramos un telar, pero pues ya no hay nadie que los venda ¿no? y los que hay ya son más como piezas de museos y entonces pues ya fuimos con carpinteros y les dijimos no pues quiero un telar así y así y el carpintero dijo a ver si y fue a la casa de cultura vio los telares y no pudo hacerlo, no pudo hacerlo porque es una máquina como ustedes ya lo vieron el otro día que vinieron, pues una máquina que requiere de cierta, de cierto tiempo estar pensando cómo va ir esta parte, como va ir esta pieza, planeación más de que nada y pues un carpintero así normalmente no tiene esa capacitación, entonces pues nosotros si nos vimos trabados ahí un tiempo yo dije bueno si ellos no lo pueden hacer lo voy hacer yo y empecé hacer mis diseños y empecé hacer mis planos y todo y ya tenía yo un boceto, un buen

boceto de lo que era un telar, no como el que vieron sino uno tradicional y se lo enseñé a mi papá le dije mira aquí están los planos podemos el despiece y ya después lo llevamos con el carpintero que haga las piezas y ya luego nosotros nada más lo montamos y pues ya parecía buena idea pero pues ya fuimos con el carpintero y todo pero nos dijo les hago las piezas como 15000 pesos”. (Eric Delgado, 2021)

Esta pérdida de los telares como capital cultural objetivado, se ha convertido en un obstáculo para que los artesanos consigan su principal herramienta de trabajo, al igual que genera una mayor inversión económica para construir una réplica exacta y funcional.

“Si la única forma es ir con el carpintero porque ya no hay nadie que tenga telares a me costo mucho conseguir el que tengo, de hecho había otro señor que lo estaba vendiendo pero quería cómo no sé 10000 pesos y el mío me costo 4000 (...) le dije no pues véndame el telar yo si lo voy a trabajar y me dijo no es que mis hijos todavía lo van a trabajar, tengo la esperanza que a mis nietos aun les interese y todo eso pero nos fue a enseñar el telar y ya era parte de un gallinero, el gallinero estaba construido con algunas partes del telar” (Diana Valencia Delgado, 2021)

Por último, el capital cultural institucionalizado, se traduce como parte del capital cultural incorporado con la característica de ofrecer un reconocimiento que destaque a su portador con la garantía de ser poseedor de un valor simbólico dentro de la sociedad. Es entendible como un “título” a nivel académico, que puede ser reemplazado por otro equivalente a la inversión realizada.

Diana Valencia Delgado, al formar parte de una institución que acredita su labor artesanal, está haciendo uso de su capital cultural institucionalizado para conseguir espacios dedicados a las artesanías en los cuales dar difusión a sus obras y con ello lograr un mayor reconocimiento y por lo tanto mayores ganancias a nivel económico.

“Híjole un valor aproximado, la verdad no estoy muy segura de eso porque, sabes, me han preguntado muchas veces eso, de hecho apenas fui a darme de alta como artesana a Toluca y me preguntaron lo mismo que más o menos cuánto cuestan y es algo que si tengo que resolver porque yo no estoy segura que valor tenga mi trabajo tendría que ir como con un curador profesional de arte para que valore todo, incluso hasta la historia que conlleva como en la técnica tan ancestral y todo eso, la época en

la que estamos, desde cuando se trabaja el telar para que yo le pueda encontrar un valor a mi trabajo (...) Te piden un vídeo donde estés tejiendo, una pieza pero que se vea tal cual que tu lo estás haciendo, te piden que el material que uses sea natural y no se como ellos se basan para decir que es artesanía y que es manualidad, pero si ven que es lo que estás haciendo es manualidad no te dejan entrar, te piden eso y que lleves trabajos ya realizados ahí al Instituto, tu credencial, comprobante de domicilio y ya con eso”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

La última de las formas de capital es el capital social, que se crea en su totalidad en la pertenencia a un grupo de individuos, por lo que debe garantizar la funcionalidad y generar algún tipo de beneficio para cada miembro, mismos que han pasado por un proceso de aceptación hasta ser merecedores de la obtención de dicho capital. Sobre este tipo de capital, Bourdieu expone que “en la práctica, las relaciones de capital social sólo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales o simbólicas” (Bourdieu, 2001) agrega que, “pueden ser institucionalizadas y garantizadas socialmente ya sea mediante la adopción de un nombre común que indique la pertenencia a una familia, una clase o un clan”.(ibid)

El presente estudio de caso es una fiel muestra de capital social, visibiliza la estrecha relación que mantiene la pertenencia a un grupo con el prestigio que este otorga y los beneficios que se ven garantizados. En los miembros de familia Delgado, el capital social ofrece a los miembros de esta, un reconocimiento por parte de la comunidad como una familia con linaje de tejedores artesanos cuyas obras, de gran calidad, han trascendido y han impulsado el campo textil de la región.

“Hay muchas anécdotas de todos los artistas que hagan llegado a la casa de mi abuelo paterno y mi abuelo maternos aquí en la casa donde estoy sentado han venido otros artistas voy nombrar algunos más para acá Pedro Infante, Emilio Fernández, en ese tenor Silverio Pérez, Pedro Vargas, bueno ahorita son los que me llegan a la mente, de los extranjeros obviamente Marilyn Monroe, Halton Hilton, Tyrone Power ya te dije, Clark Gable de la película lo que el viento se llevó, no sé si la han visto, las mujeres dicen que es un galán Clark Gable y Rita Hayworth aquí donde estoy sentado aquí estuvieron sentados. En lo que es la tienda aquí junto aquí tenemos la casa y junto está la tienda estamos prácticamente a una cuadra del centro de Chiconcuac y hay

muchas más anécdotas, de lo que ha sido la historia del tejido en telar de pedal”.
(Sergio Delgado, 2021)

CAPÍTULO 3. Estudio de caso familia Delgado

3.1 Introducción a las estrategias utilizadas por la Familia Delgado en el telar de pedal

A través de la realización de esta investigación, hemos identificado mediante el trabajo de campo y el análisis de las entrevistas, que la familia Delgado ha adoptado diferentes estrategias que los mantienen vigentes dentro de la esfera de producción textil artesanal. Derivado de este proceso de construcción, hemos categorizado tres vertientes fundamentales las cuales hemos identificado como estrategias de producción, reproducción y conservación, dentro de las cuales se encuentran instauradas una serie de estrategias singulares específicas aportadas por los diferentes artesanos, derivadas de sus necesidades e intereses particulares.

Aunque parece que la labor de realizar artesanías en el municipio de Chiconcuac está en constante descenso, la familia Delgado ha sabido mantener viva la tradición artesanal que los ha caracterizado. Tanto los tejedores consagrados, como los recién llegados, han desarrollado e implementado dichas estrategias, mismas que abordaremos a continuación.

Como parte de los conceptos de la teoría práctica de Bourdieu anteriormente abordados, se encuentra también el concepto de estrategia, el sociólogo concibe este concepto como la anticipación que se tiene en el juego, también comenta que “Para captar su dimensión, hay que considerar que tal pieza no tiene sentido mientras no se integre al sistema de las piezas conexas- habitus, campo, sentido práctico, capital etc. –que componen la teoría práctica.” (Chevallier, S. y Chauviré, 2011). En otras palabras, la estrategia es la anticipación a diversas acciones que puedan presentarse dentro del campo, haciendo uso del conocimiento que el agente tiene sobre éste, mismas que componen un proyecto planificado a corto, mediano y largo plazo, cuya finalidad es la obtención a mayor medida de capital específico.

Para complementar lo planteado por Pierre Bourdieu, citando a Chevallier y Chauviré, “las estrategias desarrolladas por el agente derivan de su implicación (illusio) en el juego, conllevan anticipaciones prácticas de la tendencia, immanentes del juego, que concuerdan con la que él puede (solamente) esperar alcanzar gracias a la posición que ocupa”(Chevallier, S. y Chauviré, 2011). En el caso de los artesanos tejedores en telar de pedal en Chiconcuac, se utilizan las estrategias que tuvieron previamente un proceso de planificación y que a lo largo del tiempo, han ido modificando, adaptándolas a sus intereses y necesidades.

3.2 La producción textil como estrategia de creación artesanal.

La creación de una obra artesanal es resultado de la acumulación de capital cultural incorporado y la utilización del capital cultural objetivado que esté a su disposición como herramienta de trabajo. En este caso, los tejedores producen sus artesanías gracias a los conocimientos previos que han logrado interiorizar y por los cuales, su instinto creador los motiva a que los diseños surjan en su mente, pasen por sus manos y se plasmen mediante el telar sobre la lana, convirtiéndose en una extensión de su cuerpo, logrando la creación de obras únicas.

Gracias a las aportaciones sobre el concepto de estrategia de Bourdieu, notamos que los artesanos utilizan la manera de posicionarse adecuadamente dentro de la esfera de producción, siguiendo las reglas del campo para lograr obtener prestigio (que será otorgado y reconocido por los demás agentes) mismo que es obtenido, mediante la aportación de diversas estrategias singulares específicas que utilizará para realizar sus artesanías como parte de la estrategia de producción.

Los miembros de la familia Delgado han hecho uso de las estrategias puestas a su disposición a través de su capital cultural incorporado para desarrollar y poner en práctica las estrategias singulares específicas que, como individuos los han hecho formar parte de la esfera de productos textiles artesanales y con ello ser partícipes dentro del campo textil y económico. Dichas estrategias singulares específicas dependen del contexto de cada artesano, de sus conocimientos sobre el campo, las herramientas que decidan emplear para realizar su trabajo, la visión que tengan sobre

el futuro de la esfera de producción en la que se desenvuelven (illusio) y la apertura que mantengan, tanto ellos como los demás agentes partícipes del campo, para la innovación.

Así es como a través de las generaciones, cada uno de los artesanos de la familia Delgado que contemplan el análisis de esta investigación, han marcado el rumbo del telar y las artesanías en lana, creando y aplicando a su labor, estrategias singulares específicas dentro de las tres vertientes mencionadas anteriormente, por lo que en este capítulo se abordarán aquellas específicas que concierne en la creación y elaboración de las obras que caracteriza a cada uno los individuos de la familia, explicando en qué consiste cada una y como es puesta en práctica.

Comenzando, el señor Ezequiel Delgado, un hombre que vivió su infancia rodeado de telares, lana y un pueblo de Chiconcuac, que si bien, mantenía ya para ese entonces una larga tradición de tejedores, este comenzaba a construir su reconocimiento y prestigio en zonas aledañas al municipio, su inclusión a la esfera de producción textil artesanal se vio caracterizada por la elaboración de los textiles a partir de la ocupación y manejo de la materia prima desde sus primeras etapas. Desde el lavado de lana recién trasquilada en río, la elaboración de madejas de hilo, hasta conocer el perfecto funcionamiento de los telares de pedal, el señor Ezequiel se vio con la necesidad de crear productos más llamativos, prendas más vistosas y con más color, que, aunque ya se utilizaban ancestralmente colores como el rojo (proveniente de la cochinilla) y colores en tonos café y gris, la obtención de colores brillantes como el azul, verde, rosas, etc. no eran empleados para los textiles en lana por el grado de dificultad que presentaba al teñirlos y al mantener los colores fijos en la prenda. Así, el tejedor Ezequiel Delgado se dió a la tarea de conseguir para las prendas, colores brillantes y que además, se pudieran conservar fijos en la lana.

“Yo aprendí a hacer, a teñir, todo, cualquier color, fijese que había un, este, un libro con las fórmulas, traía el cuadrito así, el color [...] Ahí en un ladito traía la fórmula de, para sacar el color y ahí es donde aplique lo que me enseñó la escuela, traía fracción de gramo pero hablaba de tanto por ciento , estuve pensando, ¿de dónde voy a agarrar para pesar un gramo? Pensé, aquí está hablando de cien gramos, pero voy a teñir un

kilo entonces son diez veces más, medio gramo, entonces van a ser ya cinco gramos y tenía, por ahí andaba botando la basculita de esas así, y tenía sus pesitas, el más chiquito era de cinco gramos y cuando hubo necesidad de dos gramos, la anilina lo ponía yo aquí, lo pesaba, yo cinco gramos y luego con una hojita de rasurar le partía yo a la mitad y si quería yo menos, pues le ponía otra mitad, y si me salió, siempre me salió, siempre me salió”. (Ezequiel Delgado, 2021)

“En un principio, inclusive en los años treinta y los cuarenta, no se permitía usar ni siquiera el rojo. Puro natural, el blanco, el negro, el gris claro, gris oscuro, el cafecito que le nombramos coyote, puro natural, ya después se empezó con el color rojo, me acuerdo que me mandaban a la tienda, “vete a comprar una onza, de rojo BX”. (Ezequiel Delgado, 2021)

“Todo el tiempo estoy viendo como salen los dibujos allá arriba. Aprendió también mucho para teñir la lana, los hermanos tejían y el la teñía y les hacía sus, ya teñida la lana, la lavaba, la secaba, hacia esta madeja y de esta sacan las canillas, se hacen las canillas, lo que necesito, voy a necesitar un rojo, voy a necesitar un verde, un café, un amarillo, un morado, el aprendió a teñir todos esos colores” (Ma. Refugio Jimenez, 2021)

Las estrategias singulares específicas, al ser parte de una construcción basada en los conocimientos previos sobre el campo y su funcionamiento, pueden ser aprendidas y replicadas por otros artesanos, como es el caso del ingeniero Sergio Delgado, quien desde muy pequeño vio a su padre trabajar con diferentes tipos de telares, los cuales les servían como un herramienta adicional a su trabajo, ya que no sólo hacía uso del telar de pedal para tejer sus artesanías, sino que implementó el hacer uso de telares de clavos y de la aguja para crear prendas que son trascendentales, como es el caso del famoso suéter “diamante” utilizado y popularizado por la icónica actriz de Hollywood Marilyn Monroe y también el suéter más caro que se vende en la tienda actualmente según nos comenta el ingeniero Sergio, el cual fue utilizado en la serie americana televisiva de Starsky y Hutch.

“Los telares que usamos aquí, le digo a mis hijos, son telares profesionales, porque ahí en algunas mercerías hay telares que tienen clavo y todo, pero es para hacer una

bufanda o una gorra o cuando mucho una blusa, y eso así, flojita, pero hacer un suéter que se llevó starsky y hutch, nadie lo hace. El de Starsky y Hutch, ahorita que ya lo mencioné, es el más caro de todos, 3500 pesos un suéter. Si me permiten un minuto, un segundo voy a traer unas piezas que tengo aquí a la mano, ahora sí que no me cuelguen. ¿Si me ven? Aquí está un suéter, este es un suéter que se está acabando de armar, esta es la espalda, el frente, la bolsa y ahorita se va a unir el cuello. Este es el telar de clavos (Muestra telar de clavos) este yo lo hice, tengo de varios tamaños, tengo uno de 20cm, de 30, de 60 y este es de 70 cm". (Sergio Delgado, 2021)

La innovación por sí misma es una estrategias singulares específicas que ayuda a los artesanos a mantenerse conectados con las nuevas generaciones, sus gustos e intereses. Eric Delgado, consciente de la importancia por llegar con sus diseños a los jóvenes, ha decidido dejar de lado las prendas con diseños convencionales y agregarles, en cambio, dibujos, logos y nombres, que una vez modificados, puedan ser plasmados en lana a través de los telares.

"Tiene que haber una cierta actitud, no nada más hacer lo que ciertas personas dicen o hay los mismos diseños y pues ya me puse hacer ay me puse hacer diferentes bocetos, es que los tengo pero están en la tienda, ¿no? Para enseñárselos pero me puse a dibujar, primero era el trabajo de hacer el dibujo después como pixelearlo que es que cada cuadrito es un punto ya que lo tienes todo pixeleado y se ve bien pues ya le das como uniformidad en la prenda así es más o menos como yo empecé a diseñar y así es básicamente como se hace en la industria textil". (Eric Delgado, 2021)

Los recién llegados en la esfera de producción textil, buscarán la forma de destacar con sus aportaciones, así es como Diana Valencia ha logrado unificar sus conocimientos derivados de una carrera en distintas disciplinas de las artes visuales con su conocimiento y pasión por preservar la tradición de su familia en el telar de pedal. Dando como resultado, diseños con un alto grado de complejidad en el momento de su elaboración, derivado de un largo proceso creativo que comienza con la plasmación de un mensaje, apoyándose en herramientas y aplicaciones computacionales.

"Pues mi proceso creativo es como cuando voy a hacer una pintura ¿No?, primero pienso como en lo que quiero dibujar, en este caso, de la colección que estoy haciendo

del cerro, de hecho, cuando la empecé o antes de empezarla me puse a pensar, así como de que quiero hacer algo que trascienda un poco más, ya no quiero hacer como que un dibujito y luego otro y así [...] Quiero hacer algo que transmita un mensaje [...] entonces una vez que ya tengo como la idea de lo que voy a hacer, ahora si es dibujarlo, lo que yo hice fue tomar fotos, estuve tomando fotos durante mucho tiempo del cerro, y como voy seguido a correr allá, le tomo fotos a las plantas y todo eso, y de ahí, las empecé a dibujar cada una, y luego de dibujar cada una, dije, voy a hacer como un tipo collage de las plantas y fue lo que hice, como este, un dibujo donde ya incluya varios elementos, ya de ahí, es como elegir los colores que voy a utilizar, lo pruebo y todo y después de eso, tengo que hacer, ese dibujo tengo que hacerlo más grande, hacerlo del tamaño de un telar, entonces para eso, como yo mi dibujo original lo hice con puros colores, lo tuve que vectorizar en Illustrator, afortunadamente también como me puse a dibujar en Photoshop y en Illustrator pues sé manejar esos programas y después de vectorizarlo, ya hacer que quedara súper simétrico, ahora si ya lo mandé amplificar y ya después ese dibujo, lo pasé al telar, así es como lo hice, ese es como mi proceso creativo, básicamente”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

El lector podrá, después del análisis de esta estrategia, visualizar como es el desarrollo y desenvolvimiento de los artesanos de la familia Delgado dentro de la esfera de producción textil y cómo implementan diferentes acciones para la creación de sus diseños, mismas que les servirán en la elaboración de sus artesanías.

3.3 Estrategia de reproducción como modelo de desarrollo.

Para los artesanos, las estrategias de reproducción les facilitan su participación dentro del campo económico que se desarrolla en el mercado textil de Chiconcuac, en este sentido hablamos de la estrategia de reproducción como interés económico para el artesano y de preservación de una identidad cultural construida con el tiempo, para continuar un ciclo que permita dar seguimiento a la elaboración y reproducción de sus productos textiles de manera rentable. Mismas que buscan la mayor concentración de capital económico, logrando obtener un excedente, el cual hará rentable la actividad y, por lo tanto, el artesano seguirá realizándola como medio de subsistencia.

El sociólogo Pierre Bourdieu construye un concepto que denomina “ <<sistema de estrategias de reproducción>> para pensar todo un conjunto de acciones (estrategias de investidura biológica, estrategias de sucesorias, matrimoniales, etc.) que forman sistemas, las que, aunque están objetivamente orientadas hacia la reproducción de las familias (o de las <<casas>>) traducen una relación activa, incluso inventiva, de los condicionamientos estructurales que la limitan (mercado de trabajo, derecho sucesorio, derecho de propiedad, etc.)” (Chevallier, S. y Chauviré, 2011).

Si bien no se retomará para esta investigación la definición que plantea Bourdieu sobre estrategia de reproducción biológica, si tomaremos la estrategia de reproducción como aquella donde el agente busca a través de está, consolidarse dentro del campo de producción textil y así obtener un capital económico mayor, mismo que hará que su artesanía se siga produciendo.

En el caso de los artesanos, tenemos el ejemplo del señor Ezequiel, quien forma parte de los artesanos ya consagrados dentro de la esfera de producción artesanal, ya que cuenta una larga trayectoria como tejedor, misma que le ha dado un reconocimiento como vendedor. El señor Ezequiel en su juventud, estableció una de las primeras tiendas de artesanías en el centro del municipio de Chiconcuac, aunque actualmente se ha retirado de la labor artesanal, contempla los frutos de su trabajo, que no solo fue el sustento para su familia durante largos años, sino que, además son el símbolo de sus raíces, una tradición que le llena de orgullo.

Si bien nos comenta el señor Ezequiel que con el paso del tiempo el panorama de la preservación de artesanías se encuentra desfavorable, él mismo decide mostrar a quienes atraviesan las puertas de su casa, una historia ha sido plasmada mediante miles de tapetes que ha ido elaborando año tras año y que muestran el amor y la pasión que tuvo y tiene por su telar y las artesanías que lo han acompañado a lo largo de su vida.

“Nadie, por eso le digo a Ezequiel, nadie, quizá ninguna casa encuentre usted un tapete a pesar de que su papá o su hermano lo hacían, ¿Por qué? Porque vendieron hasta el último para mantenerse, él los tiene porque después de que los hijos ya se

estudiaron y todo, el dijo, -ahora voy a hacerlo porque me gusta y porque lo quiero tener- por eso tenemos exposición”. (Maria Refugio Jimenez, 2021)

Es notoria la brecha existente en cuanto a elaboración de estrategias singulares específicas aplicadas por cada uno de los artesanos dentro de la estrategia de reproducción, dado que las herramientas con las que cuentan no son las mismas en todos los casos y cada uno de ellos ha tenido que adaptarse al campo económico desde diferentes posiciones.

Tomando en cuenta que la venta de artesanías no es indiferente al resto del mercado económico y que este se ha desplazado en los últimos años a diferentes secciones, los artesanos están desarrollando constantemente nuevas acciones que les sirven para la subsistencia de su negocio, como es el caso del ingeniero Sergio Delgado quien utiliza como parte de una estrategias singulares específicas para facilitar la compra y venta de sus artesanías, diferentes plataformas digitales como Facebook, para comunicarse con posibles clientes y hacer visible su trabajo desde cualquier dispositivo y haciendo uso de los envíos por paquetería para facilitar la obtención de estos, dándose a conocer en diversos lugares de México y el extranjero.

“Y bueno, actualmente si por internet algo hemos movido, pero es poco, más vale que me busca, si, y el internet si ha ayudado a que me localicen, pero más vale que venga el cliente hasta acá, claro que con esto ahorita de la paquetería, me piden por internet, entramos en contacto, me dicen “mándamelo a tal dirección” y ahí se va, ¿sí? Pero esa es la idea de la comercialidad, de la comercialización actual.(...) Hice una página con ayuda de mis hijos, en Facebook, la página es tejidos artísticos Chicomecoatl” (Sergio Delgado, 2021)

Esta estrategia permite que se dé a conocer no sólo por tener su negocio establecido en el municipio de Chiconcuac sino que expande el mercado ya que se apoya de herramientas digitales como lo son las redes sociales. Pero esta no es la única estrategia que lleva a cabo para mantenerse dentro del campo.

Por otra parte, el campo económico obliga al artesano a servir a favor de la oferta y demanda, acción que lleva a los tejedores a contar con un vasto inventario

de sus productos que deriva en otras estrategias singulares específicas que prevé el incremento en la venta de prendas de vestir térmicas y abrigadoras durante la época de invierno, si bien, estas estrategias singulares específicas se encuentran inmersas en cualquier vertiente del campo económico, en los artesanos tejedores se refleja en una mayor inversión de tiempo de trabajo durante los meses previos.

“Yo suelo tener, aunque sea una docena, pero normalmente siempre se van rápido. Siempre hay, si, si los pudiera tener, aunque sea uno por semana pues sería muy bueno, pero no es así. También por el precio, también va saliendo digamos que a la par, sale el suéter y se va, sale el suéter y se va. Ahorita como es tiempo de primavera verano, pues no hay precisamente mucha venta, pero nomás llega septiembre, octubre y se va, pero rápido(...) Tampoco crean que se está vendiendo cada semana, es lento, ahorita que es temporada de primavera-verano, de todos modos, yo tejo, mañana se termina y ya se exhibe, no se va a vender luego, luego, vendrá un cliente” (Sergio Delgado, 2021)

Así como el adecuado abastecimiento y variedad en las prendas textiles es fundamental dentro del campo económico, lo es también la visibilidad de la labor artesanal como una estrategia singular específica planeada para atraer la atención de los posibles compradores. Esta estrategia singular específica empleada por Sergio Delgado, se sustenta en que el acercamiento de las personas con el proceso de elaboración de una artesanía, contemplando el funcionamiento de las herramientas propias a su creación y la aplicación de las diferentes técnicas al momento de tejer, genera un vínculo que a corto y mediano plazo abre las puertas a un grupo de nuevos interesados, nuevos seguidores y posibles compradores.

“Yo le decía que a mi papá que la gente nos tenía que ver tejer porque eso era como la novedad, ya no veías tan fácil a un hombre tejer los que tejíamos en la tienda eran mi papá y yo y ya después mis hermanas le entraron y mi mamá ella ya sabía tejer pero no solía tejer y yo le decía “no es que nos tiene que ver” y a mi papá como le daba un poquito de pena porque él también estaba en este proceso de aprendizaje entonces él sí como estaba un poquito rezagado, pero yo no, yo si agarraba una mesa y la ponía afuera y me podía a tejer y la gente me veía tejer, y luego pues tejía en el círculo o tejía en el de clavos o en aguja o a gancho y pues les hacía la novedad ¿no?”

Y la gente normalmente sabe tejer nada más en una técnica, ya sea aguja, a gancho, el círculo o el telar de clavos, no saben otra cosa porque ya resulta difícil, pero yo precisamente lo que hago es agarrar todas las técnicas que conozco y ver cómo puedo implementarlas y juntar todo y eso le daba una mayor vista a mis productos finales y pues eso les gustaba a la gente y empezamos a jalar gente así creando nuevos productos, nuevas técnicas, combinaciones etc., etc. Y pues ya entonces básicamente mi innovación o bueno lo que yo considero mi innovación no solo está en la creación del telar también en el aprendizaje de muchas otras cosas mezclarlas, o sea las técnicas, conocimiento, incluso historia porque había que hacer un diseño que tuviera un significado” (Eric Delgado, 2021)

Por otro lado, Diana Valencia Delgado siendo consciente de que ella no cuenta con un espacio propio donde mostrar su proceso creativo o exponer sus obras, como ocurre en el caso de los demás miembros de la familia Delgado que se dedican a tejer, ha tenido que buscar la forma de darse a conocer y consolidarse como una artesana reconocida, por lo que, como parte de su estrategias singulares específicas de reproducción, decidió darse de alta como artesana en el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IFAEM), donde le han dado la oportunidad de exponer sus obras en diversos lugares que pertenecen a esta institución, como la reconocida Casa de las Artesanías del Estado de México (CASART).

“Es en el IFAEM, no recuerdo que significan sus siglas, ay, no recuerdo pero es donde están registrados todos los artesanos a nivel estatal y es como una institución que te avala, yo ya tengo mi credencial de artesana y cada... no más bien el IFAEM o bueno en cada estado tienen como sus tiendas de artesanías y en caso del Estado de México hay una tienda de artesanías que se llama Casart entonces lo que hace el IFAEM es darte de la oportunidad de vender tus artesanías ahí y ya nada más ellos te depositan el dinero. Tu vas a una de esas tiendas Casart y está lleno de artesanías de todo el Estado de México todo muy bonito y es un poco mejor, van más que nada extranjeros o gente que tiene más dinero y que si podría pagarlo de hecho ahora que lo mencionan es el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías eso es el IFAEM del Estado de México”. [...] Por parte del estado, pues igual y si he visto un poco más de apoyo, por lo que vi ese día, si vi que tienen su tienda Casart, está muy bonita, tienen muchas artesanías y no te dicen así de - hay, tu tapete está bien caro- ¿No? -No lo vamos a poner- Es como de -¿Cuánto cuesta y ponlo ahí?- Y ya, se vende y se te va

a dar tu dinero y te dan cursos, están haciendo como, creo que están haciendo como tianguis de puros artesanos, como si, son como tianguis, donde van todos los artesanos y muestran su trabajo, pero así como que más apoyo, no he visto y aparte por parte del municipio y en general es un problema porque entra una persona de un trienio y después entra otra y después entra otra, y una trae una idea, y después entra otra y trae otra idea también pensando diferente, y como que lo único que les importa es cumplir con su trabajo en ese momento y ya ¿No? -Yo me voy a ir en un momento y no me importa lo que pase después-, y no hay un seguimiento, ese es el problema. Cada quien trae algo nuevo y se vuelve a empezar todo”. (Diana Valencia Delgado, 2021)

Cabe resaltar, que la estrategias singulares específicas empleada por Diana Valencia, le otorga no solo el espacio para la presentación de sus obras y la facilidad para llevarlas a un mercado potencialmente más amplio y con la garantía de obtener un mayor margen de ganancias por sus artesanías, sino que, le permite acrecentar su capital cultural institucionalizado, con la acreditación y certificación que merece al ser artesana tejedora de lana en telar de pedal.

“Te piden un vídeo donde estés tejiendo, una pieza pero que se vea tal cual que tu lo estás haciendo, te piden que el material que uses sea natural y no se como ellos se basan para decir que es artesanía y que es manualidad, pero si ven que es lo que estás haciendo es manualidad no te dejan entrar, te piden eso y que lleves trabajos ya realizados ahí al Instituto, tu credencial, comprobante de domicilio y ya con eso” (Diana Valencia Delgado, 2021)

Si bien cada uno de los artesanos pertenecientes a la familia Delgado ha utilizado diversas estrategias de reproducción, todos tienen el mismo objetivo, dar a conocer sus obras a los demás agentes dentro del campo, lo cual los hará ser artesanos reconocidos y así poder obtener capital económico que les servirá para seguir produciendo dicha artesanías y así mantenerse dentro del campo de producción textil.

“Personalmente, igual y si, creo que si va a llegar un punto en el que voy a vivir de esto pero igual y no de la forma en la que lo hacen varios artesanos en varios lugares, de cierta forma a mi me beneficia un poco que ya sea como de las pocas artesanas que hay porque es donde le aumenta valor a mis obras, entonces, si fuera un pueblo de artesanos que estuviera lleno de gente que está tejiendo, pues habría mucha

competencia y cada quien empezaría a bajar su precio, volvemos a lo mismo” (Diana Valencia, 2021)

3.4 Estrategia de conservación, seguir tejiendo, seguir representando.

De acuerdo con el sociólogo Pierre Bourdieu citado en Andi3n “los consagrados tienen estrategias de conservaci3n cuyo objetivo ser3a el de sacar provecho de un capital progresivamente acumulado; los nuevos tienen estrategias orientadas hacia una acumulaci3n de capital espec3fico, lo que supone una modificaci3n m3s o menos radical de la tabla de valores, una redefinici3n m3s o menos revolucionaria de los principios de producci3n y apreciaci3n de los productos, y simult3neamente una devaluaci3n del capital detentado por los dominantes.” (Andi3n, 1999, p. 85)

Los artesanos consagrados (Sergio y Ezequiel Delgado) desarrollan las estrategias de conservaci3n que, dadas las caracter3sticas espec3ficas del capital cultural interiorizado (el cual decae al mismo tiempo que la persona que lo posee), mismo que les permite transmitir el capital que han acumulado a lo largo de su vida, facilitando el proceso de ense3anza - aprendizaje a algunas personas. Adem3s de que, en su momento de incorporaci3n a la esfera de producci3n textil y al campo econ3mico sus estrategias fungieron como un parteaguas que consolid3 a la esfera de producci3n como se conoce ahora. As3 es el caso del se3or Ezequiel, quien junto a su hermano, abrieron una de las primeras tiendas de productos realizados artesanalmente en lana, situada en el centro de la plaza principal del municipio de Chiconcuac, diferenci3ndose del comercio de aquella 3poca que consist3a en el traslado de las prendas hacia otras localidades aleda3as al municipio, incluso, llegando a otros estados.

Esta polarizaci3n que los diferencia de los nuevos reci3n llegados (Diana Valencia y Eric Delgado) quienes para entrar en la esfera buscan estrategias singulares espec3ficas que innoven dentro del campo, deriva en dos creencias de lo que se espera en un futuro para el telar de pedal.

“Al ser de una generación nueva tú quieres hacer algo que te identifique a ti que pertenezca a la identidad del tejer del municipio pero también que también te pertenezca a ti, que tú digas yo quiero dejar mi huella y la voy a dejar así y tal vez al principio no lo haces conscientemente, yo no lo dije quiero diseñar esto porque va a ser parte de mi legado, no, es como un yo quiero hacerlo así y al final eso se convierte parte de ti, en tu identidad, y este... y ese tipo de ideas nuevas son las que se tiene que enfrentar con las viejas porque las viejas siempre han tenido algo establecido que siempre ha funcionado y se van a lo seguro y es como la idea del adulto mayor” (Eric Delgado, 2021)

Por un lado, están las creencias de los consagrados, en este caso, el ingeniero Sergio Delgado y Ezequiel Delgado, ellos al estar desde hace tiempo inmersos en el campo de la producción textil, han visto como se ha ido perdiendo a lo largo de los años esta labor, por lo tanto, mantienen una idea fatalista sobre el porvenir de las artesanías en Chiconcuac.

La premisa anterior, surge de un amplio panorama que les ha permitido ver los cambios a través de la historia de Chiconcuac y la acelerada evolución presentada por la esfera de producción textil y el traslado del campo económico a nuevos mercados.

“Pues pienso que a pesar de que ha caído bastante, este va rumbo a la desaparición, han, inclusive han venido personas extranjeras y me han... aquí han estado y me dicen -mire, ya en las calles, de lo que se veía antes, ya no hay nada- dice -esto es un arte, y por lo tanto, nada más por su gusto de ustedes que desaparezca, eso está muy mal.- Allá en la entrada hay un letrero que dice “Chiconcuac”, aquí de este lado hay otro, con el tiempo, como ya no se va a ver artesanía va a pasar la gente allá con su carro, ya nada más va a preguntar como ahora preguntamos -¿Qué habrá en ese pueblo? ¿Qué habrá en Chiconcuac? Van por ese rumbo- dice tengan en cuenta, que por estos dibujitos los conoció el mundo entero, y nada más por su gusto que desaparezca, no está bien, no está bien.” (Ezequiel Delgado, 2021)

“A los jóvenes como ahorita me preguntas si los veo con desinterés, son contaditos que he visto que se interesan, pero como todo es el aprendizaje autodidacta por decirlo así, no hay quien los guíe a que hagan una cosa un poquito más delicada, que sea

esa prenda para que la puedan dar inclusive a mejor precio. No se quieren esforzar y más ahorita que todo mundo está con su calculadora, con su celular, en los chats, en los videos, eh, bueno, se van a eso y no hacen alguna labor y se pierde, ahí es donde se pierde el interés. Acá en Chiconcuac, muchos jóvenes y quizá algunos no tan jóvenes dicen, -es que hago un suéter o una prenda y la tengo que vender en \$700, \$800 y la gente no me lo paga, pero si voy al taller de corte y hago un corte para blusa o para falda o playeras y voy a vender, este fin de semana voy a vender 100 blusas o 200, le voy a ganar, no sé, 10, \$20 cada prenda- pero salieron 100 entonces ya tienen la ganancia, en una semana ya obtuvo un ingreso que con una prenda de un suéter no la tienen” (Sergio Delgado, 2021)

Como se ha visto anteriormente, los artesanos consagrados tienen la creencia que la artesanía en el municipio va en constante descenso por la llegada de la industria textil en masa , quien amenaza a la esfera de producción en lana del municipio, ya que es más fácil que las nuevas generaciones opten por entrar en la primera, ya que trae ganancias más rápidas, a un menor esfuerzo, y con menor inversión de tiempo y trabajo, por esto los artesanos consagrados poco a poco ven la decadencia en el oficio.

Del otro extremo del panorama, se encuentra la visión de los recién llegados a la esfera de producción, los cuales tienen una visión más optimista del porvenir de la esfera de producción textil artesanal en Chiconcuac, ya que como menciona Andión:

“Los agentes recién llegados a un *campo* se encuentran, por su posición, orientados a la búsqueda de efectos visibles ("hacer ruido"). Sin embargo, sus estrategias no siempre conducen a prácticas heréticas. En el ingreso de nuevos agentes hay que considerar que estos disponen de un volumen y de una estructura de especies de capital que varían según hayan sido incorporados por herencia, por trayectoria social del grupo campal de pertenencia, o por su propia trayectoria personal dentro de ese mismo grupo.” (Andión, 1999)

Los recién llegados aunque son algunas generaciones más jóvenes, mantienen la creencia de que la artesanía de su municipio puede permanecer, siempre y cuando exista apoyo por parte de las diferentes instituciones, pero también

reconocen que el simple hecho de formar parte de los pocos artesanos de Chiconcuac les confiere cierta responsabilidad, por ello, tienen diversas estrategias singulares específicas de conservación que han implementado o tiene pensado implementar en algún punto, los recién llegados en este caso Eric Delgado y Diana Valencia Delgado hicieron estos comentarios que confirman su interés por la artesanía y las diferentes estrategias de conservación que tienen.

“Le estoy dando como una prioridad al telar porque es como algo que ya se está perdiendo en el municipio y como no nos podemos dar el lujo de decir -bueno, voy a dedicarme al cien por ciento a tatuar o a pintar o a eso- porque ya existen muchos artistas de esas ramas y de telar de pedal pues ya no hay, de hecho, si ustedes han investigado, ya quedan muy poquitos artesanos en chiconcuac, supongo que nada más como tres que estamos como bien activos que tenemos como la técnica más... de una manera más profesional, hay algunos otros que aprendieron pero que no están ejerciendo, que quizás sean unas cinco personas, no se, unas seis personas”. (Diana Valencia, 2021)

“yo creo que sí es como factible que las nuevas generaciones se interesen y también por eso estoy tratando de hacer telares compactos, también que sean más ágiles de trabajar y que puedan generar pues un crecimiento en este tipo de trabajo aquí en el pueblo, mínimo, Entonces, pues digamos que cada quien tiene su perspectiva de acuerdo a sus objetivos y su experiencia. Yo trato de tener una perspectiva un poco más amplia entonces tengo fe, yo si tengo fe, no doy por hecho que va a ser así pero tengo fe en que esto puede resurgir , puede ser una nueva, un nuevo motivo de crecimiento para el pueblo si se da a conocer más, entonces yo ahorita en cuanto termine este telar pues lo voy a acercar a la orilla de la tienda para que la gente lo vea, para que la gente vea, más bien si, no solo para vender, porque me va a traer clientes, va a ser la novedad, ya les dije, pero espero que tenga cierto impacto pues en los demás chavos, sobre todo en los más pequeños, yo creo, yo de verdad creo, esta esa frase de “el futuro está en los jóvenes”. (Eric Delgado, 2021)

“Me di cuenta de que realmente yo tengo una gran responsabilidad como artesana al tener ese conocimiento tengo la responsabilidad como de preservarlo y de tal vez transmitírselo a otras generaciones más adelante, entonces más que nada es por eso, porque tengo como esa responsabilidad de que yo tengo ese conocimiento y no se, me pongo a imaginar a no se cuantos años se empezó a tejer en el telar en chiconcuac

(...) no podría decir: “ya, lo dejo y ya”, que, se va a acabar de perder si yo lo dejo porque hay un buen, tengo compañeros que ya no están tejiendo y tienen el conocimiento y se va a morir con ellos, creo que eso no esta tan chido si pasa”. (Diana Valencia, 2021)

“Yo si tengo la intención de, quizá no ahorita porque soy muy joven y también tengo que crecer un poco más para llegar a eso, a ese punto, pero si en algún punto de mi vida cómo poner alguna escuela de telares o algo así, para enseñarle a la gente como en clases particulares y de alguna manera rescatarlo, eso es lo que tengo como en mente” “mis metas, de esos sueños guajiros que tengo es como un plan que si lo llego a cumplir puedo morir en paz es hacer un tipo escuela/museo del telar donde incluso tenga borregos que yo los esté alimentando, bueno obviamente que tenga personal para que ellos los estén alimentando y estarlos trasquilando constantemente y tener como la sección de los borregos, sección de trasquilado y luego la sección de cómo se hace el lavado de lana y luego con el peine no se si han visto como hacen los peines como así luego de como se hace el hilo y todo como una manera ancestral” (Diana Valencia Delgado, 2021)

Las estrategias singulares específicas que están llevando a cabo los recién llegados giran en torno a la innovación, en el caso de Eric Delgado, con la elaboración de nuevos telares más compactos, con un diseño más ergonómico que ayudan a mantener una mejor postura, previniendo lesiones futuras. así como también la disposición a enseñar las técnicas de tejido y el uso de los diferentes telares a futuras generaciones.

Por otro lado, Diana Valencia plantea la posibilidad de, en un futuro, a largo plazo, poder crear una escuela/museo, que a la par de transmitir sus conocimientos en la creación de obras artesanales, cumpla con la cualidad de ofrecer un espacio para la exposición y visibilización de una cultura que teje su progreso. En un futuro más cercano, se plantea de igual manera, la elaboración de videotutoriales, para que, haciendo uso de los medios digitales con los que cuentan las nuevas generaciones, el conocimiento del saber-hacer de esta labor ancestral pueda trascender.

“La verdad me llena de orgullo, ¿no? Luego si hay gente que, incluso muy ignorante que no le ven importancia a esto de tejer, pero no se dan cuenta de que el día que de verdad se pierda todo esto, el tianguis, la plaza de Chiconcuac va a dejar de existir, la gente ya no va a venir, ¿a qué vienen acá si lo mismo que vendemos aquí lo pueden encontrar en Tepito ¿no?, y pues no sé, es como le da identidad al pueblo y al final también nos da identidad a nosotros los de Chiconcuac a nivel mundial” (Eric Delgado, 2021)

Así es como nosotros hemos notado que se han presentado las estrategias en el campo de producción textil, recordando que este es un estudio de caso por lo tanto las estrategias que produce la familia Delgado no aplican para todo el gremio de artesanos en el municipio de Chiconcuac.

CONCLUSIONES

Esta investigación surge a partir de un reportaje televisivo, basado en el maestro artesano Ezequiel Delgado, en el que mostraban todas las artesanías realizadas y sus diseños, donde tiene el espacio para hablar de su historia. “Chiconcuac” ¿de dónde hemos oído ese nombre?. Nuestros abuelos o nuestros padres lo mencionaban “Aquel lugar donde se hacen suéteres calentitos de lana”. En el principio, pensábamos que este municipio estaba conformado por una cantidad considerable de artesanos que pertenecían al campo textil. En nuestra primera entrada a campo, buscando a artesanos dispuestos a que los entrevistáramos, fuimos descubriendo una realidad operante en la zona, los artesanos no eran tantos como nosotros pensábamos, la fama de antaño recorre los oídos neófitos distorsionando la imagen que proyectamos sobre ellos.

En el momento en que entrevistamos a los artesanos, así como al caminar por el “Tianguis de Chiconcuac”, caímos en cuenta de que, efectivamente, debido a diversas circunstancias, se ha estado perdiendo esta labor artesanal.

La primera conclusión a la que llegamos, mediante la investigación tanto documental como empírica, fue que a partir de los años treinta, siendo la década donde llegó la electricidad a Chiconcuac, la industrialización y la masificación textil cobró una fuerza de suma importancia, segregando a las labores artesanales, a un pequeño espacio (esfera de actividad) de convivencia y producción. La formación de este campo textil, configuró la visión y la división del trabajo que se tenía en el municipio. Además de las artesanías y la agricultura; el producir, comerciar y reparar prendas de uso cotidiano, como lo son playeras, pantalones, camisas o cobijas, se volvió una tarea indispensable para la economía de la demarcación, anexando entre sus filas a la mano de obra juvenil, que prefiere tener un puesto fijo los días de plaza, que volverse artesano como sus ancestros. ¿Cuál es la razón principal para tomar esta determinación?, el mercado de artesanías ha ido decayendo, adquiriendo estas piezas solo cuando se visita el territorio que las produce, los artesanos tienen presente que una mayoría de individuos que visitan el municipio, no están dispuestos a pagar los precios impuestos en cada artesanía tejida en lana. ¿Será que de algo sirve el esfuerzo, la dedicación y el tiempo que se necesitan para tejer un jorongo o un suéter? La diferenciación que existe en los precios entre un suéter realizado en maquila, en el que la producción abarca cientos o miles de piezas por día o semana, influye en

que los visitantes se inclinen por prendas baratas, dejando para otro momento, las artesanías tejidas en lana.

Antes de realizar el trabajo de campo y de conocer las experiencias obtenidas por los artesanos, apareció ante nosotros un término clave derivado de la teoría de Bourdieu, adoptamos el concepto de *estrategia* para exponer cómo los artesanos interactúan en la esfera de producción artesanal, el campo textil y el campo económico. Así que, podemos concluir que los artesanos miembros de la familia Delgado utilizan diversas estrategias clave para seguir produciendo y conservando sus artesanías, perpetuando la identidad que los caracteriza. Las tres estrategias principales en las que construimos el eje central son:

Estrategia de Producción: Concluimos que la estrategia de producción que utilizan los artesanos de la familia Delgado, se representa en el proceso creativo que cada uno de ellos lleva a cabo para realizar sus artesanías. El artesano produce diversos productos textiles originales, como un medio de subsistencia económica y al producir dichas artesanías el tejedor entra en la esfera de producción textil artesanal, dentro de esta adquiere una posición, que deriva en la obtención de un capital (el prestigio) logrando obtener un reconocimiento dentro del campo económico, lo cual hará rentable la actividad y, por lo tanto, el artesano seguirá realizándola.

Estrategia de Reproducción: Concluimos que la estrategia de reproducción, que utilizan los miembros de la familia Delgado, deriva en hacer que las artesanías que se realizan en su municipio sean reconocidas dentro del campo textil y con ello, obtener capital económico que les servirá para seguir produciendo dichos productos textiles. El artesano retoma para esta estrategia, no sólo sus intereses económicos sino también la preservación de una identidad cultural construida a lo largo del tiempo.

Estrategia de Conservación: Concluimos que la estrategia de conservación, son aquellas, utilizadas por los artesanos para transmitir un saber/hacer a las futuras generaciones, que si bien los consagrados tiene esta idea fatalista de que la artesanías en su municipio va dejar de existir en algún momento, los recién llegados a la esfera de producción textil, mantiene la esperanza e implementan dichas estrategias, que innovan dentro de la esfera y de las cuales se espera que en un

futuro marquen una diferencia para que la artesanía en el municipio siga realizándose y la identidad como artesanos siga por más generaciones.

Nuestra tercera conclusión se torna en una pregunta clave para entender el proceso de investigación ¿Cómo la familia Delgado ayuda a ejemplificar la situación que viven todos los artesanos del municipio de Chiconcuac? Al estructurar nuestra investigación basándonos en un caso en particular, nuestra intención era poder crear una generalización en la cual pudiéramos representar la “realidad colectiva” que viven los artesanos de Chiconcuac. Utilizando dos modelos de generalización, el primero proveniente de la adopción de la Teoría Bourdiana, nos permitió estructurar un modelo de desarrollo viable tanto para la familia Delgado como para los demás artesanos. La terminología que propone el sociólogo francés, es pertinente en toda la actividad artesanal-textil que provee el municipio de Chiconcuac, así, podemos determinar, que los procesos de análisis que llevamos a cabo con la familia Delgado, también podrían haber sido estructurados en otros artesanos. Al ser una actividad “ancestral” la composición familiar ayudaba en la conservación de los tejidos y de las artesanías, los padres enseñaban a sus hijos, los hijos a los hijos, desarrollando la perpetuidad del trabajo textil. Al haber familias dedicadas a los tejidos en lana, cabría la posibilidad de no haber estudiado a la familia Delgado, sino a otra y podríamos haber llegado a los mismos tipos de análisis. Podemos concluir, que Individuos con una historia familiar en el tejido, podrían presentar una misma los mismos patrones teóricos analizados anteriormente. Al contenerse dentro de un mismo municipio con los mismos principios de actividad, los artesanos (no pertenecientes a la familia Delgado) desarrollan un habitus similar debido a la interiorización de elementos y aprendizajes así como su uso e interacción en la misma esfera de actividad. Es de esta manera, que a pesar de que no todas las vivencias ni las condiciones en que cada artesano se encuentra, podemos generalizar a través de la familia Delgado, que los artesanos pueden desarrollar diversas estrategias que los mantengan en una vigencia constante.

Por último, nos gustaría concluir, que, al menos por la información que pudimos recabar durante el proceso de investigación, las artesanías que se producen en el telar de pedal, no morirán pronto. Los procesos de innovación que estás realizando la nueva generación de artesanos de la familia Delgado (Diana y Eric) permite que busquen una nueva propuesta para seguir realizando esta ardua labor. Esto implica,

que no solo la familia Delgado tenga en sus raíces, a jóvenes que puedan innovar, sino que más familias pueden transmitir su conocimiento, su orgullo por tejer y su manera de vivir a las próximas generaciones. Los tejidos que se crean en el Municipio de Chiconcuac son de suma importancia para la representación de la identidad ante los ojos de propios y extraños; a pesar de perder terreno dentro del campo textil, concluimos que mientras haya manos que estén dispuestas a entregarlo todo por tejer un hilo más, mientras se siga reproduciendo el **alma de artesano**, los textiles que ahí se crean, no desaparecerán.

Alma de artesano producto comunicativo final

A través de la industrialización textil que ha vivido Chiconcuac, se ha desarrollado un fenómeno de invisibilización hacia los productos artesanales que ahí se crean. Mediante las entrevistas realizadas a los agentes, pudimos notar, que un eje fundamental que se necesita reforzar es la difusión de los trabajos y el proceso de elaboración de artesanías que se tejen en los diferentes talleres. Alma de artesano surge como un mecanismo que pretende formentar esta área de difusión, mediante una página de internet en formato blog y una cuenta en la red social Instagram.

Mediante estas plataformas se ha logrado la divulgación de la diversidad textil y artesanal que existe en el municipio de Chiconcuac, la cual ha sido recibida por diferentes usuarios que habitan en contextos diversos, haciéndolos partícipes de un entorno que poco a poco va desapareciendo. La intención de ambas plataformas, busca crear un colectivo que comparta, comente e interactúe con el contenido de la página, la cual busca ser un reflejo de las problemáticas, vivencias y actividades que se desarrollan dentro de la esfera de producción textil artesanal. A través de la construcción de diversas publicaciones en ambas plataformas, representamos las diversas estrategias específicas individuales de los artesanos que colaboraron en la elaboración de este proyecto. Así, logramos una retroalimentación que nutre el trabajo escrito y el trabajo comunicativo, obteniendo un balance entre lo teórico y lo práctico.

BIBLIOGRAFÍA

Amparán. (1999). La teoría de los campos en Pierre Bourdieu. Polis 98: *Cultura política y debate teórico: análisis psicosocial y sociológico*, Polis 98, pp 179-200.

Andión, E. (1999). Pierre Bourdieu y la Comunicación Social (1ª ed.). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. En *Colección Investigación Cualitativa Madrid: Morata*.

Borbolla, R. (1979). *El universo de las artesanías*. Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP). Boletín de información.

Bourdieu . (2001). Poder, Derecho y Clases Sociales (2ª ed.). En Ddb (Desclee De Brouwer).

Capdevielle J. y Freyre. (2013). El concepto de lucha en la sociología de Bourdieu. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, pp. 111-124.

Chevallier, S. y Chauviré, C.(2011). *Diccionario Bourdieu*. Buenos Aires: Nueva Visión

Dorantes, F. y Neyra, L. (2020) *Artesanías*.
<https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/artesantias>

González A. (2015). *Chiconcuac. 2021, de La Jornada* Sitio web:
<https://www.jornada.com.mx/2015/06/21/opinion/028a1cap>

Giménez G.. (2012). El problema de la generalización en los estudios de caso. *Cultura y representaciones sociales*, Vol. 13, pp. 40-59.

Kvale, S. (2008). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. En *Colección Investigación Cualitativa* (Ediciones Morata, S.L ed., pp. 23–32). Morata, S.L.

Vasilachis, I. (2006). *La investigación cualitativa*. En *Estrategias de investigación cualitativa* (Primera edición., pp. 23–59). Gedisa.

Ortega, M. (1988). *Cronografía de Chiconcuac*. Chiconcuac: U.N.A.M.

Rocancio, E. (1999) *Artesanías*.

http://ftp.unipamplona.edu.co/kmconocimiento/Congresos/archivos_de_apoyo/CERTI_FICACI%D3N_DEL_PRODUCTO_ARTESANAL.pdf

Sitio oficial del municipio de Chiconcuac: <https://www.chiconcuac.gob.mx/tu-municipio/historia>

Venano M. (1999) *Monografía municipal*. Chiconcuac: Instituto mexiquense de la cultura

Zamora, A. (2005). *Modernidad y tradición en Chiconcuac* [Tesis de maestría, Universidad IBERO] <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014594/014594s1.pdf>

Zarca, B. (1988) *Identite de metier et identite artisanale*. Paris: *Revue Française de Sociologie*.

ANEXOS

Entrevista de Ezequiel Delgado

Entrevistador V: En realidad, estamos haciendo nuestra tesis de la universidad sobre el telar. Nosotros teníamos una idea, antes de investigar teníamos una idea muy distinta de esta tradición y nuestra investigación trata sobre cómo la juventud adopta esta tradición, si se está perdiendo, si se está muriendo, si sigue, entonces, yo creo que usted es el pilar aquí, y nos gustaría en realidad conversar, que nos cuente un poco más su historia, cómo ha vivido, como ve esto en un futuro, que siente usted de ser tan reconocido, entonces en realidad nos gustaría platicar con usted, que nos cuente lo que usted nos guste contar, su historia, que piensa, que ve.

Ezequiel Delgado: ¿Tienes otros compañeros? O ¿hacemos otra fecha? Inclusive, ustedes pueden hacer una lista de preguntas, siempre con relación al telar.

Entrevistador V: Sí, claro.

Ezequiel Delgado: Ahora, si quiere ahorita, ahorita le contesto las preguntas.

Ma. Refugio: Por qué vienen nada más los dos, ¿verdad?

Entrevistador V: Si, somos nosotros dos.

Ezequiel Delgado: Por eso, si ahorita hágame las preguntas o lo dejamos para otra fecha y ya trae su relación de preguntas, todo relacionado con el arte del tejido.

Entrevistador V: Pues las tenemos como usted aquí (risas), las tenemos también en la cabeza o las tenemos aquí, en el celular, pero nuestra intención es que no sea como un interrogatorio nada más sino que usted nos pueda platicar...

Ma. Refugio: De tu sentir.

Entrevistador V: Por ejemplo, empecemos de atrás para delante. ¿Cómo ve usted el futuro del telar? ¿Cómo lo ve ahorita y que piensa que va a pasar en un futuro con esta tradición? ¿Qué piensa usted?

Ezequiel Delgado: Pues pienso que a pesar de que ha caído bastante, este va rumbo a la desaparición, han, inclusive han venido personas extranjeras y me han... aquí han estado y me dice -mire, ya en las calles, de lo que se veía antes, ya no hay nada- dice -esto es un arte, y por lo tanto, nada más por su gusto de ustedes que desaparezca, eso está muy mal.

Entrevistador: Eso no tiene perdón.

Ezequiel Delgado: Allá en la entrada hay un letrero que dice "Chiconcuac", aquí de este lado hay otro, con el tiempo, como ya no se va a ver artesanía va a pasar la gente allá con su carro, ya nada más va a preguntar como ahora preguntamos -¿Qué habrá en ese pueblo? ¿Qué habrá en Chiconcuac? Van por ese rumbo- dice -tengan en

cuenta, que por estos dibujitos los conoció el mundo entero, y nada más por su gusto que desaparezca, no está bien, no está bien.

Doña Cuquita: Yo pienso que si el gobierno no le da de veras ayuda al artesano, la artesanía se muere.

Ezequiel Delgado: Y me pregunta, me preguntan, me han preguntado aquí, gente extranjera que por qué a la juventud no le interesa, le digo que porque es muy tardado, el trabajo es muy tardado, el tiempo y el material que se invierte la gente no lo reconoce y quiere pagar 100, 200, \$300 por una prenda, no más no va, y les he dicho, así como usted viene en carro último modelo, yo también quiero y aspiro, y así los tejedores siempre están buscando la manera de arrimar de la forma más... no tan difícil para la cuestión económica del hogar.

Entrevistador V: Okay

Ezequiel Delgado: Yo así lo veo, yo así lo veo. A nadie, nadie le interesa, nadie le interesa, para mí, yo me meto al telar porque me gusta, es como un artista, un pintor que tiene aquí el pincel y cada pincelada que le da va cambiando la forma que él pretende hacer, igual en el telar, meto un color, meto las canillas chicas que usted ya vio y se va haciendo la forma del dibujo y uno ansía, ansía por terminarlo para ver como se ve, esa es mi forma de pensar y siempre me ha sucedido así y cada vez que empiezo un dibujo ya lo quiero ver terminado, así es la forma, no nada más por meterme al telar.

Ma. Refugio: Le hicieron una pregunta hace dos, tres años en una entrevista, y le dice la entrevistadora, yo como todo los nombres se me olvidan, dice: -¿y qué significa para usted el telar?

Entrevistador V: Le iba a preguntar...

Doña Cuquita: y dice, -es mi vida, es mi vida entera

Entrevistador: Es que es toda una vida aquí, está increíble

Ezequiel Delgado: Para él eso significa su telar y sus tejidos... la vida. Mi papá siempre convivimos, nosotros fuimos doce hermanos como fueron creciendo fuimos aprendiendo todo lo que sabía hacer mi papá, desde la materia prima, la lana recién trasquilada, limpiarla, sacudirla, lavarla, se remojaba con el agua del tequesquite, que se adquiría el tequesquite de aquí de la rivera del agua de Texcoco, ese sirve para cortar la grasa de la lana, porque recién trasquilada trae mucha grasa, se remojaba con agua caliente y aquí al río regularmente no le faltaba agua que corría aquí en el río, el río de Zapotlán, y con el Chiquihuite, le metíamos ahí más o menos un kilo, ya lo llevamos una pala para que estuviera medio hondo y ya se llevaba toda la suciedad.

Ma. Refugio: Chiquihuite es esto.

Ezequiel Delgado: El chiquihuite es ese, mire, pero más grande. Ahí se metía la lana remojada con tequesquite, se metía y ya se iba toda la suciedad y ya quedaba la

lana sin grasa, ya nos la traíamos al patio para extenderla, ya se secó y otra vez a quitarle las basuritas que le quedan y ya después ya hubo cardas, máquina cardadora, ya la cardadora nos lo mandaba en un tubo así, que le nombramos Tlacoton.

Entrevistador V: ¿Tlacoton?

Ezequiel Delgado: Tlacoton...

Ma. Refugio: De aquí se hilaba...

Ezequiel Delgado: Venía sin torcer, aquí ya fue torcido

Ma. Refugio: Como así de ancho...

Ezequiel Delgado: Este ya está lavado y está listo para enredarlo en la canilla. Destorcido, bien destorcido, así más o menos un tubito...

Ma. Refugio: como una tirita

Ezequiel Delgado Pero con la torcedura, además el tejedor debe de saber que torcedura se le va a dar para que entre bien y se compacte bien el tejido en el laudin, que lo aprieta con el golpe del canal que le dije allá, donde está el peine. Mi Papá siempre nos enseñó que el producto esté bien presentado, no nos permitía hacer cochinas, entonces el telar tiene que estar...

Ma. Refugio: Bien nivelado...

Ezequiel Delgado: Bien fijo, bien apuntalado, no sé si le vio los palos que tiene, lo que tiene bien arretrancado y además la cuadratura, la cuadratura del telar, aunque sea con un lacito le mido lo que tiene de aquí, lo debe de tener aquí, porque si, muchas veces nada más ponemos, que son dos partes principales se puede decir, el corazón, aquí un y aquí otro, en lugar que esté así nivelado verticalmente, pues muchas veces la parte de arriba está así, o abajo y eso no está bien. Actualmente nosotros, mis hermanos, mi familia, mi papá nos hacía, le metíamos el nivel, el nivel, para que esté completamente vertical la pata, las cuatro patas del telar, para qué, ¿por qué se hace eso? porque los hilos de mimbres, ve que van metidos en el peine allá adelante, este lo más libre, los hilos que pasan por la aviadura ve que tienen un ojillo, deben de tener la misma anchura del peine allá y acá para que el movimiento del canal esté lo más libre que se pueda, ¿para qué es eso? Porque la persona tejedor o tejedora no se canse mucho en estar jalando el canal, el canal tiene que estar lo más libre que se pueda y con la mano una fuerza no, no forzándose, no desgastándose uno, pueda uno estar tejiendo.

Ma. Refugio: y para que no se rompa el hilo.

Ezequiel Delgado: Pues también, sí. Muchas veces esta la fricción del peine con el algodón, se lleva a reventar.

Entrevistador V: Entonces por la fricción se llega a reventar... entonces ¿ustedes hacían sus telares, ustedes armaban todo?

Ezequiel Delgado: De lo que yo me di cuenta, te estoy hablando de hace 80 años, 82 años, lo traían unos señores que les nombramos Los monteros, ¿Por qué monteros? Porque esos aros que están allá que se ven de aquí, de allá venían los señores y a pura hachazuela, a pura hachazuela, cortaban desde el árbol, le daban la forma de la viga, de una viga, y muchas veces esa viga la partían en dos para ya tirándole a hacer el telar, de pura hachazuela, entonces ya lo traían hecho y ya después más adelante ya se mandó a hacer con el carpintero, inclusive estos dos telares, este que tengo aquí y el que está allá ya me lo hizo un carpintero, hace como unos 8 años, más o menos, 10 que me hicieron los telares porque los originales ya tenían más de 60 y ya estaban apollillados y por eso los tuve que cambiar.

Ma. Refugio: Pero ellos, el carpintero le hace los palos, digámoslo así, pero ya venir a armarlo él es el que le tiene que dar todos esos...

Entrevistador V: O sea él es el que le indica todo...

Ma. Refugio: Él se mete, y aquí está flojo y le mete una cuñita y él le está macheteando y por acá le falta un palito, por eso hasta palitos tiene ahí atrás de su...

Ezequiel Delgado: Canillero.

Ma. Refugio: Canillero, de donde están sus canillas. Él tiene clavos, él tiene martillo, él tiene el nivel, él tiene toda su herramienta porque todo lo necesita, no más siente que su telar a ver que le falta y pum pum, bueno, ahorita ya no puede, desgraciadamente, ya se sube, y le pone así como le metieron esa madera para macizar el cancel ese, por eso tiene esos palos como atravesados porque el ahí le da más masas a su telar

Entrevistador V: ¿Usted lo iba perfeccionando con el tiempo y así?

Ezequiel Delgado: Sí porque no si no se le pone eso y se le mete el nivel la traba, esta, no asienta bien, no asienta bien porque se le da el golpe y todo el telar se mueve como gelatina (risas) y sin embargo bien atrancadito el golpe del canal se oye fijo, pega parejito, tiene que estar parejito el canal, porque muchas veces, tiene muchos detalles, muchas veces, ya metieron la lazadera con esto y le da uno el golpe y si ya empezó a verse el tejido de este tamaño resulta que en uno de los extremos se alza...

Ma. Refugio: No pega

Ezequiel Delgado: Y eso, eso es muy malo, hay que ver porque se alza y hay tejedores que les vale gorro, así se van, ya cuando sale la prenda, el tapete o la pieza ya terminada, se nota, se notan así arrugas.

Entrevistador V: Okay

Ma. Refugio: Hay un trabajo de aquí del telar que para mí si es muy importante pero le digo yo, 64 años tengo de casada y nunca llegue a entender como lo hacía, porque primero está el hilo ese que me dijo -jálale-, para hacer eso primero él tiene que hacer un trabajo allá en el patio, una distancia le pone dos palitos aquí, uno allá y son vueltas y vueltas, yo no sé cómo le hace, eso es lo que yo nunca he entendido cómo lleva su hilo y lo trae, creo que dabas dos vueltas, dos manos o ¿cómo le llamas? Y no se le enredaban, no se le enredaban nunca. Una vez hace poco, digamos, pero ya hace como 4 años, 3 o 4 años, se le enredó, se le rompió un palito, de esos que, se le rompió y ya estaba casi terminado, se le echó a perder, todo, porque ese, ese que hacía luego lo enredaba como en cadena, le amarraba aquí para que no se le perdiera y lo amarraba como en cadena y luego ya aquí ya también, me decía -vente, me ayudas- y ya ahí estoy yo con esa, y -jálale más, aflojale un poco- y ahí estoy hasta que últimamente yo ya no tuve las fuerzas y anda buscando a ver quién le jalaba ese hilo y el amarre y amarre hilo por hilo porque tenía que traer un hilo así, cada hilo lo jalaba y lo amarraba, cada hilo y ya de aquí se iba, no tenía ningún problema de que se iba desbaratando la cadena pero aquí le estaba yo jalando y pégale, y pégale para que precisamente, precisamente se despegara la lana y no se me enredara acá para que el tuviera la facilidad de estar amarrando allá los hilos. Pero le digo, yo 64 años de matrimonio, yo nunca entendí cómo es que no se equivocaba y como es que llevaba dos manos y traía si nada más era caminar, camine y camine y camine.

Ezequiel Delgado: Pues sí porque en lugar de un hilo llevar, yo pensé, allá en la pared hay, aquí está un palito, más o menos como 9 metros y aquí hay, aquí hay dos palitos, aquí nada más hay uno, luego aquí abajo hay otro y aquí abajo hay otro, entonces en vez de, en vez de estar dando tantas vueltas yo pensé, y eso nada más yo lo hago, aquí traigo el hilo, el conul del que se va a usar, el hilo se está desatando acá, viene acá y aquí están los dos palitos, yo le hago la cruceta aquí así y continuo para allá, allá nada más hay un palito, vengo acá, aquí hay otro y allá hay otro, ya de regreso, regreso de nuevo y aquí otra vez, ¿por qué esta cruceta? Para que cuando se está amarrándose está atando le nombramos, lo va, cómo se va atando como está cruzado uno acá y otro acá y luego viene otro acá, para eso sirve la cruceta, aquí está mandando, le toca a este, luego le toca a este y le toca a este y así va ya saliendo el orden, son como doscientos y tantos amarres de hilo para renovar cada vez, cada renovada la tela aguanta como para, como para 6 tapetes tamaño matrimonial, y hay unas personas que urden, se puede decir, preparan más, para más, por ejemplo para hacer el rebozo es muy fino y les echan hasta 400, como es muy delgadito el hilo llegan a urdir hasta 400 rebozos, esos lo vi en La Piedad, Michoacán.

Entrevistador V: Okay, O sea, cada vez que usted viaja se fija en las artesanías que hacen otros pueblos y así.

Ma. Refugio: Es que allá, en La Piedad traíamos nosotros rebozo para vender aquí, llegamos a la fábrica, no crea que comprábamos con un intermediario, siempre tenía que saber el en donde los hacen, en donde los fabrican, quien lo hace, se metía hasta el último rincón y sacaba una pieza y ahí por ahí la dejaba y saca otra y esta, esta no, porque vendíamos muchos rebozos, rebozo de bolita o el rebozo de seda también, pero precisamente por eso él sabe todos esos procedimientos, se metía al taller, veía como están trabajando los telares y nomás y me asomaba y veía así, y me daba cuenta de cómo es igual pero es en seda, se

imagina, por eso el rebozo de seda es muy mal pagado, ahora, el empuntado, porque hacen el rebozo pero le dejan el hilo así, una parte del hilo así, ya se terminó el rebozo y le dejan un hilo así, tan delgadito, y tienen que ser las mujeres esa artesanía, para irlo, ay no, que paciencia, y por eso el rebozo ahora se está muriendo porque ya no hay quien lo haga, dice, antes era por aquí las mujeres las que lo hacía, después empezamos a salir a las rancherías a que lo hicieran, ahora ya hasta en las rancherías pasan las combis, las mujeres prefieren estudiar y se van, ya no hay quien lo... bendito dios que prefieren una vida mejor ¿no? Pero ya no hay quien haga la artesanía.

Ezequiel Delgado: Un rebozo, lo que vale es el empuntado...

Ma. Refugio: si, lo que vale

Ezequiel Delgado: No vale lo liso, tejido liso, lo que vale es el empuntado, hay gentes tan inteligentes que hacen con la punta del rebozo lo que quieren hasta su nombre de la persona.

Ma. Refugio: Hasta patitos, hasta quien sabe que, aguilitas, ay, dios mío (risas) que barbaridad, pero bueno, para todo se adquiere la habilidad.

Entrevistador V: Sí, completamente.

Ma. Refugio Pero ya no se hace, antes eran las mujeres de aquí del pueblo, después fueron ya las de las rancherías porque ya las del pueblo ya no quisieron hacer el macramé, se llama, pues nos íbamos a las rancherías, o así a los pobladitos más chiquitos y lo hacían, ahora ya no hay nadie porque hasta por los ranchos pasa la combi y se las llevan a la escuela (risas), pues qué bueno no, pero ya no hay quien haga la artesanía, el macramé.

Ezequiel Delgado: aquí antes cuando, digamos tenía yo 6, 8, 10 años, en todas las casas un 80, 90% tenían un telar como estos o dos, según los jóvenes que hubiera, había y muchos sacaba su producto como está aquí, a la puesta de la casa y así en todo el pueblo.

Entrevistador V: ¿En todas las casas?

Ezequiel Delgado: Por eso los conoció el mundo entero, mi papá, tejía él, tenía yo tres, cuatro hermanos mayores y había dos tejedores extras este y todo lo mandaba para la frontera desde Tijuana, de Matamoros, todo se mandaba para allá, siempre, siempre, se terminó esto ya por 1960 porque la gente busco otra manera de arrimar los centavos a la casa más fácil, este, que en el telar.

Entrevistador V: ¿Usted en qué año dejó de hacer los telares para venderlos? Ayer platicaba con su hija...

Ezequiel Delgado: Una vez que me casé fueron 10 años desde que el momento un día que no estaba mi papá y mi hermano fueron a una feria a Monterrey y se tardaron ellos 15, 20 días allá y viendo los telares que estaban listos para empezar a tejer decidí solo, le dije a mi mamá "sabe usted que, voy a hacer un sarape" y me dice -

¿Qué, podrías?- y le digo -eso es lo que quiero saber, si ya puedo- como son de dos piezas los matrimoniales primero se hace un lienzo y luego el otro lienzo y luego hay que cocerlo y cuando lleva dibujo pues tiene que checar, total que hice el primero, me salió todo chueco, la verdad y le digo a mi mamá -mire tenga, lo que hice- dice -hay hijo está todo chueco, a ver si no se enoja tu papá-. Di por ahí unas vueltecitas, voy a hacer otro y voy a tener ya más cuidado. Le digo -voy a hacer otro, voy a hacer otro, mamá- dice, -a ver cómo te sale, a ver si no lo echas a perder también-, -No, ya vi cómo-, total que lo hice, me daban 10 de la noche yo estaba yo tejiendo porque me gusta ver si podría yo, si ya, este ya lo hice, ya lo cosí y ya vi que salió bien. Le digo, -a ver, vea usted-, ella por ahí estaba cociendo, ya le ganó la risa, dice, -ay hijo, este ya está bien- y llega mi papá, después de platicar su aventura de las ventas y todo, le dice, “sabe usted, mi mamá siempre se dirigió a mi papá, siempre le habló de usted, y le dice -oiga usted, Crescencio, aquí Ezequiel hizo un sarape, pero le salió mal-. –“a ver”, No dice, esta pésimo.

Ma. Refugio: Todavía no puede

Ezequiel Delgado: -Pero hizo un segundo, aquí está-. -a ver-. Que le da risa a mi papá, -este ya está bien, de hoy en adelante ese va a ser tu telar-. porque yo mi trabajo era ayudarles, hacer las canillas, de esto, pasarles las canillas, irle limpiando lo que van haciendo ellos, este, hacer madejas, lavar madejas, pero todo lo relacionado con eso, y ya una vez que me metí al telar, 10 años hasta que me case, 10 años estuve en el telar y apenas estas últimas semanas estoy haciendo la cuenta en 10 años hice como 1500 tapetes matrimoniales ya lo había agarrado yo de tarea, un lienzo diario, son 6 días de la semana, tres tapetes completos en 10 años hice 1500, más o menos, pueden ser unos más, unos menos, pero más o menos fueron como 1500 tapetes y ya cuando me case la verdad ya me dolía un pulmón, 10 años en el telar, nomás a la hora de desayunar y a la hora de comer todo lo demás a trabajar, ya cuando me case, santa paz, busque otra forma de arrimar los centavos a la casa y me compuse, hasta la fecha.

Entrevistador V: Que bueno.

Ezequiel Delgado: Pero siempre me gusta, me llego a meter, últimamente ya no me he metido al telar, pero las últimas veces media hora, una hora, hasta dos horas pero más no.

Entrevistador V: Ya no.

Ezequiel Delgado: No, ya no.

Ma. Refugio Dice que muy cansado, muy cansado, por eso les digo, son tapetes únicos los ven en la foto y quieren, no, no, esos no se venden (risas)

Entrevistador V: Esos ya son para aquí. ¿Y a sus hijos nunca les llamó la atención?

Ezequiel Delgado: No, nomás uno de ellos algo sabe.

Ma. Refugio: El que le digo que lo arregló todo, más o menos pero como también tenía que estudiar, era imposible le digo a Ezequiel, mira también tiene su porque, nosotros queríamos que los hijos fueran a la escuela y gracias a dios se fueron a la escuela aunque ninguno ejerce su profesión, pero se fueron a la escuela, se iban a la 5:30 de la mañana de aquí a México, a veces regresaban hasta las 9 de la noche y todavía tenían que trabajar o en sus tareas, ¿Cómo van a meterse al telar? Si lo que querían era descansar, comer algo y descansar, seguirle con sus tareas, había noches que el estudio arquitectura se amanecía y ya nomás salía de su restirador, se bañaba y vámonos y así por el estilo, entonces ¿cómo queremos tener un artesano? Era imposible, queríamos tener hijos con carrera, aunque le digo, nadie la ejerce (risas).

Entrevistador V: O sea, para ustedes era importante que sus hijos ya estudiaran hicieran una carrera.

Ma. Refugio: Para mí, era lo primordial , que se fueran a la escuela, como yo casi no fui a la escuela, el también nomás tuvo segundo de secundaria, primero de secundaria, pero sabe mucho, bastante.

Entrevistador V: Los dos.

Ma. Refugio: Y le digo, no, los muchachos a la escuela, a la escuela se tiene que ir, a la escuela.

Entrevistador V: ¿El negocio dio para que todos fueran a la escuela, para que todos salieran adelante?

Ma. Refugio: Con muchos trabajos pero gracias a dios, sí, después se vino de donde trabajaba porque aquí ya empezaba el auge del comercio porque yo vi muy perfectamente bien cómo empezó el comercio aquí y ya se vino el, empezó, fuimos de los primeros que pusimos una tienda en el centro, rentamos un local que acababan de hacer allá en el centro y nos pusimos con la tienda, no, primero se puso de este lado un, su hermano y él, una tiendita pero ni tenían nada que vender pero tenía su telar allá mi cuñado, pero él todavía se iba a trabajar pues me iba yo a ayudarlo con mis niños chiquitos y todo, me iba a ayudarlo al cuñado pues eran socios según pues tenía que trabajar alguien con él, pero ya tenía yo a mis niños, eran cuatro, era su mamá ya chiquita de ellos, como es la única mujer que tengo, todos fueron hombres y chiquita yo, me iba yo a ayudarlo disque a vender, que el cliente que venía de vez en cuando, él en su telar y yo disque vendiendo, enseñándole las mercancías, allá con mis niños les hacía yo de comer en una parrillita eléctrica, una sopita de fideo, un caldito de pollo, algo, no podía hacer más en una parrillita y así paso un poco tiempo, después se separaron y se quedó esa tienda del cuñado y nosotros rentamos en el centro allá en el mero centro y ese lugar donde estaba mi cuñado, donde era muy bueno porque era ya muy famosa una tienda que se llamaba La Guadalupana, vendía esto, vendía tapetes, ya la gente tejía tapetes y le iba a vender a la guadalupana y la Guadalupana era muy famosa entonces, era lo que buscaban los pocos clientes que venían y estaba ya su hermano que está en la fotografía, su papá de Sergio, entonces, llegaban las personas, pues no había casi entradas para que llegarán

acá a Chiconcuac pero ellos les pagaban a unos chiquitos chicos, cada coche yo no sé si les darían un peso o no se cuanto les daban pero la Guadalupeana también, entonces ya se lo dividían los chamacos, esperaban los coches y se los traían, los traían en casa de mi cuñado o los llevaban a la Guadalupeana, y así fue como empezaron ellos a vender.

Entrevistador V: Okay

Ma. Refugio: Y ya después nos fuimos nosotros al centro, nosotros no tuvimos que pagarle a los chamaquitos porque llegaban al centro las personas y nosotros ya exhibíamos ahí en el centro, gracias a dios ahí empezamos con el comercio de aquí, pero él siempre le ha gustado y él siempre es su negocio tuvo artesanía, siempre, él prefería la artesanía, si le metimos cobija de maquinaria y todo, de esa barata y todo y vendíamos gracias a dios, pero él siempre procuraba que hubiera artesanía en el local.

Entrevistador V: Siempre había.

Ma. Refugio: siempre, siempre, siempre, la artesanía.

Entrevistador V: Ahora que nos dimos una vuelta aquí, ya no veo mucha artesanía.

Ma. Refugio: No

Entrevistador V: Ya es más ropa la que venden acá.

Ma. Refugio: Sí, ahora son más talleres de costura, ya son empresarios, ya no son tejedores, ya no somos artesanos nadie (risas)

Ezequiel Delgado: Por allá hay una calle, se puede decir hasta allá al extremo, una o dos cuabras atrás de la iglesia, allá rumbo al sureste, hay tiendas pero así pegaditas, pura tela.

Ma. Refugio: No, ahora pura tela, donde quiera.

Ezequiel Delgado: Para confeccionar, entonces la gente va a comprar su rollo de tela, corta, cose y a vender, es una forma más sencilla que el telar, en el telar saca usted una pieza, dos, tres, según el dibujo, en una semana, en la máquina...

Ma. Refugio: aquí llenan un exhibidor en una semana.

Entrevistador V: puede sacar según también, pero cientos.

Ezequiel Delgado: O sea por eso la juventud ya prefiere, es más fácil sacar por muchos y ya vender a volumen. Y justo hemos estado viendo que como platicaban, como ya muchas personas no venden y no aprecian el valor que tiene todo esto pues ya muchos también prefieren vender una playera, vender 100 playeras, vender toda la ropa que es más fácil de que las personas puedan comprarla y adquirirla a que aprecien, aprecien ese valor y quieran pagarlo ¿es correcto eso?

Ma. Refugio: Si, ya no aprecian, ya no aprecian la artesanía en ningún lado, no se, en Oaxaca antes, le digo que fuimos a Oaxaca hace muchos años, hay que bonito es toda, andábamos a veces hasta casa por casa en Mitla, en ¿San que? del Valle, Tlaxiátlán del valle.

Ezequiel Delgado: Tlaxiátlán del Valle.

Ma. Refugio: íbamos precisamente a ver los telares, a ver lo que hacían, no era caro su trabajo tan bonito, después, ahorita, no, que barbaridad, ¿Por qué? Porque el gobierno se ocupó de que tuvieran, si siguieran con su artesanía, pero el gobierno los apoyo, el gobierno los ayudó, entonces ellos ahora si venden una pieza al mes o a la semana pero ya ganaron para mantenerse todo ese tiempo, si venden cinco pues a todo dar, ya ganaron, ¿no?

Entrevistador V: ¿Y aquí nunca hubo ese apoyo ni por parte del municipio ni del estado?

Doña Cuquita: De nadie.

Entrevistador V: nadie se enfocó en mantener esta tradición...

Ma. Refugio: Nadie, por eso le digo a Ezequiel, nadie, quizá ninguna casa encuentre usted un tapete a pesar de que su papá o su hermano lo hacían, ¿Por qué? Porque vendieron hasta el último para mantenerse, él los tiene porque después de que los hijos ya se estudiaron y todo, el dijo, -ahora voy a hacerlo porque me gusta y porque lo quiero tener- por eso tenemos exposición.

Entrevistador V: O sea, ¿entre sus planes nunca estuvo el dejar de tejer?

Ma. Refugio: ¿Qué si entre tus planes nunca pensaste en dejar de tejer, dejar el telar?

Ezequiel Delgado: No, no.

Entrevistador V: ¿nunca?

Ezequiel Delgado: hasta la fecha es que ya me faltan las fuerzas si no, ahora tengo tiempo....

Ma. Refugio: ahora tengo tiempo pero no tengo fuerzas.

Ezequiel Delgado: Ya la cuestión de comercio yo ya no puedo, pero si tuviera fuerzas, estuviera yo tejiendo ahorita.

Entrevistador V: Unas espinacas como Popeye ¿no?

Ma. Refugio: Andele. Piernas, porque todo movía, piernas, brazos, le digo, el cerebro, todo estaba alerta.

Entrevistador V: Okay, si, todo. Y ¿usted tiene el cálculo de cuántas generaciones han sido tejedores? Su papá, su abuelo, el papá de su abuelo...

Ezequiel Delgado: pues si, todo lo que me enseñó mi papá pues él lo aprendió de mi abuelo y mi abuelo de mi bisabuelo.

Ma. Refugio: Tu tatarabuelo, todo, todo.

Entrevistador V: o sea, toda la familia.

Ma. Refugio: Por generaciones.

Entrevistador V: Por generaciones han sido... Nos platicaba su sobrino Sergio, que aquí no es que un padre le diga a su hijo "vente, vamos a tejer, sino que todos observan, es a través de la observación como ellos, como ustedes aprenden, entonces desde niños ustedes están inmersos en esto...

Ma. Refugio: Si

Ezequiel Delgado: Si, no había otra cosa que hacer.

Ma. Refugio: Que ver ni que hacer (risas)

Ezequiel Delgado: Y además, pues ellos nos iban, nos iban jalando desde los cinco años, que jalale aquí, que detenle aquí, cosas sencillas.

Ma. refugio: Dice el que desde chiquito se metía debajo del telar...

Ezequiel Delgado: Pero ya dentro del ámbito de la fabricación de los tapetes, zarapes, cobijas de lana, siempre, yo así aprendí, te estoy diciendo, yo cuando me decidí a hacer un zarape como los que están ahí, yo a nadie le pregunte, ya todo me salió, claro, te estoy diciendo que en primero me salió chueco pero ya el segundo.

Ma. Refugio: Dice, -todo el tiempo estoy viendo como salen los dibujos allá arriba-. Aprendió también mucho para teñir la lana, los hermanos tejían y el la teñía y les hacía sus, ya teñida la lana, la lavaba, la secaba, hacia esta madeja y de esta sacan las canillas, se hacen las canillas, lo que necesito, voy a necesitar un rojo, voy a necesitar un verde, un café, un amarillo, un morado, el aprendió a teñir todos esos colores.

Entrevistador V: ¿De dónde sacaban los colores para teñir la lana?

Ezequiel Delgado: En un principio, inclusive en los años treinta y los cuarenta, no se permitía usar ni siquiera el rojo.

Entrevistador V: Ah okay.

Ezequiel Delgado: Puro natural, el blanco, el negro, el gris claro, gris oscuro, el cafecito que le nombramos coyote, puro natural, ya después se empezó con el color rojo, me acuerdo que me mandaban a la tienda, -vete a comprar una onza, de rojo BX.

Entrevistador V: ¿BX?

Ezequiel Delgado: Una onza, lo vendían, se vendía por onzas, ya el señor de la tienda tenía su balancita de esas así chiquitas y ya ahí le ponía los 24 gramos y fracción de, lo que es una onza, por onzas, y el negro lo teníamos del borrego, del borrego negro, se le ponía sal, sal, y con ese lo fijaba muy bien, claro que se tenía que lavar después de que ya hirvió en el bote, se tenía que lavar hasta que se quedara el agua limpia para que, aquí cuando se esta tejiendo, la canilla va y viene, con la fricción, lo pinta la tela y eso a mi papá no le gustaba absolutamente nada, tenía que estar el color bien firme, porque, porque por ejemplo, si los colores no hierven, si los colores no hierven y se termina la prenda y ya se le puso colores, a la hora que usted necesita lavarlos, los colores.

Entrevistador V: Se pierden.

Ezequiel Delgado: Se riegan, se manchan horriblemente y eso a mi papá no, nunca permitió y este... salieron las anilinas alemanas, yo aprendí a hacer, a teñir, todo, cualquier color, fíjese que había un, este, un libro con las fórmulas, traía el cuadrito así, el color.

Ma. Refugio: ¿De dónde te llegó ese libro? De veras, porque no nada más, ¿cómo te hiciste de ese libro?

Ezequiel Delgado: ahí en un ladino traía la fórmula de, para sacar el color y ahí es donde aplique lo que me enseñó la escuela, traía fracción de gramo pero hablaba de tanto porciento, estuve pensando, ¿de dónde voy a agarrar para pesar un gramo? Pensé, aquí está hablando de cien gramos, pero voy a teñir un kilo entonces son diez veces más, medio gramo, entonces van a ser ya cinco gramos y tenía, por ahí andaba botando la basculita de esas así, y tenía sus pesitas, el más chiquito era de cinco gramos y cuando hubo necesidad de dos gramos, la anilina lo ponía yo aquí, lo pesaba yo cinco gramos y luego con una hojita de rasurar le partía yo a la mitad y si quería yo menos, pues le ponía otra mitad, y si me salió, siempre me salió, siempre me salió. Y... ¿te acuerdas del libro ese?

Ma. Refugio: No, por eso te pregunto que de donde lo agarraste, porque de donde apareció.

Ezequiel Delgado: seguramente porque había unos botecitos así, más o menos como de un kilo, el rojo, el azul y el amarillo, con esos tres sale cualquier color nomas con la fórmula y entonces este....

Ma. refugio: Yo creo que se los regalaron en donde compraron esos botecitos.

Ezequiel Delgado: Me acordé lo que me enseñaron en la escuela, el punto decimal y sí, sí

Entrevistador V: ¿Y siempre le salió?

Ezequiel Delgado: sí, siempre me salió.

Ma. Refugio: Verde y guinda, rosa, todos los colores.

Ezequiel Delgado: cualquier color, con los tres colores esos sale todo. Un día se fue mi hermano Pedro pues a buscar la vida de México, un día que llegó escogí de ahí, dije, -voy a hacer este verde-; me acuerdo muy bien, un verde bonito, a ver si sale, si, hice ahí la anilina, ya lo repartí, -voy a teñir otra madeja con otra fórmula-, siempre me salió, siempre me salió, cuando llegó mi hermano de México, le digo, este, -mira, mira, saca este color-; se me queda viendo y dice, -¿y como le hiciste?- (Risas) -pues, aquí está el libro-. Hablaba de fracción de gramos pero tomando en cuenta que un kilo son diez veces más que cien por ciento ya le multipliqué nada más y si se trataba de menos con una navaja de rasurar lo partía a la mitad y luego otra mitad y siempre me salió, eso fue una sorpresa.

Ma. Refugio: Pero esos colores se fijaban con ácido ¿verdad? Esos colores los fijaban con ácido.

Ezequiel Delgado : ácido sulfúrico.

Entrevistador V: ¿apoco?

Ma. Refugio: Era muy peligroso.

Ezequiel Delgado: un bote con un tinaco con eso de 200 litros le cabían seis litros de, por decir de trama de, esto le llamamos trama, ya en conjunto ya es una madeja, pero esto es trama.

Entrevistador V: ahhh, solo, es trama.

Ezequiel Delgado: esto es trama y ya en conjunto es una madeja y entonces, el tinaco ese, teñía yo seis kilos le cabía, me mandaban comprar el rojo BX y le echaba yo primero una vasija con agua tibia y de una botella de refresco, un tanto así de ácido sulfúrico, ese es para que agarre.

Ma. Refugio: para que se fijen los colores.

Ezequiel Delgado: pero no se le puede pasar de la cantidad porque después de un tiempo la prenda se le hacen agujeros, ¿Por qué? Porque se le pasó de ácido sulfúrico.

Ma. Refugio: y era muy peligroso un sobrino de el chico lo mandaron a traer el ácido, se cayó, se come el niño y le salpicó y le quemó la cara, era muy peligroso el ácido, lo tenían que tener por allá donde no lo alcanzaran los niños y donde no hubiera peligro de que, pero era muy peligroso para teñir.

Entrevistador V: Si, completamente, tanto físicamente como para él...

Ma. Refugio: ambiente.

Entrevistador V: para el ambiente, para el telar...

Ma. Refugio : y tenerlo que teñir y estar absorbiendo todo el vaporcito, porque se tenían que menear las madejas, no nada más echarlas ahí, no, se tenían que mover hasta que se fijaba el color, hasta que ya el agua se salía limpia.

Entrevistador V: Okay, ¿es por eso que se enfermó del pulmón?

Ezequiel Delgado: no, del pulmón, fue por el cansancio, del telar, diez años completitos dentro del telar, ya era como un compromiso para entregarle a mi papá tres tapetes a la semana, hice la cuenta, en diez años hice como 1500 tapetes hasta que me case ya me dolía un pulmón, ya me case y busque otra manera de arrimar los centavos.

Ma. Refugio: le dolía como muscular, era muscular su dolor, ya después como ya no tejió...

Ezequiel Delgado : No, pero no era muscular, era adentro, adentro era, sentí yo que me metían un clavo así, ya deje el telar y hasta la fecha...

Entrevistador V: Todo bien

Ezequiel Delgado: todo bien

Entrevistador V: me platicaba su sobrino Sergio, que su papá también se enfermó de los pulmones.

Ezequiel Delgado: ¿su papá de él? Pedro, el padeció, le supuraban los oídos, él no podía hacer un trabajo fuerte en el que hiciera fuerza porque le empezaban a escurrir los oídos, inclusive para ir al campo, para, nos llevaba mi papá cada año, decía "ahora nos vamos al campo para que descansen del telar; (risas). Y con el simple hecho de que él se agachaba al surco a quitar, a arreglar, a laborar, le empezaba a escurrir sus oídos, nunca supe... ah, eso, pero fue muy jovencito, le dolía un pulmón y fíjese cosa rara, en ese tiempo, el doctor Arnulfo, Arrullo Gonzales, se estaba recibiendo de doctor, uno de los primeros profesionistas aquí en el pueblo, fue una admiración, y aquí en la casa le hizo una punción, le metió una aguja en el pulmón y le sacó agua y cosa rara, quedo bien, ahora me acuerdo y nos acordamos cómo es que ya se arriesga el doctor a hacerlo aquí en la casa, necesita otro lado, actualmente, pero afortunadamente todo salió bien, le sacó agua del pulmón, de un pulmón, gracias a dios.

Ma. Refugio: pero así que se metiera mucho al telar, si sabía de todo pero no se metía, no se podía meter.

Ezequiel Delgado: No, no podía.

ma. Refugio: el si era bueno para comerciar, pero bueno.

Entrevistado V: Para vender era movido.

Ma. Refugio: el, bueno, andaba ofreciendo su mercancía que le fue a vender a Pedro infante y se fue, lo llevo a darle serenata a Irma Dorantes, le dijo "vente mi cuate" y

hasta se fueron yo creo ahí por Cuernavaca, decía -allá ando yo para que me pudiera pagar, pero ya me pagó- -no, no, vente, vamos a darle serenata a mi novia-. Por donde quiera se metía el no tenía pena para nada, el iba a ofrecer su mercancía donde fuera.

Entrevistador V: Donde podía.

Ma. Refugio: Pero era muy buen comerciante.

Entrevistador Y: ¿El entonces no tejía en telar?

Ma. Refugio: si tejía y sabia, pero no se metía así de, fuerte, fuerte como ellos, por su problema, pero de saber, si se metía, se metía, pero como le digo, ellos desde las 5, 6 de la mañana, hasta comer, nada más salían a desayunar rapidito, a comer rapidito, si todavía no terminaban le seguían después de la comida y él separaba a terminar antes de la comida porque le gustaba, jugó mucho fútbol y para que le diera tiempo tenía que entregar su tarea y antes no era como ahora que ya es todo muy fácil para el jugador, no antes todo era dedicarle tiempo y tiempo porque dinero no había, entonces él tenía que ir a entrenar pues como no, ir a ver a la novia, pues como no (risas) tiene que darse su tiempo.

Entrevistador V: Más eso.

Ma. Refugio: pero el fútbol también, y era muy bueno, bien entron para el fútbol.

Entrevistador V: ¿pero estaba pesado no? ¿estaba pesado trabajar, apurarse y después ir a entrenar y todo?

Ma. Refugio: y después ir a ver a la novia.

Entrevistador V: y después ir a ver a la novia.

Ma. Refugio: tenía que darse su tiempo para todo. Y fíjese, cosa curiosa y pues a mi se me hacia raro porque yo fui huérfana muy chica entonces yo muy chica haga de cuenta muy independiente porque yo a trabajar desde muy chica y tener mi dinerito porque qué tanto podía ganar y todo y cosa rara, el no tenía un sueldo, él no le daba su papá un sueldo, él no sabía cuánto podía ganar, ya de veinticuatro años y no sabía si me podía mantener.

Entrevistador V: ah, okay, o sea, su papá no le pagaba un sueldo, o sea, eran los gastos de...

Ezequiel Delgado: me daba tres pesos como mi domingo, porque desde chiquitos, desde dos, tres años tenía esa costumbre mi mamá, después de comer; a ver, vengan, porque nosotros fuimos doce hermanos y ya nos formaban de acuerdo con su edad es de un centavo, yo, me daban un centavo cuando que tenía yo, unos cuatro años, cinco y le corría yo a la tiendita mas cercana, un cocol de a centavo, me sabía muy sabroso y eso tardo, conforme yo fui creciendo, total hasta que me case, yo mi mamá me daba tres pesos a la semana, era tres pesos...

Ma. Refugio: dos pesos.

Ezequiel Delgado: como domingo, como mi domingo.

Ma. Refugio: pero de ahí tenía que pagar para el árbitro, para el balón, para sus zapatos.

Ezequiel Delgado: para mis zapatos, iba yo ahorrando.

Ma. Refugio: tenía que invitar a la novia al cine y una vez a la novia no la dejaron ir sola, tenía que ir con chaperona, no le alcanzó, tuvo que correr a pedir prestado (risas). Hasta que se casó y dice -no se si te puedo mantener porque yo no sé lo que gano-. Y digo, yo tan independiente era un contraste muy fuerte.

Entrevistador V: usted teniendo su dinero.

Ma. Refugio: ¿Cómo es posible que no sepa lo que gana si yo me acuerdo que desde los nueve años, trapeando, que no sabía trapear ¿verdad? Pero hacia la lucha para que me pagaran y a lo mejor me pagaban 60 pesos al mes, uuh, era rebueno, trabajaba yo con unas familias que era húngaras, de Hungría, allá en Guadalajara, retiradito de la ciudad tenían su fábrica, su tintorería, una tintorería bien famosa y ya, quien sabe por azares de la vida me fui, fui a parar allá, la escuincla de nueve años, se imagina, pero me dice mi hermano, -no vayas a decir que tienes nueve años, dices que tienes once si no no te recibe las señora para trabajar-. Bueno, me la pasaba todo el día disque haciendo las recamaras, todo el día (risas), cantando yo, me acuerdo que en aquel entonces cantaba mucho "amorcito corazón", y ya la señora, eran unos señores grandes, no me llamaban por mi nombre, me gritaban -amorcito corazón, vente- (risas) -amorcito corazón, vente- como todo el día yo cantaba, y midiendome los zapatos y los sombreros de la señorita (risas), me la pasaba yo, eran las cinco de la tarde y yo no podía acabar de hacer la limpieza, pero cuál limpieza, si digo, y yo me acuerdo ahora cómo es posible, y no me regañaban ni me decían nada, mi quehacer era levantarme y era la casa en L, ¿no? Y era el corredor por fuera, obviamente estaban durmiendo y yo me levantaba y tenía que hacer la limpieza y los pajaritos antes no se los dejaba yo ahí ponerles el alpiste, amanecía el pasillo lleno de alpiste, agarraba yo a trapear con una cubeta de agua trapeaba yo desde allá hasta acá (risas). Pues yo creo quedaba bien sucio, pero nunca me dijeron nada y nunca me dijeron porque estas tanto tiempo en las recamaras, y yo en el espejo midiendo en los sombreros, los zapatos, los vestidos no porque no me quedaban, ni los zapatos me quedaban pero yo los chancleaba (risas). Por eso le digo, fue tremendo el cambio porque yo fui muy independiente en ese sentido de tener mi dinero y tener mi gastarmelo en lo que yo quisiera y después, hijole, nanay de piña (risas), pero bueno, a pesar de todo estamos aqui par de viejos que ya no servimos para nada (risas), ay, dios mio. pero como les digo, nuestra misión no ha terminado, no sabemos cual es, denle gracias, le dije el otro día a mis hijos, que todavía tienen padre y madre, yo que hubiera dado por tener a mi padre más años junto a mi.

Entrevistador V: Completamente de acuerdo.

Ma. Refugio: mi mamá si duró muchos años, murió de 96 años pero quedó viuda muy joven y a él le digo, no a pesar de cómo estamos y todos achacosos todavía nos valemos por nosotros mismos, tienen la dicha de decir “vamos a ver a mi papá o a mi mamá”, muchos, la mayoría no tienen esa dicha de decir “voy a ver a mi padre y a mi madre, así es que ellos que disfruten de sus abuelos porque ya somos los únicos abuelos que tienen.

Entrevistador V: Ya que los consientan y todo, ¿no?

Ma. Refugio: Si, Si, no y le digo, yo disfruto mucho de mis nietos, ay, jesus cristo dios, lo máximo, mis hijos y mis nietos, no hay nada más mejor que eso.

Entrevistador Y: No hay nada mejor.

Ma. Refugio: Nada mejor, aunque sean los peores pero para mi son los mejores (risas) y que no me lo aleguen (risas). Les digo que no me lo aleguen porque saco las uñas como fieras.

Entrevistador V: Completamente, completamente.

Ma. Refugio: Si, si. Pues así es nuestra historia.

Entrevistador V: Okay, okay, que interesante, o sea, me parece interesante que hasta que se casaron él pudo tener un sueldo, ¿no? Antes no tenía la conciencia de cuánto ganaba.

Ma. Refugio: No sabía él, me dijo -yo no sé si te puedo mantener-, yo pensé a ver si yo consigo trabajo, a ver que, no no, ya nunca trabaje yo, así, nada más de para la casa pero pues empecé a criar hijo tras hijo, hijo tras hijo, hijo tras hijo, no había tiempo para otra cosa, después ya ya este, cuando él dijo -voy a trabajar-, pero ya me había enseñado él a ayudarlo a las madejas a las canillas, a ayudarlo a hundir, todo lo que se necesita, pero al telar yo nunca me metí, no, eso si no se nada.

Entrevistador V: ¿Nunca le gustó? bueno, ¿nunca interesó aprender?

Ma. Refugio: No me interesó porque yo no tenía tiempo, no tenía tiempo, entonces cuando él tenía tiempo yo tenía que tenerle preparadas las canillas, las madejas, lavarlas, desenredarlas y todo, entonces, ¿y los hijos?, yo no tenía tiempo para, no tenía tiempo para meterme al telar, no me llamaba la atención porque yo no tenía tiempo.

Entrevistador V: Estaba todo el tiempo ocupada con otras cosas.

Ma. Refugio: Si, y si hay, hubo mujeres aquí que si tejían, si sabían meterse al telar, pero yo no tuve, no, no tuve tiempo, no tuve tiempo ni para... no más verlo a él como estaba el teje y teje y yo haciendo madejas y haciendo lo que sea pero, las canillas, pero no, el telar yo no, nunca me metí.

Ezequiel Delgado: Una vez fuimos a Zacatecas, fui buscando un señor que en una ocasión me vino a ofrecer aquí jorongos y si se los compré y los vendí bien, pero

luego se me metió en la cabeza de irlo a buscar en Zacatecas, Guadalupe Zacatecas, preguntando por él ya di con el, me llevo a su taller, estaba separado su taller con su casa, ya me llevo al taller, tenía como 6, 6 telares de estos y era hora de entrar a trabajar y este, me voy dando cuenta que las que trabajan son puras chamacas, puras jovencitas, llegan con su tacón alto, con su bolsa, llegan, se quitan los zapatos, se ponen por ahí los de trabajar, su bolsa la cuelgan y a darle al tejido, entonces me di cuenta lo que estaba haciendo, yo pensé -es muchísimo trabajo esto, yo sé lo que es esto-, pues ya tuve que preguntarle -oiga, el trabajo que estaba haciendo era los jorongos que utilizaba Lola Beltran...

Ma. Refugio: Las ruanas

Ezequiel Delgado: Y Vicente Fernandez, el que se pone aquí, yo valore y por eso tuve que preguntar, -oiga, ¿estos son los jorongos que usan los artistas?- dice -sí. -¿Qué tiempo se lleva usted en terminar uno?, dice -un año.

Ma. Refugio: Pues imagine esa redondas y eran cuatro muchachas que tejían una vuelta, una, dos, tres, cuatro, para que diera vuelta a la canilla.

Ezequiel Delgado: ¿Y en cuanto vale, en cuanto lo valoriza?, dice, -ciento veinticinco mil- yo les estoy hablando de hace unos treinta años, ciento veinticinco mil, ahorita debe de valer más de medio millón.

Ma. refugio: Si, y ya no los lucen, bueno, lucen un jorongo, pero las ruanas, esas redondas, al último que le vi que uso ruana fue a Pedrito ¿cómo se llama?, Fernandez, fue al ultimo que le vi, el ultimo que le vi yo que usó ruana, o sea, la capa redonda grandota.

Ezequiel Delgado: Sí pero que se pone aquí, ese es del que te estoy hablando.

Ma. Refugio:Ese es un jorongo.

Ezequiel Delgado: Ahorita vale más de medio millón, pero hablar de un año estar en el telar... (risas)

Maria Refugio: Luego el señor venía, ese señor, señor Ruelas, era su apellido, con su bulto o dos bultos, y llegaba al centro e iba al hotel, alquilaba su cuarto y ahí dejaba sus bultos e iba a ofrecer su mercancía o entregar, luego venia -señor delgado, traigo estos jorongos- y así era como se estaba dos, tres días en la ciudad de México y ya se regresaba, pero así le digo su taller, cuatro mujeres tejiendo al mismo tiempo.

Entrevistador V: Tejiendo de un lado para otro

Ma. Refugio: Los telares anchísimos, que barbaridad, uno, por que no todos eran iguales, ahí me acuerdo que vi una fotografía del del presidente, ¿Portillo?

Ezequiel Delgado: Lopez Mateos.

Ma. Refugio: Lopez Mateos, en tejido del telar, pero su cara, así completamente, -Ay, ¿es el presidente?- dice -sí, le hicimos uno pero tuvimos que hacer dos, uno

por si le gusta y otro por si no le gusta, para que viera el visto bueno-, digo, que barbaro.

Entrevistador V: ¿y ya no tienen contacto?

Ma. Refugio: No, con el señor, ya hace muchos años, con el señor Ruelas. ¿Que si ya no tenemos contacto con el señor Ruelas? el de Zacatecas.

Ezequiel Delgado: No.

Ma. Refugio: No.

Ezequiel Delgado: Sabrá dios si viva.

Ma. Refugio: Quien sabe, o estará peor que tú porque yo lo veía un poco más amolado que tú, quien sabe (risas). No es que le diga que está amolado, pero ya no puede tejer. Muchos años él vino aquí, pero trabajos muy finos, a mi me regalo ese señor Ruelas un tapetito, lo tengo, tengo el tapetito, pero, muy fino el trabajo.

Ezequiel Delgado: Que verdad, cosa sorprendente de las chamacas.

Entrevistador V: Muy sorprendente.

Ezequiel Delgado: Estar haciendo un, todo un año, no, ahorita fácilmente más de medio millón de pesos y no cualquiera lo compra.

Ma. Refugio: Pero entonces Lola Beltran era Lola Beltran, Vicente Fernandez era Vicente Fernandez, todos eso, pues nomás casi ellos yo creo fueron los que lucieron esos tapetes, después Pedro Fernandez.

Entrevistador V: Ya ahorita esa música ya todo ya se está perdiendo y ya las nuevas generaciones lamentablemente ya no utilizan ese tipo de...

Ma. Refugio: No, ya no, por eso le digo, la artesanía se muere, se muere, ¿quién la compra? ¿quién la paga? Nadie, si eso que ahora los artistas ya sin ropa, pues ya para qué quieren jorongo (risas).

Ezequiel Delgado: ¿Usted conoce Santa Ana Chiautempan, Tlaxcala?

Entrevistador V: No

Ezequiel Delgado: ¿Pero si ha usted oído de que ahí fue un pueblo igual que acá? el pueblo no es precisamente Santa Ana Chiautempan, Santa Ana Chiautempan es la ciudad más cercana, que está muy cerca, está muy cerca, seran unos dos, tres kilómetros del pueblo en el que se dedicaron un tiempo igual que aca a tejer ya les pasó lo mismo que acá.

Ma. Refugio: Si ya se murió.

Ezequiel Delgado: Los muchachos, los jóvenes prefieren irse a trabajar a alguna fábrica y no en el telar.

Ma. Refugio: Porque si hay muchas fábricas ahí en Santa Ana.

Ezequiel Delgado: Santa Ana Chiautempan estaba muy cerca ahí vendían sus cosas de hace 50 años, 60, que yo conocí Santa Ana Chiautempan estaban tupidos las tiendas de pura artesanía, hoy vaya usted, esta igual que acá, solo una tienda hay a medias.

Ma. Refugio: Pero ya creo ya casi...

Ezequiel Delgado "A medios chiles", como dicen, tienen algo de artesanía.

Ma. Refugio Artesanía con algo de maquinaria enorme...

Ezequiel Delgado: Pero ya los muchachos prefieren irse y tener un sueldo en una fábrica, que meterse al telar, igual, exactamente, ahora en Santa Ana Chiautempan, igual que acá, ya le metieron faldas, pantalones, blusas, camisas, ropa de vestir.

Ma. Refugio: O mueblerías, ya las tiendas de antes son ropa de vestir o mueblería o cualquier otra cosa pero las tiendas de la artesanía ya no hay.

Entrevistador V: ¿Más o menos en qué año fue el auge de vender ropa en Chiconcuac? de hacerla, ¿usted se acuerda?

Ma. Refugio: ¿Se empieza? ¿En qué año sería cuando empezó ya lo del comercio?

Entrevistado: Como por 1960

Ma. Refugio: ¿sesenta?

Ezequiel Delgado: Si

Entrevistador V: ¿Antes de 1960, todavía había muchos artesanos?

Ezequiel Delgado: Si, si.

Entrevistador V: ¿Todo se comercializaba pero era más la artesanía?

Ezequiel Delgado: Si, si.

Entrevistador V: ¿de 1960 a la fecha, la artesanía decayó?

Ma. Refugio: Completamente.

Entrevistador V: ¿y entonces empezó este comercio de ropa?

Ezequiel Delgado: Si, en una ocasión, ya venían vendedores de allá de Contla, se llama el pueblo.

Ma. Refugio: Tlaxcala.

Ezequiel Delgado: Está cerquita de Santa Ana Chiautempan...

Ma. Refugio: Es el estado de Tlaxcala.

Ezequiel Delgado: Y se ponen ahí enfrente del palacio, llegó un momento, andaba yo por el centro y ellos se ponían los.. ¿Qué días se ponían? que no era día de plaza.

Ma. Refugio: Lunes y... lunes y jueves.

Ezequiel Delgado: Lunes, miércoles y viernes, creo.

Ma. Refugio: Lunes, miércoles...

Ezequiel Delgado: Nomás eran dos días.

Ma. Refugio: Pero era el lunes y era el jueves...

Ezequiel Delgado Algo así, total.

Ma. Refugio: Venían a hacer plaza ahí.

Ezequiel Delgado: No era día de plaza, pero era día que se, que venían los de allá de Contla, eran dos personas y un día pues andaba yo por allá, cuando llega un señor, ya lo conocía yo al señor, llegó con una mantita, lo destapa, ahí en el mero centro, por un rinconcito, está bien, teniendo de sus otros compañeros, eran cotorinas, cotorinas de cobijas, ¿si sabe lo que son las cotorinas?

Entrevistador V: Si.

Ma, Refugio: Como esa que vio usted.

Ezequiel Delgado: Como esa que está ahí. Cotorina, con sus dos caballos acá, y acá atrás otro caballo, y afelpaditos, le digo -¿de a como?- me dice -a treinta y cinco pesos-. Barato, yo no, desde luego yo no compre, pero habían personas, muchas personas, que los, ese mismo trabajo, aquí se hacía, pero no menos de sesenta, setenta pesos y llega este señor a treinta y cinco. Entonces es venir a rematar el trabajo de los demás.

Ma. Refugio: La competencia desleal.

Ezequiel Delgado: Y Tlaxcala siempre sabemos que es la mano de obra, del estado de Tlaxcala es de los más baratos en la república, igual que el estado de Hidalgo, son de los más baratos. Cómo va a continuar el tejedor de aquí de Chiconcuac haciendo cotorinas que los hacían y los vendían, sesenta, setenta pesos y llega este otro y a treinta y cinco. Pues dejaron los telares.

Entrevistador V: Completamente.

Ma. Refugio: Completamente desleal la competencia.

Ezequiel Delgado: Si, y ahora ya les pasó lo mismo, también ya dejaron, ahí en Santa Ana Chiautempan, queda una sola tienda y nada más tiene medio medio así de artesanía, todo lo demás que antes era pura artesanía acabó...

Ma. Refugio: Edredones, las sábanas. Todo lo que, y eso quien sabe ahora, hace cuantos años que no vamos, como cuatro, cinco años que no vamos a Santa Ana y ya ni iremos porque... (risas). Pues si, ya no puede uno, él todavía maneja pero yo creo que en la carretera ya no. Fuimos a Oaxaca hace un año, no ya, el solito dijo, -ya no lo vuelvo a hacer-. ¿cómo se le ocurre irnos a Oaxaca nomás él y yo? porque siempre que salíamos nomás él y yo, siempre, nunca va ni un nieto, un hijo, ¿por qué no vamos con nuestros nietos, sus niños? Nos pasa algo y de pilón la responsabilidad del niño ajeno, no, no, no, no. ¿verdad que nunca los llevamos? Dice el -¿cómo vamos a dar cuentas de una criatura ajena? aunque es muy nuestro nieto pero no- entonces nada más él nos fuimos a Oaxaca hace como medio... ¿ya estábamos en pandemia o todavía no entraba? ¿No?, total que dice -vámonos a Oaxaca y el cuando dice -vamonos-, estábamos en Texcoco, quien sabe que estábamos haciendo, que fuimos a hacer a Texcoco y me dice -pues vamonos a Veracruz- a el le gusta mucho, le gustaba mucho ir a Tecolutla y yo muchas veces salgo así como estoy porque el de que dice -vamonos- es porque nos vamos, no de -a ver vamos, nos vamos y cómo estás, no me da... ese día me dice -te doy cinco minutos para que te arregles-, yo me volví casi loca que dije, ¿que hago en cinco minutos?, como que se me fue todas las ideas, lo único que me acuerdo, bueno, yo no lleve pijama, yo no lleve, nomás me acuerdo que mi cepillo de dientes y mi medicina, fue todo, yo no lleve nada más, pero si me habia pasado otras veces, y ya estábamos allá en Texcoco porque íbamos a pagar creo que mi teléfono, porque le dije ¿cómo nos vamos y sin teléfono?, voy a pagarlo y ya ahí saliendo de Texcoco dice -¿y si mejor nos vamos a Oaxaca? - pues a donde tu quieras, a donde vayamos yo voy como estoy-, nos fuimos a Oaxaca todo el tiempo, no llegamos tarde porque hasta eso que le mete el pie al acelerador (risas). Ya llegamos a Oaxaca a comer, ya comimos y nos fuimos...

Ezequiel Delgado: Cinco horas a Oaxaca.

Entrevistador V: ¿Cinco horas a Oaxaca? orale, pensé que se hacía más.

Ma. Refugio: Y ya al hotel y a bañarnos para descansar y nos fuimos al centro, estuvimos viendo los bailables porque hacen muy bonito en Oaxaca la, agradable la estancia que está uno, ya después dice -ya vamonos porque estoy muy cansado-, ay, me acosté, pues si se cansa, vamonos al hotel, y se acostó, todavía estuvimos en el hotel mucho rato sentados ahí, ¿verdad? después de que cenamos, nos sentamos ahí en el jardincito del hotel, muy agradable, estuvimos platica y platica, creo que eran las once cuando nos fuimos a acostar, al otro día me dice -yo ya no puedo-, si se bañó y se vistió y fuimos a dar la vueltita pero ya en esa vueltita que fuimos a dar, a buscar artesanías porque le digo que siempre estamos buscando artesanías o que hay, dice -ya no puedo, vamonos al hotel, voy a descansar, vamonos-. y ya me dice -La verdad que me siento bien cansado, mejor nos vamos a regresar-, le digo -pero si estas bien cansado, déjame hablar con los

muchachos que nos vengan a traer o algo-. -"no, no, no, yo me puedo ir-. y ya, yo siempre le hable a una de mis hijas, -fijate que tu papá está muy cansado y ya nos queremos regresar-. -No, dile que no se mueva, ahorita veo quién, me voy o alguien se va por ustedes- -No quiere tu papá, no quiere tu papá que nadie venga por ustedes-, -¿Pero cómo se?, bueno, dile si se van a venir pero aunque no lleguen ahora, lleguen a un pueblo, alguna ciudad, descansan, llegan a un hotel y que se descansa mi papá, no se vayan a venir por favor, y me hablas por teléfono para ver como estan-. Pues ya que nos venimos, hasta que llegamos aquí, no quiso descansar, -te están diciendo los hijos que descanses-, no dice, -pero desde ahora les digo, ya no puedo manejar- (risas). Bueno pero con 89, bueno, antes tenía 88, todavía vamos a Texcoco, me lleva.

Entrevistador V: ¿A sí?

Ma. Refugio: Si, maneja, voy a la natación y el me lleva y me trae, me lleva, se viene, me a traer y ya venimos los dos, le digo -ya no debes de manejar, me da mucho pendiente, ¿pero quien me trae? no quieren que me suba a a un transporte público, así él todavía me lleva y me trae de la natación.

Daniela O: Ya nos vamos, abue, para que coman.

Ma. Refugio: A la hora que quieran, ya sabes que a mi no se me acaba la cuerda

Entrevista del ingeniero Sergio Delgado

Entrevistador V: Justo cuando empezábamos nos comunicamos con Dani y ella nos dijo que pues en su familia había varias personas, varios artesanos, entonces ella fue la que nos pasó su contacto, ehh porque bueno tenemos planeado si se puede ir a Chiconcuac como a entrevistar ir al telares y cosas así pero queríamos como primero hacer como crear un acercamiento como al telar y todo eso. Entonces más que una entrevista esperamos que sea una conversación entre amigos y pues en realidad lo que nuestra tesis es acerca de cómo se transmiten los saberes hacer del telar, cuál es su historia, la formación de los artesanos, como se ve en la modernidad o actualmente las artesanías si es que se consideran artesanías y más o menos eso es lo que queremos investigar. Pues no sé si comenzamos con esto.

Sergio Delgado: Bueno no se si tengan hmm alguna, algún cuestionario preparado o esté así abiertamente

Entrevistador K: Pues creo que queríamos empezar por si nos cuenta un poco ¿cómo fue su primer acercamiento y hace cuanto tiempo aprendió a tejer en pedal? Más o menos por ahí

Sergio Delgado: Si, bueno vamos a hablar, si me permiten.

Entrevistador V: Claro

Sergio Delgado: Mi nombre completo es Ingeniero Sergio Delgado Delgado, originario de Chiconcuac, meramente originario de Chiconcuac, en el centro de Chiconcuac, ehh pase mi infancia corriendo entre los telares de mi abuelo no de mi padre, de mi abuelo que tenía telares, tenía sus telares ehh todos los hermanos de mi padre y eran 9 hermanos, 5 hombres y 4 mujeres y bueno, entonces los hombres tenían ya su telar y entonces yo andaba corriendo entre los telares en ese momento entre 3 y 4. Y fue el primer contacto con los telares y el aroma de la lana por así decirlo porque si tiene un aroma que...

Entrevistador V: ¿Característico?

Sergio Delgado: *Sonríe* Si, característico. Entonces eso cuando ya tenía yo como 6 o 7 años, ese es un contacto que es que yo lo considero importante, porque a la hora de estar corriendo por allá y por acá y de repente meterme al telar para ver que están haciendo, que hacen mis tíos, que obviamente ya son mayores, eh eh entonces me llama la atención y veo que me llama la atención, pero dentro del juego nada más y ese primer contacto queda grabado en la memoria. Pasa el tiempo y eh la escuela, primero la primaria, la secundaria, como todo el mundo, la preparatoria y después la universidad soy ingeniero civil de profesión.

Entrevistador V: Okay

Sergio Delgado: Entonces, ya después de que uno se dedica al estudio, preparar exámenes después al final el examen profesional y bueno etc. Eh pasa toda esa etapa y luego viene una etapa de trabajo, pero al mismo tiempo entró en por decirlo así no en un dilema sino que en esa espinita que queda de que también mi padre tenía un telar aquí en la casa donde estoy sentado son dos pisos, estoy en la planta baja y la planta alta aquí arriba estaba el telar de mi padre.

Entrevistador V: Okay

Sergio Delgado: Y también me metía yo a jugar, ya con una edad de doce años, entonces, aquí en la casa han venido artistas de talla internacional.

Entrevistador V: Ahh que increíble

Sergio Delgado: Les comento primero, Diego Rivera en 1927 con mis abuelos, si en 1927, viene con la fotógrafa se llamó Tina Modotti, ¿no se si la conozcan?

Entrevistador V: Si hemos estado cerca de su obra un poco

Sergio Delgado: Ajá

Entrevistador V: Que increíble, o sea que estuvieron ahí donde usted, ahí estuvieron

Sergio Delgado: Aquí ahorita no, en una casa que fue de mi abuelo, mi abuelo materno.

Entrevistador V: Okay

Sergio Delgado: Después ellos, Diego Rivera venía frecuentemente porque venía a Chapingo que está aquí a 5 minutos y de ahí venía para acá a Chiconcuac a comer y dentro de esa comida de origen prehispánico y al mismo tiempo comida de corte internacional por que mi abuela vía estado trabajando en pues en las casas porfirianas, entonces había aprendido ciertos platillos por llamarle de alguna forma platillos de comida le llaman comida internacional, pero Diego Rivera venía traído también por la comida de origen prehispánico que hasta la fecha se prepara aquí en el centro de Chiconcuac, unos manjareees.

Entrevistador V: Recomendables

Sergio Delgado: *Asiente* Aparte aparte. *Asiente y sonríe*. Y entonces Diego Rivera también venía porque ehh le gustaba el pulque, si, entonces, bueno, otros artistas, ahí más para adelante es Tyrone Power que llegó a la casa de mi abuelo paterno, Tyrone Power, no lo conocen, ¿verdad?

Entrevistador V: Ehh no

Sergio Delgado: Entonces, es, fue un actor de Hollywood que hizo la película del zorro en blanco y negro, creo que hasta inclusive era versión nuda, pero es el primero que hace la película del zorro, antes que Antonio Banderas y otros artistas. Entonces, como todo artista de Hollywood que en su momento es un artista grande pues porque está Hollywood las mejores películas, vino a México ahhh este, con su luna de miel con su esposa, de luna de miel, una francesa de ojos azules, alta y decía mi abuelo frondosa *sonríe* y vino en 1939 si, atraídos por la artesanía, si, entonces para estos años ya mi abuelo paterno tejía desde... el nació iba con el siglo 1900, 1901 por ahí nació, para 1910 que es el movimiento de la Revolución pues le toca vivir toda esa etapa hasta 1920 que ya más o menos se estabiliza la República pasa toda esa etapa y pobreza extrema hay que decirlo claro porque todo el país estaba devastado, pasaban las tropas zapatistas, ehh las de Villa bueno no exactamente de aquí pero se sabía que estaban cerca, entonces sí se tuvo que esperar hasta que pasara todo un proceso para que se pudiera volver a trabajar más prósperamente por decirlo así; porque hubo carencia, hubo inclusive carestía y carencia de alimentos, aunque fuera caro pero que hubiera.

Entrevistador V: ¿Pero no había nada?

Sergio Delgado: No había, pues escaseo, vaya, más que nada, se escaseo y así se escaseo la lana, sí, pero bueno, yo creo que es conveniente decirles y platicarles ¿por qué se teje la lana en Chiconcuac? Yo ahí empecé ¿Por qué? Texcoco está a 10 minutos, son 5 km, hay otro pueblo aquí junto está a 3, 4 km y otros poblados

circunvecinos y yo me preguntó porque aquí tejemos la lana y no allá que estamos allá que estamos a escasos 3 km, entonces esa es la pregunta y la respuesta la fui encontrando poco a poco, resulta que en agosto de 1521, que para este mes de agosto se conmemora quinientos años de la caída de la gran Tenochtitlan, ustedes lo saben y se va a conmemorar no a celebrar sino a conmemorar que llegaron los españoles a decirlo de alguna forma a saquear porque eso fue la realidad, que quieran decir conquistadores y la guerra de la conquista etc. Ellos venían a saquear y llevarse todo el oro, se dio la oportunidad deberás de apoderarse y bueno ya saben. Una vez que cae la gran Tenochtitlan, Hernán Cortez para tratar de pues, de culparse un poco con la sociedad y el mundo mande a traer a los frailes que vengan a evangelizar, que vengan entre comillas a traer la palabra del Dios, entre comillas y entonces llegan tres frailes, los tres primeros Fray Juan de Tacto, Fray Pedro de Gante y se me escapó el otro nombre son tres ahorita me acuerdo del otro nombre y de esos tres empiezan, llegan, son mandados traer desde Europa y Fray Pedro de Gante es de un pueblo precisamente que es de Gante en Bélgica y entonces el habla flamenco que es el idioma de ahí de Bélgica, flamenco, cuando se va a Francia aprende francés pero cuando está en Francia es cuando lo mandan para acá, entonces cuando llega a México obviamente por el puerto de Veracruz y caminando hasta Texcoco no sabe náhuatl, Hernán Cortez habla español y Fray Pedro de Gante no habla español es entonces que Hernán Cortez con señas y demás se da entender a que tire las pirámides que estaban aquí en Texcoco, se dice que el templo mayor de Texcoco era más grande, más alto que el templo mayor de la gran Tenochtitlan, yo lo he corroborado en algunos libros y si lo dicen así. Bueno pues le ordena que tire las pirámides, entonces, Fray Pedro de Gante se niega y bueno entrando en discusión, obedece a lo matan pero Fray Pedro de Gante primero quiere conocer a la cultura que está viendo y que quieren destruir es así como dice bueno pues que empiecen a tirar la pirámide, yo voy a ver a las personas, a los nativos originarios y se dedica a caminar por todos los pueblos de aquí, circunvecinos y uno de los pueblos es aquí Chiconcuac, que no se llamaba Chiconcuac, en ese momento llega y les pregunta a las personas que estaban por acá y les dice ¿cómo se llama aquí? Y le dicen Chicomecuac y le dice no te entiendo ¿cómo se llama aquí? Vuelven a decir en náhuatl chicomecoatl y el no entiende entonces lo que hace es que dice a ver despacio y por más despacio que le decía chicomecoatl, chicomecoalt. Y la palabra viene de dos palabras de origen náhuatl chicome y coatl, chicome que quiere decir 7 y coatl que quiere decir serpiente entonces dos palabras y tiene dos acepciones o significados Chicome coatl es 7 serpientes es una fecha del calendario mexicana y a la vez Chicomecoatl es la diosa de la fertilidad y del maíz o al revés, la diosa del maíz y por extensión diosa de la fertilidad. Chicomecoatl ese es el nombre originario de Chiconcuac pero Fray Pedro de Gante al no poderlo pronunciar bien dice ahh es Chiconcuac y ahí se origina el nombre de Chiconcuac y les dice que hacen, a que se dedican, que comen, en que trabajan, como subsisten, las repuestas son comemos de lo que da el lago de Texcoco que aquí del centro de Chiconcuac la orilla a unas tres cuerdas del lago de Texcoco, entonces se daba lo que es el tejolote, que yo no los he probado pero me dicen que son muy ricos además de muy nutritivos ahorita sabemos que están en peligro de extinción, verdad. Aja entonces les dice aja que más y le dicen chalares, pescados y otros pececillos de la orilla del lago se come el ahuate, el huatle y la sal de tierra, bueno en pocas palabras lo que da el lago de Texcoco, la orilla y los peces vivos, las especies y dice más que hacen los hombres pescan y van de cacería pero y las mujeres, tiene su huipil todo bonito bordado y de distintos colores, como los hacen les preguntó Fray Pedro y contestaron pues se tejen, aquí

los tejemos, con qué, con algodón, ahh con algodón fijese, y dice y de donde traen el algodón y le mostraron el algodón y lo traen de lo que ahora son los estados de Durango, Sonora, Chihuahua, que son zonas algodonerías hasta la fecha. Entonces dice ahh como lo tejen y le enseñaron los telares de cintura que yo creo que, si los conocen, entonces dijo a ver muéstrenme como los tejen y los llevaron donde están tejiendo las señoras o alguna dama tejiendo el telar de cinta y dice no pues de esto tejen aquí pues se puede tejer la lana y la lana dicen que es eso y dice los borregos, obviamente aquí no había borregos, no había cochinos, caballos, reses, todo ese ganado lo trajeron los españoles. Y entonces les dijo a los nativos vamos a traer la lana para que se teja como tejen el algodón, eso se fue a pedir permiso por escrito al rey, que ese momento era el rey Carlos V hasta España y dio el permiso, papel sellado una cédula real del permiso de traer borregos de lana merino que no era cualquier cosa, la raza merina es la mejor lana. Entonces trae y llegan las primeras ovejas en 1523, dos años después de la conquista y ya cuando se dan cuenta la gente de aquí que se puede trabajar lana, que es prácticamente lo mismo que algodón dijeron pues vamos a trabajar la lana y entonces ahh y el telar de maderas, de pedales que también se conoce así, entonces cuando se elabora y pasa a ser un trabajo para hombres lo que antes era un trabajo para mujeres, ese es el origen la raíz del porqué llegó la lana a Chiconcuac, obviamente hay más lugares en otros estados que también han trabajado en esa forma pero la fama de Chiconcuac ha sido engrandecida por los artistas que han venido, artistas que han llegado hasta acá. Bueno esa sería la primera etapa del nacimiento del tejido en lana, aunque ya se tejía en algodón. A ver algún comentario de ustedes

Entrevistador V: No pues nos resulta muy interesante, creo que habíamos leído un poco pero no como tan basto, habíamos escuchado por ejemplo sobre Fray Pedro de Gante, no de los otros frailes, pero tampoco eso del algodón y como lo trajeron y así, entonces se nos hace muy interesante, todo eso, de hecho, vimos una foto con Marilyn Monroe con un suéter de Chiconcuac.

Sergio Delgado: Es una de las más famosas, bueno esa es otra historia un poquito más adelante, después por decirlo así cronológicamente, ya les dije lo de Tyrone Power y su esposa francesa Anabelle su nombre artístico era Anabelle y hay muchas anécdotas de todos los artistas que hayan llegado a la casa al de mi abuelo paterno y mi abuelo maternos aquí en la casa donde estoy sentado han venido otros artistas voy nombrar algunos más para acá Pedro Infante, Emilio Fernández, en ese tenor Silverio Pérez, Pedro Vargas, bueno ahorita son los que me llegan a la mente, de los extranjeros obviamente Marilyn Monroe, Halton Hilton, Tyrone Power ya te dije, Clack Gable de la película lo que el viento se llevó, no sé si la han visto, las mujeres dicen que es un galán Clack Gable y Rita Hayworth aquí donde estoy sentado aquí estuvieron sentados. En lo que es la tienda aquí junto aquí tenemos la casa y junto está la tienda estamos prácticamente a una cuadra del centro de Chiconcuac y hay muchas más anécdotas, de lo que ha sido la historia del tejido en telar de pedal y en aguja aquí en Chiconcuac, sí.

Entrevistador V: ¿Cómo es o cuáles la diferencia entre tejido de aguja?

Sergio Delgado: Bueno, no lo tengo aquí, trato siempre de tener separado lo que es la tienda de la casa, aunque está aquí junto aquí no tengo nada para mostrárselo.

Entrevistador V: No se preocupe

Sergio Delgado: Pero entiendo el día que lleguen o si hacemos, si se presenta otra oportunidad como esta pues lo tengo a la mano, pero te explico, les explico a las compañeras también. El tejido de aguja todo mundo lo conoce como dices se agarra y empieza uno a elaborar lo que es el tejido, lo importante de la lana, porque ahorita puede uno, alguien ahí en la ciudad, puede ir a la mercería y comprar estambre de múltiples colores compra su par de aguja y puede aprender a tejer, pero lo importante de la lana es el proceso, la lana tiene un proceso, les voy a hablar del proceso si me permiten

Entrevistador V: Si, perfecto, por favor

Sergio Delgado: Ehh la lana se le corta al borrego, se le llama trasquilar, entonces, con una actualmente rasuradora eléctrica se pasa y ya pasa a cortar la lana, está sucia, se trasquila todo un borrego y ya quedó la lana ahí toda sucia, está en el corral, salió al campo a comer, se tiró por ahí en la tierra y la lana fácilmente agarra basura, llega la lana sucia y se lleva al primer proceso que es lavarla en ese proceso se puede perder 40 y 50% de material, el proceso de lavado, después de eso ya que está lavada y una vez que está seca, se empieza a pegarle con una vara se dice que lo mejor es con una vara de membrillo, ¿Por qué? Porque ayuda a la hora de que se golpea a la lana que ya está seca está en greña, está seca y se le pega ahí empieza a soltarse la basurita, una vez que se hace ese vareado, entonces es cuando se empieza a pasar al primer hilado, pero eso se hace con unas cardas, una carda es como un cepillo de ropa, más o menos que se yo de unos 20 cm o 30 cm según el tamaño pero este la carda es una tabla de madera y tiene alambres, las puntas son redondas como si fuera un cepillo de pelo de alambre pero con puntas redondeadas, se agarra la greña se le pasa esa carda y queda en las puntas una capa de tamaño de lo que es el ancho de la carda, se le quita y queda una capita vamos a decirlo ahorita como de algodón y se pone la primera telita se carda otra vez y se pone una segunda tirita entonces ya tengo una tira doble y así una triple o cuádruple y entonces voy haciendo de eso un rollo a ese rollo se le llama tlacotón y hace tlacotón cuando ya tengo una cantidad considerable entonces la tuerzo y ahí se hace una hebra, una hebra que ya se puede usar para tejer lo que quieras, sea un suéter, un tapete, una cobija, un jorongo etc, etc. Si y como te decía el proceso de aguja obviamente son agujas pero también hay otro método que se llama telar de mano es una tablita que tiene clavos y de esos clavos se hace el tejido de varias puntadas obviamente ya depende de la creatividad de cada persona para poder hacer el diseño que quieras ya como cuando un pintor tiene su lienzo en blanco y tiene los colores aquí empieza a pintar, entonces con eso tu ya tienes en la cabeza que vas tejer si es en el telar de mano y en el telar de pedales lo mismo hay trabajos increíbles que sean ido prácticamente a todo el mundo, eh los trabajos han salido las familias que eran antes aquí en Chiconcuac que se dedicaron mucho a ese trabajo, actualmente de acuerdo al censo que yo tengo se dice que hay 100 personas que saben tejer si, y si efectivamente pero no todas saben tejer lo que es lana no les gusta no sé por qué pero entonces si sabe tejer en agrillan bueno también saben tejer en lana pero bueno el atractivo es diferente para cada persona y entonces la técnica de aguja como tu bien lo dijiste es la tejes y vas haciendo el tejido y con el telar de clavos se va tejiendo aquí y va saliendo la tela que vas tejiendo y en el telar de pedales que ya es un mínimo 50 un telar chico con pedales ahí en el piso, lo han visto.

Entrevistador V: Si

Sergio Delgado: Ah pues entonces se sube y se baja con los pedales una pieza que se llama aviadora pasa por la urdimbre que son los hilos y a través de los hilos pasa el otro hilo para ir haciendo el tejido, la figura y todo el entramado por decirlo así, obviamente todo eso se hacía a mano todo por completo aquí lo seguimos haciendo algunas etapas quizás el hilado ya se hace con máquinas sí, pero todo lo demás sigue siendo igual

Entrevistador V : O sea, perdón que interrumpa, el proceso que nos decía de pegarle con la vara y eso ya los artesanos dejaron de utilizarlo ahora se hila en máquina y entonces ya es cuando empiezan

Sergio Delgado: Si el proceso actualmente, antes se lavaba en los ríos y los ríos eran de agua cristalina, hay un río que está aquí a 1 km y medio y ahí se iban a lavar toda la gente iban con el chiquihuite, saben lo que es un chiquihuite. Las voy a ver a ellas, la señorita Dámaso ¿sabes lo que es un chiquihuite?

Entrevistador Y: Si donde se guardan las tortillas, ¿no?

Sergio Delgado: No, esa es la petaca

Entrevistador Y: Ah bueno es más grande

Sergio Delgado: Si es más grande, el chiquihuite es con una especie de varas rígido, donde se guardan las tortillas se llama petaca y es más blando el material, es de tul. La señorita Karen si sabe lo que es un chiquihuite

Entrevistador K: *Sonríe* No, no sé qué es un chiquihuite

Sergio Delgado:*Sonríe* Bueno, el chiquihuite es como un canasto por muy chiquito como 40 cm de diámetro y de alto así chico de unos 30 cm de alto y de ahí pues más grandes y más grandes y se elaboran con alguna especie de no tengo el nombre pero son rígidos y ahí se

llevaba a lavar la lana en chiquihuites hasta el rio de tal forma que era una rejilla por decirlo así donde pasaba el agua se le movía a la lana que estaba dentro de mi chiquihuite y se lavaba nomás por estar haciéndole así *mueve sus manos en círculos* está pasando el agua, estoy metido en el agua del rio, entonces pasa me siento en la arenita y que pase el agua entonces se lavaba el agua, perdón la lana, actualmente los ríos como ustedes saben son drenajes, verdad, ya no se puede lavar entonces eso ya se hace en algún lugar donde alguien dice yo voy a lavarla, yo voy lavar lana y ya la hilo y se hace un paso que si se puede meter a ciertas máquinas pero antes todo eso era a mano

Entrevistador V: Okay y por ejemplo ahí donde ya hilan o hilaban ahí es donde ya podrían meterle los pigmentos para sacar los diferentes colores o el artesano es el que pigmenta o como es ese proceso

Sergio Delgado: *Ríe* ¿Por pigmento te refieres a los colores?

Entrevistador V: Si, justamente al color

Sergio Delgado: Si, todos los trabajos se hacían con los colores naturales blanco y negro, el negro no es un negro black como le dirían ahora sino que el negro natural es como un café oscuro poquito más oscuro que el café de Nescafé y hay otro color que es gris y de ahí se pueden hacer mezcla negro con un blanco y sale gris pero dentro del color natural y si mezclo este, hay un color este, café como café Nescafé que le decimos coyote ese color escasea y obviamente es más caro a veces hasta cinco veces más caro que el blanco y después los colores, el color verde se saca de, todos los colores se han tratado de sacar de la naturaleza, el verde del nogal, el rojo de la cochinilla que siempre históricamente se ha traído de Oaxaca ustedes lo saben, pero también se le logra sacar de la granada y de ahí se puede pasar al color naranja y ahí pero entre esos tonos que se llegan a sacar de la naturaleza pero el que más un color más codiciado era un azul que le llaman azul añique, yo me pase varios años investigando cual es el azul de añique, de donde se obtiene y algunos me decían no es que es un mineral pero de donde, nadie me supo contestar, otro decían a es que es vegetal, pero de donde entonces tampoco me contestaron, hasta un día alguien me dijo yo se de donde se saca el azul añique porque yo lo sacaba y le dije ah de donde y me dijo es vegetal pero no te voy a pasar la receta hasta más adelante, el proceso para teñir la lana de cualquier color es muy largo si tengo el rojo de cochinilla ustedes saben que es una cochinilla que se da en los nopales y que se da mucho en Oaxaca se exprime el animalito es un rojo muy intenso, se dice que ese color lo uso Van Gong en alguno de sus cuadros entonces al tener ya el colorante se echa a la solución donde ya esta la lana y entonces empieza el proceso para teñir, es todo un proceso que todo un día te llevas ahí y apenas estas terminando para teñir 3,4 o 5 kilos de lana y estas a un fuego lento constante y moviendo el perol. Y entonces se obtiene el color si se quiere un buen color que resista se necesita mucha paciencia por eso el color, cualquier color que se hiciera cuesta igual hasta cinco veces más que el color blanco sí.

Entrevistador V: Por los procesos con los que se tiñe la lana y el tiempo que se dedica y el conseguirlos, es muy interesante, eso.

Sergio Delgado: En alguna época para ahorrarse poquito lo que es la extracción del color llegaron unos pigmentos y eran importados de muy buena calidad, mi abuelo materno tenia una tienda de abarrotes pero que funcionaba para todo tipo de artículos podías encontrar un kilo de azúcar, igual podías encontrar un metro de tela de opalina, obviamente de la más usual (Titubeo) no, no, no tan sofisticado, para que las señoritas de ese entonces se hicieran sus blusas, ellas mismas. ¿Si? Podías encontrar riatas, de diferentes calibres, obviamente de ixtle, no existía el plástico para nada ¿Si? Entonces, así mismo podías encontrar un poco de queso canasto que le llaman, pero de la mejor calidad y todo casero. En la misma tienda, había, que le llamaban anilinas, lo que no (Titubeo) lo que conocemos ahora como pigmento. Entonces le llamaban anilinas, ¿Por qué anilinas? Eso si no lo sé, pero, era el polvito que se pedía en, en la tienda que se pedía por gramos, dos gramos, cinco gramos o hasta veinte gramos; ¿Me da 5 gramos de naranja-mandarina? 5 gramos de verde nogal y algún otro color, pero, eso yo lo vi, cuando tenía alrededor de unos 12 años, más o menos, 10 o 12 años, esas (Titubeo) esos pigmentos, se traían de ash... (Titubeo) de Suiza, eran de muy buena calidad y eso ya en la década de los 60's; que ya se llegó a usar ese tipo

de colorante, pero la gran mayoría, seguían siendo extraídos de la naturaleza. Y hay métodos, hay métodos, (IC) muy, muy y algunas veces muy sofisticados, y casi, casi, diríamos hechizo ¿No? (RISAS) hechizo de hechicería, no de mal hecho (RISAS) Díganme:

Entrevistador V: Okay, está, está muy interesante, eso de cómo se conseguían los colores y como han cambiado ¿No? Los procesos, pero, eh, tengo una duda, hace ratito nos mencionó que su papá tenía el telar en la planta de arriba ¿Cómo? (TITUBEA) ¿Los artesanos (TITUBEA) o sea, usted construye su telar de pedal?

Sergio Delgado: Si, cada quien, ya una vez que se hizo el primer telar, yo, yo le pregunté a mi papá y a sus hermanos que son mis tíos, les pregunté ¿Quién les enseñó a tejer? Y dicen: pues mi papá, o sea mi abuelo, todavía yo conocí bien a mi abuelo, abuelo ¿A usted quién le enseñó a tejer) pues mi papá, o sea, mis bisabuelos, mis bisabuelos, porque pues, padres, son dos, abuelos son cuatro, bisabuelos ya son ocho y tercer abuelo, ya son dieciséis ¿Verdad? Entonces, les pregunto, y a mis bisabuelos, ¿quién les enseñó? Dicen... pues sus papás, porque, entonces, ya ellos dicen, yo también pregunté, mi, mi tío y mi papá me dicen que les preguntaron a sus papás, mi abuelo les preguntó a sus papás, y mi tatarabuelo les preguntó a sus papás, entonces ya me voy 4 y hasta 5 generaciones atrás ¿Sí? y entonces, los telares, ya viendo como está hecho, pues voy al cerro a traer unos maderos, porque antes no había carpinterías, ahorita voy con el carpintero, no lo sabe hacer, el carpintero ¿Sí? pero yo le digo: córtame esta pieza así de este tamaño (Señalamiento con los dedos) córtame esta otra pieza y córtame la otra, entonces, el telar de madera, (TITUBEO) así ha transcurrido. Yo tengo un telar aquí, que prácticamente tiene 100 años de existencia ¿Sí? el que tenía mi padre, aquí arriba, lo tuvo desde, vamos a decir más o menos desde su juventud, pero, un día se enfermó, empezó a decir que le dolía la espalda, es cansado tejer porque la posición es, como que estar medio agachado atento a lo que hay que hacer, y entonces, llega a doler la espalda o la parte lumbar; él se quejó, que ya no se podía mover bien, fue al doctor y le dijo (TITUBEO) Don Pedro, se llamó Pedro Delgado, Don Pedro lo que tú tienes es una pleuritis, es una infección en los pulmones, dice, vas a estar en cama un año completo sin hacer nada. Se pasó el año completo sin tejer. Mi madre, anduvo trabajando, como se dice, lavar ajeno, lavando ajeno, así se pasó un año completo mi padre en la cama y cuando sanó, un año después, dice: pues voy a trabajar porque no tenemos ni un quinto y hay puras deudas. Quiso meterse al telar nuevamente, y a la primera de cuentas, otra vez... dice: esto ya no (IC) es más, ahorita mismo lo desarmo y lo guardo a ver a donde. Es lo que hizo, lo guardó, pasaron los años, vinieron otras épocas y en una de esas lo tiró. Lo que mucha gente hizo aquí en Chiconcuac, lo desarmó, llegaron las máquinas manuales primero y después las eléctricas y después las computarizadas y obviamente hubo un cambio ¿Sí? que dice un señor, pues aquí está el telar, está ocupando espacio, desármalo, pasa un año y ahí está arrumbado y aquí en Chiconcuac, tenemos una tradición del día de Todos Santos, que se hace pan de muerto, acá le llamamos conejos porque el pan de la Ciudad, son unas cosas circulares que tienen la cabecita, que es la cabecita y adornadito en crucecita ¿Verdad?

Entrevistador V: Si

Sergio Delgado: Pero acá no, aquí en Chiconcuac hacemos, el pan de muerto en cada casa y entonces se necesita hornear y en cada casa había un horno de leña, se echaba la leña y se cocían los panes, entonces, mucha gente necesitaba leña y al ver que el telar ya está arrumbado, decía, muy fácil, hay que echarles la leña a los conejos, a los hornos. Muchos telares, se fueron así, así se acabaron... actualmente yo rescate uno que tiene una historia de más o menos 100 años, si lo tengo aquí en la tienda y entonces ¿Cómo se hace el telar? Que fue tu pregunta original, es viendo y cuando no había carpintero, uno mismo yendo al cerro ¿Este árbol está bien? A cortarle y a darle forma y si ya encontraban algún carpintero para darle alguna cara o darle un poquito más de finura, este, así fue, así fue como se hicieron los telares y el de pedal que yo tengo es de madera y de partes de carrizo ¿Conocen el carrizo? (TITUBEO) (RISAS)

Entrevistador V: Va a decir que no conocemos nada

Sergio Delgado: Vini Ramos ¿Conoces el carrizo?

Entrevistador V: No

Sergio Delgado: Yas Dámaso

Entrevistador Y : es como el bambú ¿No?

Sergio Delgado: (RISAS) casi (IC) ¿Y Karen?

Entrevistadora K: Ay, carrizo solo conozco como los de las máquinas de coser, que son como los circulitos donde se enreda el hilo.

Sergio Delgado: (RISAS) Ese es el canuto ¿No? Bueno, el carrizo, a lo mejor han visto una planta de maíz, mucha gente le llama milpa pero es, se siembra el maíz, va creciendo la, la cañuela, crece y crece y salen las hojas y después, ese tronquito, cuando se seca se llama carrizo

Entrevistador V: Okay

Sergio Delgado: Yo de chico, me decían: vamos a hacer un papalote, o sea, vamos a hacer ¿Si? íbamos al campo que estaba aquí a una cuadra, cortábamos un carrizo ya, una planta ya seca, el tronquito, como bambú, pero es más delgadito

Entrevistadora Y: Está hueco ¿No?

Sergio Delgado: está hueco, y está (TITUBEO) o sea de 10 cm de diámetro, o sea de sección, pero el carrizo es más chico, entonces, ese en náhuatl se dice acatl ¿Si? ese es el carrizo y es ya seco es frágil pero muy ligero y a la vez resistente, entonces hacíamos una varita, así delgadita, para hacer un marco así (Señalamiento con las manos) un cuadro ¿Si? de ese carrizo y luego (IC) así, claro lo hacíamos más grande y cuando ya estaba de la medida que queríamos, le poníamos un papel de china, así taz y ese era nuestro papalote, ya le poníamos un hilo acá y ya está volando ¿Si? hacíamos nuestro papalote con carrizo, entonces era las varitas de 5mm de grosor, pues este telar tiene partes de carrizo que son de 1 mm y medio mm de grosor con

carrizo, por eso esto que tengo, pues ya es de un valor muy, muy (TITUBEO) este, pues, claro, un valor muy, muy, este, sentimental.

Entrevistadora K: Y por ejemplo, usted nos comentaba que antes de usted ya habían como 5 generaciones atrás de su familia que se habían dedicado a este oficio y ¿Las nuevas generaciones o los nuevos jóvenes que se van dedicando a esto igual fabrican sus propios telares o van pasando de generación en generación o cómo funciona en esos casos?

Sergio Delgado: si, normalmente los que están ahorita pues ven a sus papás y con un poquito de amor que le tengan al trabajo, tratan de retener el telar, entonces, aquí yo sé de aas casas, que tienen telares, aunque ya no los trabajan y aquí en la casa de cultura hay como 3 telares, un poquito desvencijados, lamentablemente, eh, el que yo tengo ya está viejo, también puede ser que ya esté un poco desvencijado, pero sin embargo sigue trabajando. Y entonces, si de padre a hijo el hijo le gusta y si no le gustara, vamos a decir, no le gusta tejer, se dedica a otra cosa, pero quiere guardar el telar, ahí está guardado ¿Si? entonces, pero si a alguien le gusta entonces pasa de padre a hijo como siempre había sido, hasta mi generación por lo menos.

Entrevistadora (K): ¿Y dentro de su familia se encuentran algunos jóvenes que igual se dediquen a tejer?

Sergio Delgado: De hecho, mi familia... mi esposa teje en aguja y te hace todos los diseños habidos y por haber ¿Si? que si tú ves la revista más sofisticada, gringa o europea aquí lo hacemos; eso es mi esposa, mis hijos, la mayor está por salir de la facultad de química, sabe tejer aguja y telar de mano, mi hijo que está en la facultad de ingeniería en la UNAM está a media carrera y ya ven por lo de la pandemia ahorita todo por zoom, pero está a media carrera y parece ser que en agosto ya los llaman, mi hija en química está haciendo la tesis en los laboratorios de química y apenas ya hace tres días le hablaron para que se presente en dos semanas, a terminar su trabajo de tesis pero sabe tejer. Mi hija la más chica, está estudiando canto y música y está apenas va a entrar a la facultad de música de la UNAM de la FAM que le llaman, pero ella ya sabe tejer, ella sabe tejer en telar de mano ¿Si? eso es. De otras familias aquí cercanas, no hay, aunque si conozco gente que sabe tejer en aguja, y dos, un tío, obviamente ya está grande, este, tiene 89 años, se mete al telar de madera y este, pero le pregunto, Tío ¿Qué va a hacer con el telar? ¿Se lo va a dejar a sus hijos? ¿Van a tejer? ¿Qué dicen? Me dice: lamentablemente, no les gusta, ni siquiera para dar razón, entonces digo, bueno, usted sabe que va a hacer con dos telares que tiene y todos los aditamentos que se llevan en el telar.

Entrevistador V: ¿Entonces se han perdido a través de las generaciones como el interés por preservar este oficio? ¿O usted que diría?

Sergio Delgado: Si, se ha perdido ¿Por qué? Sería la pregunta. Algún día llegó un alemán y le dijo a mi tío, oiga este trabajo ya es un arte, consévelo, y no lo deje perder, dice ¿Por qué lo dejan perder si esto es muy bonito? Y dice pues, si es bonito, pero es cansado, y hacer una pieza, no me la quieren pagar y yo necesito en primera,

pues, comer y en segunda si pudiera yo, como usted, andar en coche, pero si voy a tejer y vendo una prenda en dos meses, pues que como, me muero de hambre, entonces por eso se pierde el interés, pero, sin embargo, aquí, estoy dando trabajo a una docena de familias, más o menos, que si bien, tejen una prenda, me la muestran, si llegamos a un acuerdo, adelante, si la prenda no tiene una mínima calidad pues entonces les digo háganlo bien porque de ahí dependen nuestros ingresos y los que tejemos bien, pues prácticamente pues ya no sería un artesano, mi tío yo ya le dije desde hace muchos años, ya es un artista y así nos han reconocido varias personas, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, entonces, si se llega a hacer un arte el tejer una prenda bien realizada.

Entrevistador V: Okay ¿Para usted sería el término correcto artista?

Sergio Delgado: Si, si sería un término más adecuado porque artesano nace más de la necesidad, pues siempre tenemos necesidad y entonces, si sale una artesanía puede llevar defectos, porque todos tenemos defectos, sin embargo, nos esforzamos un poquito y la obra sale todo un arte y te digo nada más como una muestra: hay una pieza de zarape o tapete que se tejió en la década de los cuarenta, mi abuelo paterno, anduvo buscando cliente, el tapete se llamaba 4, 5 estrellas pero luego cambió a diamante, el nombre, ese tapete

diamante lo tejían mi abuelo y sus hijos que son mis tíos o que fueron mis tíos a razón de uno por semana entonces eran 4 hermanos y mi padre y mi abuelo también, vamos a decir que 5 personas tejiendo y el cliente dijo, quiero todo lo que hagan ¿Cuánto sale? ¿Cuántos llegan a salir? Dice, nosotros 5 piezas y dice, necesito más, ¿Cuánto más? Se avoco a ver a personas de aquí, vecinos y se comprometieron otras 3 o 4 personas, total que eran 7 u 8 piezas que se llegaban a sacar en una semana ¿Si? una persona podía tejer ese tapete en una semana y se iban para estados unidos, ese tapete, después se llamó diamante, cada semana:

ahí está, aquí ya están los dólares ¿Si? Iba mi abuelo y les pagaba ¿Cuánto te debo? Aquí está ¿Cuánto te debo? Aquí está, pero aquí está el pago, sin falta, pero la condición es que para la siguiente semana ya estén los otros, cada familia un tapete, cada persona tejedor un tapete, entonces, así estuvieron trabajando en la década de los 40's ¿Y por qué los querían todos? Los gringos porque entraron a la guerra, a la segunda guerra mundial y necesitaban algo fuerte y resistente que además tuviera cierto calor para ponerlos en sus tiendas de campaña en los campamentos ya cerca del frente de batalla en la guerra y hubo una pieza que un señor tejedor tejió y tenía su telar al doble de tamaño de los que todos los demás lo tenían, vamos a decir tamaño King size, todos se teje en tamaño individual, matrimonial y ya un telar King size es el doble, de lado a lado que son ¿Qué se yo? Cerca de tres metros, pero tenía su telar de ese tamaño, lo hizo él y con unas secciones de pata, así de grandes (Señalamientos con las manos) una pata, la otra pata, las 4 patas y todo lo demás pesadas, hizo, un tapete diamante de color azul de añil, que es el más difícil combinado con blanco, tomó camino y fue a dar a la casa blanca en la oficina Oval en Washington, ahí estuvo como un testigo mudo cuando el presidente Harry Truman dio la orden de tirar la bomba atómica en Hiroshima y estaba el tapete y ese tapete lo tejió, fue tejido aquí en Chiconcuac, y resulta, ya con mis investigaciones, que ese tapete lo tejió el abuelo de mi esposa. Entonces, es todo un arte, hacer una pieza.

Entrevistadora K: ¿Y nos podría contar ahorita como el proceso de enseñanza y aprendizaje a tejer?

Sergio Delgado: Si como no, la mayoría de los tejedores que he conocido han aprendido por si solos, mi padre tejió su primer jorongo a los 6 años de edad, no, a los 8 años de edad, aprendió a tejer su primer jorongo, viendo a su papá. Su hermano de mi papá, mi tío, aprendió observando porque lo ponían sentarse ahí abajito del telar a limpiar las espinitas ¿Si? y de estar viendo así sentado, el dibujo, observaba, entonces por observación aprendió a tejer. Mi otro tío, igual. En las otras casas, pienso también fue porque el hijo quiso o estaba observando a su papá o a algún familiar, viendo como teje, que dibujo está haciendo, que greca y al cabo de que ya creció, todos eran, por decirlo así, obligados a que tenían que ayudar, si estaban chico por lo menos a quitarle la basurita a la lana ya tejida ¿Si? otros a hacer canillas, lo que tu decías a hacer canuto, hacer la canilla de la lana, se enreda y eso se llama canilla, lo que ahora conocemos en la máquina de coser como canuto o canutillo, pero claro que en la máquina de coser, es muy delgadito el hilo pero en la canilla es más (IC) entonces todos ayudaban, otros a hacer el hilo ¿Si? entonces el proceso muchas veces históricamente era por observación, yo mismo, no me dijo mi padre vente te voy a enseñar, no, fue por verlo, como está, a seguir como va el hilo, en el telar de madera, me metí y vi cómo es esto, ah, la lanzadera, como funciona, pero nadie me dijo vente te voy a enseñar, y lo mismo para tejer un suéter, el clásico que mencionaste hace un momento, el de Marilyn Monroe, yo lo hago ¿Si? aunque ya le enseñé a mis hijos, ellos ahorita no lo están haciendo, hacen otros diseños, pero ese aquí yo lo hago pero me preguntas ¿Cómo aprendí? Y alguien me preguntó también ¿Quién te enseñó? Es muy difícil, la verdad si es difícil y digo, la necesidad, la necesidad es una de las mejores escuelas para aprender, entonces ahorita si tú me preguntas, hay cursos, no hay cursos. Hay clases, llega a haber clases, aquí mi esposa llega a dar alguna clase de tejido de aguja, pero si a mí me dices da clases en el telar de mano, digo, sí, pero tarda de 3 a 4 años en aprender. No es dos o tres semanas, mínimo tres años para aprender a tejer bien, obviamente nadie quiere invertir tres años en el aprendizaje y todo es más que nada, todos los que han aprendido por observación, aquí en la casa de cultura, había taller de enseñanza pero, ah vino una ucraniana a aprender y estuvo con un maestro que ya falleció y le preguntaron a la alumna que ya era una señora joven pero de Ucrania, entonces quiso aprender, tomo el curso, venía periódicamente y algún día me la encontré y le pregunté ¿Ya sabe tejer? Y me dijo: si, pero lo básico, o sea, un tejido liso por decir, le digo una greca un dibujo y dice, esos solamente los de Chiconcuac, porque ya lo traen en la sangre; me dio risa que dijera así pero si cuesta trabajo, si cuesta trabajo.

Entrevistador V: Justamente, ahora que habíamos estado investigando y leyendo un poco, nos preguntábamos exactamente eso, si existía alguna clase tal vez en la casa de cultura, tal vez algún profesor, no sé, pero al menos nos acaba de aclarar un punto importante de que no existe como tal las clases, simplemente es como ver, observación.

Sergio Delgado: Si, mi esposa, te vuelvo a repetir, si llega a dar clases de tejido en aguja y si les enseña y les dice que es por hora, las personas le dicen vengo tal día una hora y llega a otra vez y nomás son clases que dice quiero aprender una puntada,

a ver si me la enseña, me enseña la puntada, y se va. Si lo hizo, pues qué bueno y si no lo hizo pues ya perdió la persona el interés o la paciencia porque se necesita paciencia.

Entrevistador V: Si, completamente y como usted decía, tomarse el tiempo de 3 años o el tiempo de aprender una nueva puntada pues si se necesita mucha paciencia por parte de los interesados.

Sergio Delgado: Yo les digo unos tres años como mínimo, porque tienen que aprender a hacer su telar, porque los telares que usamos aquí, le digo a mis hijos, son telares profesionales, porque ahí en algunas mercerías hay telares que tienen clavo y todo, pero es para hacer una bufanda o una gorra o cuando mucho una blusa, y eso así, flojita, pero hacer un suéter que se llevó starsky y hutch, nadie lo hace. El de Starsky y hutch, ahorita que ya lo mencioné, es el más caro de todos, 3500 pesos un suéter. Si me permiten un minuto, un segundo voy a traer unas piezas que tengo aquí a la mano, ahora sí que no me cuelguen. ¿Si me ven? Aquí está un suéter (Muestra el suéter) Este es un suéter que se está acabando de armar, esta es la espalda, el frente, la bolsa y ahorita se va a unir el cuello. Este es el telar de clavos (Muestra telar de clavos) este yo lo hice, tengo de varios tamaños, tengo uno de 20cm, de 30, de 60 y este es de 70cm. Ahorita estoy acabando la última pieza del cuello, por eso está suelto, digamos. (Saca un manual de tejido) Este manual es con el que me guio para hacer el que se llevó Marilyn Monroe, ahora que puedan venir se los mostraré ¿Se alcanza a ver el boceto? (Nos muestra el boceto) La espalda, la nuca y el diseño principal que se llama diamantes ¿Lo alcanzan a ver?

Entrevistadores: Si

Sergio Delgado: Eso es todo lo que ahorita les puedo mostrar, todo lo demás está en la tienda que está aquí a un paso. Si es que pueden venir, ya verán, muchas más cosas y mucha más historia.

Entrevistadora K: ¿Y para las piezas como esos suéteres, cuanto tiempo les lleva realizarlos?

Sergio Delgado: Como este (Suéter antes mostrado) más o menos un mes, este lo empecé el 24 de abril, estamos a 16 de mayo, yo creo que para mañana ya está, más o menos 22 días, apurándome.

Entrevistadora K: ¿Y estos los fabrican con pedido o también tratan de tener usualmente en la tienda?

Sergio Delgado: Yo suelo tener, aunque sea una docena, pero normalmente siempre se van rápido. Siempre hay (TITUBEO), si, si los pudiera tener, aunque sea uno por semana pues sería muy bueno, pero no es así. También por el precio, también va saliendo digamos que a la par, sale el suéter y se va, sale el suéter y se va. Ahorita como es tiempo de primavera verano, pues no hay precisamente mucha venta, pero nomás llega septiembre, octubre y se va, pero rápido. Este (Suéter antes mostrado) cuesta 150 DLS, el chico cuesta 130 DLS, pero ya el grande 150 DLS, y hay clientes que me dicen que lo van a vender a NY en 500 DLS, el de Marilyn Monroe.

Entrevistador V: ¿Cómo es que usted se prepara, por ejemplo, en la temporada de calor baja la venta, pero usted sigue fabricando?

Sergio Delgado: Tampoco crean que se está vendiendo cada semana, es lento, ahorita que es temporada de primavera-verano, de todos modos, yo tejo, mañana se termina y ya se exhibe, no se va a vender luego, luego, vendrá un cliente ¿Por qué no se vende luego, luego? Porque cuesta 3500 pesos, entonces, para que venga un cliente y traiga en su bolsa 3500 pesos en efectivo ¿No? ¿Si? ustedes traerán su tarjeta, pero no recibimos tarjeta, porque entonces tendría yo que subirle 10 por ciento más y menos se vende. Entonces solamente efectivo y un cliente en efectivo, pues la mera verdad, solamente conocedores, llegan y me dicen: Me das este ¿Cuánto cuesta? Tanto, me lo das, entonces, algún cliente me dijo un día, oye ca, porqué está aquí en el centro de este tianguis, si al tianguis viene pura gente que no tiene posibilidad de comprar estas prendas, le digo “si, pero también tengo otras prendas más económicas, que van desde \$500, \$560, hasta este de 3,500, dice, “si, pero usted tiene prendas de cobijas, jorongos, dice “yo quiero este, yo quiero este, yo quiero este otro, me llevo estas cinco seis prendas, ¿cuánto es? Y una persona que va pasando allá en la calle, nunca va a poder acceder a esto, ¿cómo le va a hacer? Le digo, “solamente por internet. Y bueno, actualmente si por internet algo hemos movido, pero es poco, más vale que me busca, si, y el internet si ha ayudado a que me localicen pero más vale que venga el cliente hasta acá, claro que con esto ahorita de la paquetería, me piden por internet, entramos en contacto, me dicen “mandemelo a tal dirección” y ahí se va, ¿sí? Pero esa es la idea de la comercialidad, de la comercialización actual.

Entrevistador V: Okay, justo quería como abordar ese tema porque por ejemplo, usted empieza a hacer las prendas, las exhibe en su tienda, pero también las exhibe en la plaza y ya implementó la venta en línea, ¿es correcto?

Sergio Delgado. Si, eh, aquí estoy en un lugar donde es el tianguis, estoy prácticamente en el centro de Chiconcuac.

Entrevistador V: Ah okay

Sergio Delgado: El jardín, lo que es la iglesia y la plaza principal está aquí a cien metros, entonces yo estoy aquí y la plaza como le llaman, el tianguis pues esta sábado, domingo y martes y no necesito irme a otro lugar porque aquí está la tienda.

Entrevistador V: Okay, que bien.

Entrevistador K: ¿Y en qué páginas de internet es que está vendiendo sus productos?

Sergio Delgado: Hice una página con ayuda de mis hijos, este... en Facebook, la página es tejidos artísticos Chicomecoatl, precisamente porque si tú le das actualmente a internet, tejidos artísticos, te salen siete mil elementos encontrados en dos segundos, pero si le pones Chicomecoatl, ya, se detuvo todo eso, ¿sí?

Entrevistador K: Ahí solo es de productos hechos por usted o están conjuntos con otras personas que se dedican a tejer?

Sergio Delgado: Si, es eso precisamente, que al tener yo el lugar, la tienda y el prestigio, porque muchos me dicen que el prestigio de la tienda ya es muy grande por la cantidad de artistas que han llegado, entonces hay personas, en primera esta mi esposa, que también sabe tejer de todo, en segundo lugar mis hijos que aunque van a la universidad, aquí también tejen, luego mis tíos, el mayor aunque ya está cansado, aunque sea muy despacio, teje. Y de ahí algunos otros tíos y algunos vecinos, es como a ver, lo que comentaba hace un rato, ¿tejiste algunas prendas? Va. No es que se dediquen precisamente a esto pero en sus ratos libres tejen y si la prenda es bonita pues ya la, que como les he dicho, tenemos que cuidar la calidad de cada prenda, no podemos ofrecer prendas de mala calidad, aunque si hay suéteres de varios precios el más económico te digo varía entre los \$560, pero es corto, es más chico, es un poco más sencillo y la lana es buena, pero este por ejemplo que te mostré, ¿sí? La lana es fina, entonces ya varía el precio y quien nos ayuda, quien me ayuda son los, primero los familiares y luego algunos vecinos y amistades.

Entrevistador V: Okay, y ha cambiado... ¿me podría decir que es lo que usted teje? No sé si suene como tonta mi pregunta pero ¿me podría decir que productos teje usted, suéteres, jorongos, que más?

Entrevistado: Lo que más tejo son los suéteres como el que te enseñe, el de Marilyn Monroe, el de starsky y hutch, que son las joyas de la corona de aquí de la tienda, de ahí tejo otras prendas un poquito más económicas, más fáciles de realizar, pero como cada prenda es un mes prácticamente, pues ahí ya me voy, pero lo alterno con algunas otras prendas y tejido en el telar de pedales, eh, algún jorongo, algún camino de mesa, prendas que en el telar es chico, lo que llega a salir ahí, ¿sí? Mi hijo ahorita está haciendo otro telar que también es chico, digo chico de 80 centímetros de ancho que si le doy dos... que si uno dos piezas, ya es de 1.60, ¿verdad? Entonces ya puedo hacer mi jorongo que mude 80 paca acá y 80 para acá, entonces los telares que ahorita he tenido son chicos y las personas que tienen ya un telar más grande me ayudan a las piezas que son más grandes, no me alcanzaría el tiempo si yo fuera solo para hacer todas las prendas. No me alcanza el tiempo, y eso que estoy abocado a que ahorita que no hay gran movimiento voy a terminar este suéter, ya lo voy a terminar y voy a ver que pieza falta para empezar otro o sacar una pieza que tengo en el telar que posiblemente si me apuro en estos dos o tres días, lo termino y lo saco y empiezo alguna otra prenda en el telar de madera de pedales.

Entrevistador V: Perfecto, ¿y aquí el trabajo es continuo? O sea, acaba una prenda y empieza la otra, o sea, no hay como un lapso en el que pare un ratito a darse una vuelta y así o...

Sergio Delgado: Eh yo tejo como tengo que estar en lo que es la tienda, llega un cliente y pues lo atiendo, ¿sí? A veces puede llegar un cliente que se lleva una prenda económica, igual lo atiendo, y puede llegar alguien que viene por tres, cuatro prendas caras y la misma atención le doy ¿sí?, entonces, si me siento a tejer esta prenda, 15 minutos y ya me interrumpieron para atender algo, ¿sí?, me vuelvo a sentar y veo y ya llego otra, a veces hay clientes que se ve que traen dinero y dicen "que bonito esta todo, me voy a llevar esta pieza, esta otra, esta otra, y se lleva cinco piezas que vamos a decir "caras" ¿sí? Le doy la misma atención, así puede ser un gringo, así puede ser un paisano, así puede ser alguien de televisa o tvazteca o puede ser un alemán, de

hecho han llegado personas de todo el mundo. Actualmente vemos alguna prenda, mi hijo hizo unas prendas sencillas, vamos a decirlo así, unas bufandas, que el diseño y le hizo el dibujo, ahí estaban exhibidas y llegaron unos argentinos y se las llevaron todas, a la Patagonia en argentina, le digo a mi hijo “¿viste cómo ya se fueron tus diseños hasta el fin del mundo? Después estábamos en eso cuando llegó un marroquí y le pregunto “¿de Marruecos, que andas haciendo aquí? Y dice “es que me dijeron que trabajas la lana”, le digo “¿y por qué te interesó?” y dice “es que soy de Marruecos y también allá llegamos a trabajar la lana”, “No pues a ver que te gusta”. Vino más que nada, se llevó una prenda pequeña pero si, de Marruecos, pero ha llegado gente de Taiwán, obviamente de Francia, de París, de Roma, de Chicago, Los Angeles que esta cerquita, Nueva York, Texas, bueno de Gringolandia, de muchos estados gringos, de Canadá también, de Europa, de Alemania, de Francia, París, de Londres, la otra vez vino un ruso, este, y uno de los últimos que me faltaba, de Tokio, han venido de todos lados y bueno, infinidad, entonces me aboco también a atender al cliente que llega, si es lo mismo que atender a alguien que llegó de Ecatepec, igual. Me siento, haciendo, otra vez me siento, ya paso media hora con un cliente, me siento otra vez, entonces no es que diga yo “voy a tejer ocho horas corridas o cuatro horas y luego otras cuatro”, no es posible, no es posible aunque quiera yo, ni en el telar de mano para hacer el suéter ni en el telar de madera, ¿sí?

Entrevistador V: Okay, perfecto, yo creo que parte de este reconocimiento que como usted dice, ha estado por todo el mundo, sus productos pues ya recorren por todo el mundo y vienen muchos extranjeros, ¿diría, o me podría explicar cuáles serían sus motivaciones, o sea, el más personas lo conozcan es lo que lo motiva a seguir en el telar o es porque siente una pasión o es que como que le brillan los ojos?

Sergio Delgado: Yo creo que si hay una mezcla de pasión y de conocer gente, porque cada vez que llega un cliente hay de todo, hay de todo, pero cuando llega un cliente y se presta para que hagamos platica entonces es más bonito, es más bonito porque, si es gringo yo practico mi párvulo inglés, si es alemán, ellos practican su español y yo mi inglés, entonces, eso es parte de un gusto, un gusto a parte de la pasión por hacer la prenda bien hecha, bien realizada que se vaya el cliente y diga jajaja, una vez vino un alemán y dijo me llevo este para me dijo, era de Múnich, Alemania, me dice, allá lo voy a lucir y escogió una prenda término medio y ya este, comentamos un poco y se sorprendía, dice qué grande es el país de México cabe, me dijo en ese momento Alemania cabe siete veces en la República mexicana, le digo ¿a poco? bueno, a lo mejor son cuatro veces pero me dijo son siete veces la república de Alemania en la república de México, bueno, entonces a veces platicamos y conversamos, ¿de dónde viene? ¿Por qué viene de Argentina?, le pregunto “¿Oye che, como esta?” y ya me contesta, me dice, si, yo vine a México porque me han dicho que es bonito, y digo espero que corresponda sus expectativas, y dice me dijeron de Chiconcuac y por eso estoy aquí le digo ah, qué bueno, pues adelante, lo que guste, pero también le digo y cuando vaya yo a Argentina, ¿qué me recomienda?” y me dice “Si, che, vete a La garganta del diablo”, son unas cascadas, no sé si las conozcan, entonces... bueno, yo conozco de foto pero es La garganta del diablo son unas cascadas que están en Argentina y Brasil y Chile, por ahí en las fronteras, si es muy fastuosa la cascada, dice es lo más maravilloso que hay en Argentina, le digo ¿entonces el Boca juniors no? Entonces, todo ese tipo de charlas hacen que saques lo que tienes tú y eso es aparte de que

se va el trabajo hasta una república lejana, un país lejano, también la pasión de conocer a esa persona y algunos me dejan su tarjeta para ir, dicen si, si tu llegas allá, si, y es bueno, un poco pasión, arte, de la prenda y este, conocer gente cada vez que viene alguien, ahorita es flojo ese movimiento, ese movimiento de gente por la época de primavera-verano, pero apenas que llegue septiembre-octubre y no le paramos hasta, hasta el día de reyes.

Entrevistador: Ay, qué bueno, que por lo menos está muy movido ahí

Sergio Delgado: si, si, y de esto de ahorita estamos hablando y platicando, no son ustedes los únicos, ya han venido de la UAM, de la, ¿cómo se llama?, los chavos de la Ibero, de la Ibero, de la Anáhuac, de la UNAM, este... de la Ibero han venido a nivel licenciatura, maestría y doctorado, y algunos han venido tres, cuatro visitas, otros alrededor de uno, dos meses, otros hasta un año y de las más diferentes carreras, yo le pregunté una vez a uno de la Ibero, que iba a hacer su doctorado en la Ibero, vino y aquí estuvimos platicando una vez y otra vez y luego otra vez, y su maestro, un chileno al que le llevaba la tesis, y le digo, ya que estuvimos dos horas cada tercer día, dos semanas o hasta tres semanas, pues al final me dice pues hasta aquí llegamos, le agradezco y le digo y apropósito, ¿de qué carrera es?, me dice Diseño industrial. Dije, me pregunta donde hizo la escuela mi padre, si llevo kínder a mí me pregunta si lleve kínder, yo no hice kínder porque no existían los kinders cuando tenía yo la edad aquí en Chiconcuac. Entonces, ¿Qué si mi padre estudio? ¿Cuánto estudio? todo eso, y le digo oye, ¿Diseño industrial., Doctorado, en diseño industrial otros doctorados en la facultad de filosofía, así es de que, no son los únicos y ahora que puedan venir, ahora que puedan venir, eh, pues ya platicaremos un poco más.

Entrevistador V: Si, teníamos planeado si se puede ir esta o la próxima y estar yendo, le voy a invitar acá unos taquitos, una cervecita, un café, ¿Cómo ve? ¿Qué le parece?

Sergio Delgado: Si, como sea

Entrevistador V: Me parece sumamente interesante, creo que habíamos platicado entre nosotros sobre esto, obviamente sin saber y creo que nos cambió la perspectiva ¿no? De algunas cosas que nosotros dábamos por hecho y que pues si ha cambiado. Veíamos en una entrevista que un artesano decía que del telar no se moría de hambre uno.

Sergio Delgado: Efectivamente, el otro día una señora me platico una anécdota, se le puede llamar. Me dice, ¿Usted cree? Yo ya tejí un suéter y me lo enseñó, le digo esta bonito me dice ¿verdad que si es bonito tejer?, le digo ah, como no, es muy bonito tejer me dice porque yo le quise enseñar a mi sobrina y le digo ¿y que paso? Me dice Ay no tía, como cree que voy a tejer, eso es para gente antigua bueno dice te enseño a tejer, te puede sacar de un problema de una situación dice no, no tía, ya haré otra cosa, eso no, pasó, las semanas o los meses, se casó y después de que, qué se yo, de que tuvo a su bebé fue a buscar a su tía, tía –¿qué pasó? -¿me enseña a tejer? – ¿cómo, pero si dices que eso es ya para la gente vieja, ¿por qué quieres tejer? -es que usted me dijo que si aprendía yo a tejer pues por lo menos tenía yo para una sopa, porque ahorita no tengo yo ni para una sopa, dice ¿ah, verdad?, vente, te voy

a enseñar a tejer. Entonces, si es cierto, si aprende uno a tejer, te puede sacar de un apuro, que esa anécdota es muy buena, porque dices, tejes aunque sea una prenda pequeñita y alguien te la va a comprar y tienes para comerte tu sopa, entonces, si es noble el trabajo, entonces como es noble te saca de un apuro, al menos como dices, no te mueres de hambre, pero si lo haces con más pasión, con más entrega, como cualquier cosa, como sus carreras de ustedes, si le ponen más pasión, más entrega y dedicación, logran más cosas.

Entrevistador K: Claro, y en ese sentido, nos comentaba hace rato que si se ha ido como perdiendo el interés con los jóvenes y las nuevas generaciones, ¿cuál es la visión que usted tiene sobre este oficio a futuro?

Sergio Delgado: Yo en lo personal les digo a mis hijos, aprendan a tejer, ya van a tener su carrera, pueden trabajar en eso, pero si en algún momento dado como se dan las cosas y luego con esta pandemia que ya vamos avanzando, entonces digo puede ser que no haya trabajo, pero sabiendo tejer pueden sacar cosas adelante. A mis hijos, pero a los jóvenes como ahorita me preguntas si los veo con desinterés, son contaditos que he visto que se interesan, pero como todo es el aprendizaje autodidacta por decirlo así, no hay quien los guíe a que hagan una cosa un poquito más delicada, que sea esa prenda para que la puedan dar inclusive a mejor precio, si hace una prenda y no tiene buena calidad no la puede vender en más de \$300, pero si le pone empeño, selecciona la lana y hace un buen diseño de la prenda, entonces puede venderlo en más de \$600, pero como luego contestando ahorita a tu pregunta no se quieren esforzar y más ahorita que todo mundo esta con su calculadora, con su celular, en los chats, en los videos, eh, bueno, se van a eso y no hacen alguna labor y se pierde, ahí es donde se pierde el interés. Acá en Chiconcuac, muchos jóvenes y quizá algunos no tan jóvenes dicen, es que hago un suéter o una prenda y la tengo que vender en \$700, \$800 y la gente no me lo paga, pero si voy al taller de corte y hago un corte para blusa o para falda o playeras y voy a vender, este fin de semana voy a vender 100 blusas o 200, le voy a ganar, no sé, 10, \$20 cada prenda pero salieron 100 entonces ya tienen la ganancia, en una semana ya obtuvo un ingreso que con una prenda de un suéter no la tienen, se llevó en un suéter sencillo dos semanas y no lo pagaron los \$600, entonces ahí es donde dices ¿Qué hago? ¿Tejo?, no lo voy a vender hasta de aquí a tres meses, pero si cortó unas blusas el fin de semana a lo mejor vendo 100 y ya tuvo un ingreso, ahí es donde, ahí es el dilema entre ver porque se desinteresa la juventud, y te vuelvo a repetir, contaditas personas que veo, jóvenes que veo que quieren, este, tejer en un telar que ellos mismos hicieron, uno chiquito de 60 centímetros por dos metros de alto, no, 1.50 de alto y los veo, ¿Qué estás haciendo? –¿pues aquí, tejiendo?, me conocen, le digo - a ver, pues si, hazle así, se ve bien el tejido, pero la prenda es una prenda chica, entonces, se tiene que ver que se hagan prendas más grandes para que pueda tener yo una mejor utilidad y eso tiene que pensarlo para que no porque con una prenda pequeña que le van a ganar ya hasta \$200 ya que lo tenga bien hecho, pero se están tardando 20 días en hacerlo y ahí es donde pueden entrar en un desanimo de decir, vendo muy poco, y si está solo y al tercer día lo vendió, digo, que bueno, voy a hacer otro, y lo teje y después, pues no vendí, entonces se desanima. Esa es la mecánica que yo observo en algunos jóvenes que quieren tejer, pero si a corto plazo, a mediano plazo no llegan a solventar su economía, por decirlo así, pueden decidir, sabes que, esto nada más va a estar como hobby y voy a vender blusas, playeras, faldas, etc.

Entrevistador V. Okay, okay, es un poco triste también como se va perdiendo esta tradición y como la juventud, digo, esta difícil como en el tema económico y pues sí, si causa una desilusión y lo que buscan es buscar el, bueno, ahora si que el ingreso, ¿no?, pero esta interesante.

Sergio Delgado: Si, Si.

Entrevistador v: Pues bueno, y creo que por esta primera sesión a si usted no le molesta la podríamos dejar aquí, no queremos como abrumarlo o aburrirlo o avasallararlo con tantas preguntas entonces...

Sergio Delgado: Hay muchas historias, y yo también considero que ya estamos en buen tiempo, nada más como avance para una próxima plática y esperando que también ustedes pueden venir hasta acá, nada más como preámbulo para una próxima sesión ya sea virtual o presencial, les digo que aquí ha estado Mathias Goeritz, ¿conocen a Mathias?

Entrevistador V: Si, si

Sergio Delgado: Karen, ¿conoces a Mathias Goeritz?

Entrevistador K: No

Sergio Delgado: ¿Dámaso?

Entrevistador Y: No, no lo conozco

Sergio Delgado: Bueno, ¿Tú sí, señor Ramos?

Entrevistador V: Si, si, era un escultor, ¿no?, era un artista plástico, ¿no?

Sergio Delgado: No, ahorita les voy a decir, fue un arquitecto de origen alemán, el salió de su país, Alemania, durante la guerra, la segunda guerra mundial, no tenía, no era congruente con sus, no tenía las mismas ideas que Hitler, Adolfo Hitler, y como no le parecía su forma de gobernar y la guerra que ya estaba haciendo, se salió de Alemania y se fue a Marruecos, de Marruecos después se fue a España y de España se vino a México, llegó a Guadalajara, repito, siendo arquitecto graduado en Alemania, entonces después viene a México y llega a la UDG, y después de que llega a la UDG viene a la ciudad de México, conoce las pirámides de Teotihuacán, es atraído por las culturas prehispánicas a tal grado que viene, trae amigos tanto de Alemania como gringos y les sirve como guías porque habla inglés y viene a Teotihuacán que está aquí a 15 minutos de Chiconcuac, entonces cuando viene a Teotihuacán se entera que hay pueblo que teje lana y viene a dar aquí con mi padre, al telar de mi padre y se hacen amigos, mi padre y Mathias Gueritz, es el que, Mathias Gueritz es el arquitecto que hizo las torres de Satélite, ¿si las conocen? Es el que hizo el espacio escultórico en la UNAM, es un circulo, también lo conocen, yo creo, es el que hizo la ruta olímpica con unas estatuas, es el que dirigió con unas estatuas que cada país participante en la olimpiada donó y se pusieron en la ruta olímpica que es el Periférico sur y por ahí están todavía hasta la fecha cada dos, tres kilómetros una

escultura y bueno, entre otras cosas que él hizo, entonces fue amigo de mi padre, aquí estuvo y aquí hicieron algunas ideas, platicaban y entre otras tantas personalidades que han estado aquí en la tienda casi.

Entrevistador V: Un buen, un buen, o sea ha sido una pasarela de personajes.

Sergio Delgado: Cada personaje que ha estado aquí tengo las anécdotas, la historia y hasta los chascarrillos que se echaron en su momento, Pedro Infante ni se diga, vamos a pararle aquí para que tanto ustedes como yo descansemos. ¿tienen algún comentario?

Entrevistador V: Yo le agradezco muchísimo la oportunidad y le agradezco muchísimo el tiempo que nos ha brindado y si usted lo permite me encantaría o nos encantaría seguir platicando con ustedes, pues si se da la oportunidad estaría perfecto.

Sergio Delgado Si, este, para otra sesión como ahorita seria hasta la otra semana, porque tengo otras actividades, y ya posteriormente si quieren venir, cuando quieran venir eso si cuando gusten, nada más me avisan para esperarlos, y de otra sesión de este tipo, ustedes anticípenme el jueves o viernes si lo vamos a hacer por decir el lunes o el miércoles, el martes no puedo porque es día de plaza y tianguis y tengo que estar en la tienda, entonces, lunes, miércoles o jueves y si acaso viernes. De preferencia lunes, viernes para así... pero si ustedes ya más o menos programan algún día anticípenme con tres días de anticipación valga la redundancia, para que yo pueda programar.

Entrevistador V: Perfecto, está bien.

Sergio Delgado: dirán que por qué no más seguido, porque soy vicepresidente del Seminario de Cultura mexicana corresponsalía Chiconcuac, ¿saben cuál es el seminario de cultura mexicana? Ahorita que acaben, pueden darle en su celular, seminario de cultura mexicana, fundada en 1942, por Frida Kahlo, por Manuel M. Ponce, por José Vasconcelos entre, Julián carrillo, entre otros, fue fundado por decreto presidencial y es el seminario de cultura mexicana, en el cual ahora yo soy vicepresidente corresponsalía Chiconcuac, entonces si me lleva ciertas actividades, he conducido conferencias vía zoom como esta, con el Doctor Moreda del seminario de cultura mexicana, a lo mejor no lo conocen pero a lo mejor si conocen al Doctor Sergio García Ramírez que fue el procurador general de la república en épocas de Ernesto Cedillo Ponce de León, entonces si es el Doctor en derecho, entonces a veces le llaman, me hablan y estamos en contacto para actividades culturales, para conferencias ahorita con esta modalidad de zoom con estos personajes, no sé si conozcan a este arqueólogo de apellido Moctezuma, se me escapo ahorita el nombre pero fue el director del proyecto del centro histórico de ahí junto a la catedral, Eduardo Matos Moctezuma, arqueólogo del INA, con el también he tenido pláticas y conferencias, entonces si, por eso les pido de favor que me hablen y anticipen unos dos, si se pueden tres días y quedamos en un día, una hora para poder platicar extensamente.

Entrevistador V: Perfecto, entonces nosotros nos pondremos en contacto con usted y pues le agradecemos muchísimo su tiempo, Ingeniero.

Sergio Delgado: Y como le dije a Karen, cuando me manden un Whatsapp, no lo veo así enseguida porque precisamente porque estoy con cierta ocupación, pero cuando me quieran comunicar un mensaje por whatsapp, háblenme, porque el teléfono si suena lo contesto y me dicen “le mandamos algún mensaje por whatsapp” y ya lo veo y a me entero porque entran no sé, a veces hasta 100 mensajes en media hora y no me da tiempo de verlo, pero si me hablan y me dicen “le mande un mensaje, véalo por favor” lo veo y ya les contesto ¿sí?

Entrevistador V: Okay, perfecto, pues bueno le agradecemos mucho.

Sergio Delgado: cuídense, buenas noches.

Entrevistador K: Muchas gracias, igualmente.

Entrevistador Y: Muchas gracias, buenas noches.

Entrevista de Eric Delgado

Entrevistador: Bueno si quieres empezamos, yo soy Vini, bueno mi nombre es Marco, pero todos me dicen Vini, esta Yas que ya la conoces también y esta con nosotros Karen que es la tercera integrante que ahorita no puede prender su cámara al igual que yo

Karen: Hola, Eric

Eric: Hola, Karen

Entrevistador: Qué es la voz que también te va a estar preguntando y pues bueno en realidad como te platicamos ese día nuestra tesis o nuestra investigación se basa en cómo los artesanos por decirlo de alguna manera consagrados, los artesanos que ya llevan un tiempo realizando las artesanías o que saben tejer utilizan algunas estrategias para poder transmitir su conocimiento, el saber/ hacer a las nuevas generaciones ese es un primer punto y como las generaciones observan desde ahora si desde su óptica esta tradición que al parecer o lo que hemos visto ya después tú nos platicaras se está muriendo ¿no? Parece que poco a poco se ha ido disolviendo, desintegrando y como la juventud de Chiconcuac pues observa este fenómeno, cómo se involucra en este fenómeno y justo por eso nos interesa platicar contigo más que una entrevista o un interrogatorio quisiéramos que fuera una conversación en el que podamos intercambiar algunos puntos, pero en realidad que nos expliques tu visión, como iniciaste, la innova...un punto importante o interesante es la innovación que tú haces en el telar y pues bueno prácticamente de eso iría la entrevista ¿Qué te parece?

Eric: Ah okay, si está bien, sí sí está bien

Entrevistador: Pues bueno, si quieres podemos empezar si nos dices tu nombre completo y tu edad

Eric: Mjm mi nombre es Eric Delgado Padilla y tengo 27 años

Entrevistador: Y 27 años, perfecto Eric, nos podrías platicar por favor como tu inmersión dentro del campo textil y de las artesanías desde tus primeros recuerdos, tu juventud, como es crecer en la tienda, como es tener un papá artesano, empápanos con todo eso

Eric: Bueno, esto de la artesanía se manejó hace muchos años, ya tiene generaciones ¿no? Pero principalmente se hacía lo que es cobija y tapete entonces el suéter y la aguja también se hacían, pero era más limitado porque el telar de pedales como ya viste es muy grande y muy difícil de manejar ¿no?, entonces pues si era un trabajo que se le dejaba más a los hombres a tejer, ya después llego la industria textil como actualmente está y poco a poco se fue dejando por el ingreso de las máquinas que son más tecnológicas que facilitan el trabajo pues poco a poco la gente fue diciendo pues hacer una cobija en no sé dos días o más a hacer 100 blusas en un día pues mejor hacer las 100 blusas, ¿no? En ese entonces pues sí parecía más rentable, pero pues poco a poco conforme fue creciendo el tianguis pues la competencia fue mayor, ¿no? A tal grado que hoy a una blusa le llegan a ganar incluso 5 pesos nada más y pues eso ya al menos desde mi parecer ya es un poco de auto explotación porque pues imagínate, ¿no? estás haciendo 100 blusas y estás tú y toda tu familia y pues si ganarás hmm algo de dinero y relativamente fácil pero sigue siendo mucho trabajo para 5 pesos cada blusa pues y luego la inversión es un poco fuerte entonces hay contrapuntos en cada parte, el chiste que aquí mi papá pues por lo mismo por un tiempo se dejó la artesanía dejó de lado porque parecía que la industria textil podía llegar hacer más provechosa teniendo una industrialización entonces ya después de eso llegó el pum lo más alto del mercado, del tianguis, de la plaza y este poco a poco fue bajando por lo mismo de la competencia y tanto que en la ciudad con otras partes del país fue llegando mercado de otros lados ¿no? Y cada quien ya podía poner su pulpo y poner su industria y pues ahí y pues entonces la gente dijo pues para que ir a Chiconcuac, aunque sí puede estar más barato, pero pues está más lejos ¿no? y aún así duró bastante tiempo ahorita ya es más este más leve pero de todas formas pues ahí está y entonces mi papá si sabía a tejer, sabía... pues tenía el conocimiento pero no tenía tanta experiencia al tejer el estudio una maestría y todo ¿no? Y no había nadie que le enseñara, entonces él solito agarró uno de los suéteres que ya habían y se puso a ver, a ver las puntadas como iba el hilo a seguirlo y se puso hacer esquemas eh hh yo pues en ese entonces ya estaba en la prepa e iba a la ciudad y pues no había visto ese proceso tal cual, nada más llegaba a ver uno que otro boceto pero nada más y ya después cuando iba a entrar a la universidad pues no pude entrar por cuestiones del examen y pues ya dije rayos ahora que hago y un día vi a mi papá tejiendo con uno de sus esquemas y ya dije a ver y ya agarre un telar chiquito así como este tamaño para hacer bufandas y me puse a tejer y viendo sus esquemas, viéndolo a él fui como aprendí hacer las cosas y ya poco a poco me evolucionando y me gustó, me gustó la actitud que la gente tenía sobre mis prendas, porque primero hacia bufandas, luego ya empecé hacer gorros luego ya empecé hacer otras cosas más ambiciosas como bolsas, suéteres, etcétera, entonces eran mis propios diseños, la gente viene porque hay cierta originalidad, tiene que haber una cierta actitud, no nada más hacer lo que ciertas personas dicen o hay los

mismos diseños y pues ya me puse hacer ay me puse hacer diferentes bocetos, es que los tengo pero están en la tienda, ¿no? Para enseñárselos pero me puse a dibujar, primero era el trabajo de hacer el dibujo después como pixelearlo que es que cada cuadrado es un punto ya que lo tienes todo pixeleado y se ve bien pues ya le das como uniformidad en la prenda así es más o menos como yo empecé a diseñar y así es básicamente como se hace en la industria textil y luego pues ya yo les decía a mi primos que aprendieran a tejer, les decía a mis hermanas uno que otro conocido aquí del pueblo pero el problema es que si es mucho trabajo a veces si es muy cansado y pues por lo mismo mejor compro mercancía la revendo y ya me evito problemas y es eso la tendencia de que cada vez los jóvenes tienen menos a no pensar tanto ¿no? O sea, tiene una duda Google, tiene que hacer tarea Google, tiene no se que escribir un ensayo van y Google y pues ya no se preguntan cómo funciona el mundo, ya no se preguntan cómo es hmm pues los diferentes procesos ¿no? Que uno tiene que llevar a cabo para que las cosas sean como son, damos por hecho que el mundo es así y se acabó, porque también yo he caído en eso y el chiste que pues yo dije pues ya tenemos si queremos que esto crezca pues tenemos que meterle más, le decía a mi papá que compráramos un telar, pero pues ya no hay nadie que los venda ¿no? y los que hay ya son más como piezas de museos y entonces pues ya fuimos con carpinteros y les dijimos no pues quiero un telar así y así y el carpintero dijo a ver si y fue a la casa de cultura vio los telares y no pudo hacerlo, no pudo hacerlo porque es una máquina como ustedes ya lo vieron el otro día que vinieron, pues una máquina que requiere de cierta, de cierto tiempo estar pensando como va ir esta parte, como va ir esta pieza, planeación más de que nada y pues un carpintero así normalmente no tiene esa capacitación, entonces pues nosotros si nos vimos trabados ahí un tiempo y yo dije bueno si ellos no lo pueden hacer lo voy hacer yo y empecé hacer mis diseños y empecé hacer mis planos y todo, ehh y ya tenía yo un boceto, un buen boceto de lo que era un telar, no como el que vieron sino uno tradicional y se lo enseñe a mi papá le dije mira aquí están los planos podemos el despiece y ya después lo llevamos con el carpintero que haga las piezas y ya luego nosotros nada más lo montamos y pues ya parecía buena idea pero pues ya fuimos con el carpintero y todo pero nos dijo les hago las piezas como 15000 pesos y pues no

Entrevistador: Órale es una inversión fuerte

Eric: Si es una inversión fuerte y mi papá dijo no espera y entonces ya dijimos bueno pues ya ni modo y ya deje telar, la idea arrumbada por ahí y mientras me puse aprender lo que es el tejido de telar de clavos, el telar de... bueno es un círculo donde hay palitos, también aprendí ese, aguja y gancho entonces yo me dedicaba a tejer y a tejer y a tejer y pues todo lo que hacía se iba vendiendo, un día ya tenía yo como 20 bufandas de diferentes tipos llegaron unos argentinos y también tenía una bolsa, tenía.. tenía de todo ¿no? y llegaron estos argentinos y les gustó todo lo que estaba haciendo y pues ya vamos ¿no? Todas las bufandas, todas las bolsas y todo, incluso un suéter que hice también ya se fue y pues si todo ese tipo de cosas me motiva hacer más ¿no? Y a la par me estaba preparando para lo que es el ingreso al examen y por otras cuestiones me tarde 4 años en ingresar a la facultad y este pues aquí hubo el detalle ¿no? Porque en esos 4 años también me interesó la carpintería y se me hizo fácil dije si los carpinteros pueden yo porque no o sea a de ser fácil ¿no? Y pues agarré una sierra caladora que era de mi papá y la monte así de cabeza y nomas quedo la sierra y ya con eso empecé a trabajar y pues ahí me di cuenta de que pues no están fácil ¿no? *RISAS* y con lo que fui ganando de lo que tejía pues ya fui

invirtiendo un poquito más en lo que es máquinas, me compré mi primera sierra circular, un taladro y de todo ¿no? Y después a la par empecé hacer los telares, los de clavos esos los empecé hacer y los empezamos a vender también este después ... me dediqué un poquito más a la carpintería de ahí salió más dinero para ampliar el taller, conseguir material porque tampoco es barato y pues incluso una vez entrando a la carrera todo lo que aprendí allí de ingeniería y mecánica y de todo, pues lo empecé a aplicar ¿no? Digamos que yo lo que hago es aprender y así aunque sea algo completamente diferente a mi rama trato de aplicarlo a lo que estoy haciendo, entonces pues todo lo que es el telar, tiene que ver lo que es el tejido, tiene que ver la carpintería y ahorita que el telar es inclinado tienen que ver cuestiones de mecánica entonces no fue tan fácil diseñarlo porque al principio si dije pues nada más pongo el telar así y nada más un mecanismo pequeño que haga el cambio de los hilos pero no fue tan fácil, y ya después que estuve en la carrera adquirí nuevos conocimientos y ya fue que puede diseñarlo entonces básicamente esa es la historia así breve y pues ya mis conocidos como los de mi edad o incluso más jóvenes ya no les interesaba porque por lo mismo que es mucho trabajo y luego a mí me veían que estoy tejiendo llegaban y me decían “ahh qué estás haciendo” una bolsa y ya veían como que se les hacía muy complicado y ellos mismos decían “no pues yo no puedo hacer eso es mucho trabajo y es muy difícil” pero lo cierto es que no es tan difícil como parece más bien es agarrarle la onda ¿no? Pues bueno como en todo, pero esto es como, requiere cierto orden, cierta disciplina, que no te enredes ¿no? como es hilo, tantito que hagas mal las cosas ya tienes una maraña aquí, o ya tienes no sé, se te enrolla el hilo hay que arreglarlo y pues teniendo orden es como puedes empezar hacer las cosas bien, no sé, todo mi taller lo obtuve gracias a tejer, ya ahorita en el taller tengo una sierra de banco y muchas otras herramientas ¿no? Ya esta un poquito más amplio, pero todo fue gracias a que estuve tejiendo entonces si sale ¿no? Y pues ya también la tienda mi papá poco a poco la empezó a crecer y pues yo le ayude, yo le decía que la gente nos tenía que ver tejer porque eso era como la novedad, ya no veías tan fácil a un hombre tejer los que tejíamos en la tienda eran mi papá y yo y ya después mis hermanas le entraron y mi mamá ella ya sabía tejer pero no solía tejer y yo le decía “no es que nos tiene que ver” y a mi papá como le daba un poquito de pena porque él también estaba en este proceso de aprendizaje entonces él sí como estaba un poquito rezagado, pero yo no, yo si agarraba una mesa y la ponía afuera y me podía a tejer y la gente me veía tejer, y luego pues tejía en el círculo o tejía en el de clavos o en aguja o a gancho y pues les hacía la novedad ¿no? Y la gente normalmente sabe tejer nada más en una técnica, ya sea aguja, a gancho, el círculo o el telar de clavos, no saben otra cosa porque ya resulta difícil, pero yo precisamente lo que hago es agarrar todas las técnicas que conozco y ver cómo puedo implementarlas y juntar todo y eso le daba una mayor vista a mis productos finales y pues eso les gustaba a la gente y empezamos a jalar gente así creando nuevos productos, nuevas técnicas, combinaciones etc., etc. Y pues ya entonces básicamente mi innovación o bueno lo que yo considero mi innovación no solo está en la creación del telar también en el aprendizaje de muchas otras cosas mezclarlas, o sea las técnicas, conocimiento, incluso historia porque había que hacer un diseño que tuviera un significado, este de aquí ***SEÑALA UN DISEÑO*** esto que está aquí es una greca clásica del municipio Chiconcuac diseñada precisamente por mi familia, no se ve bien pero se llama diamante y mi papá lo diseñó lo hizo digital y es parte del emblema del consejo de la crónica, no se si se acuerdan que los invito a una conferencia, pues yo también tomando esa referencia también de mi abuelito, él fue como... es difícil que la gente lo reconozca pero él fue muy importante en lo que es el aspecto de lo que fue dar a

conocer el pueblo porque él se iba a caminando al zócalo desde aquí hasta el zócalo y se llevaba cobijas y todo entonces vendía allá, repartía una tarjetita y gracias a esas tarjetitas que empezó a repartir la gente empezó a venir y así fue que se dio a conocer el municipio de forma internacional antes que forma nacional porque los connacionales no venían aquí, no conocían el pueblo, lo conocían las personas digamos de Estados Unidos, Canadá era muy común que en esos años, ya tiene como 30, no, como 50 años era muy común ver coches con placas de Los Ángeles, Chicago, Nueva York y pues eso ya, mi abuelito solo fue a la secundaria y ya sabía inglés a los 14 años y lo hablaba bien entonces él a su manera se puso a innovar a crear y pues yo siguiendo su ejemplo dije “quiero hacer algo mío” entonces pues si trato de tomar inspiración de lo tradicional pero también trato de meterle cosas nuevas, cosas pues aparentemente pueden dejar de ser tradicionales pero le gustan a la gente y al final eso es lo que importa, mujm.

Entrevistador: Esta super interesante, me parece genial que no te diera miedo y quisiera abordar un poco este proceso creativo en el que tu aprendiste de forma autodidacta se podría decir mediante la observación y mediante ponerte en práctica, sabes y que no te dijeron mira Eric vente para acá te voy a enseñar, sino es mediante la observación y hemos visto que aparece ese fenómeno, o sea los artesanos crean a través de la observación y quisiera que me platicaras o nos platicaras ¿Cómo este proceso de ponerte a dibujar primero un diseño? Después como creas como innovas un mecanismo y si has tenido alguna traba, nosotros planteábamos en algún punto si existían algunos como cánones o dogmas por así decirlo, puntos establecidos dentro de la artesanía que hacen que los jóvenes no puedan innovar tu has presentado alguna de estas cosas

Eric: Si este... cuando estaba diseñando mi telar ya el que tiene la urdimbre inclinada pues le dije a mi papá no pues va a ser así y así, y me dijo “no es que los telares tienen que ser pues tradicionales ¿no? O sea, si lo vas a diseñar está bien, pero tiene que ser el tradicional el clásico, y yo le dije “pero ¿por qué? O sea que tiene que sea así” dijo no sé qué tal que no te funciona y yo dije pues no le hace el chiste es ver que sale y pues ese tipo de comentario pues pesan ¿no? Viniendo de alguien que tiene experiencia, que sabe, que es mayor, que tiene cierta influencia en el rubro, pues si calan ¿no? Tú dices si lo hago así, la estaré regando o no la estaré regando y yo creo que si hay uno que otro chavo que está queriendo aprender y yo creo que es lo mismo siempre es lo mismo, o sea tú quieres al ser de una generación nueva tú quieres hacer algo que te identifique a ti que pertenezca a la identidad del tejer del municipio pero también que también te pertenezca a ti, que tú digas yo quiero dejar mi huella y la voy a dejar así y tal vez al principio no lo haces conscientemente, yo no lo dije quiero diseñar esto porque va a ser parte de mi legado, no, es como un yo quiero hacerlo así y al final eso se convierte parte de ti, en tu identidad, y este... y ese tipo de ideas nuevas son las que se tiene que enfrentar con las viejas porque las viejas siempre han tenido algo establecido que siempre ha funcionado y se van a lo seguro y es como la idea del adulto mayor tú estudias trabajas y tienes un buen futuro, ten por sentado que así es sin importar que los tiempos han cambiado, siempre nos han dicho estudias, trabajas y vas a tener buen dinero, un buen trabajo y una buena vida y no siempre es así y pues si tu quieres sobresalir hacer algo que de verdad se note, innovar, tienes que hacerlo diferente y es ahí donde se nota, y te dicen que lo haces así, no más bien, si te dicen “si lo haces de esta forma vas a tener éxito pero si lo haces de la forma que tu quieres no saber si vas a tener

éxito o no” y ahí es donde entra más la duda lo hago no lo hago. Si (Falla de Internet) a mí me costó dos intentos de hacer el telar ¿No? Porque el primero que hice, lo hice con tubos metálicos y todo y me salió bien feo, pero feo así, horrible ¿No? Y yo dije “No” creo que, creo que no es buena idea y mi papá me dijo: No es que diseñalo de esta forma. También me salió feo porque no tenía herramienta y pues ya lo dejé, pero conforme fui comprando herramienta, se fueron abriendo nuevas opciones, de poco en poco ampliaron mis panoramas y salió el telar que ahorita vieron. En cuanto al proceso del dibujo, pues... a ver, (INDIVIDUO BUSCA SUS DIBUJOS) Pues... a ver, el dibujo, digamos que quieres, a ver, díganme una forma de una figura, la que sea.

Entrevistador (V): ¿Cómo un círculo o algo así?

Entrevistado: Bueno, algo más complicado.

Entrevistadora (Y): Un rombo.

Entrevistado: Bueno, a ver. Que no sea precisamente una figura geométrica, tal cual. Mira, ahorita estoy viendo tus lentes, ¿Cómo me dijiste que te llamas?

Entrevistada (Y): Yas.

Entrevistado: ¿Yas, así? Ah bueno, es que como eres la única que tiene la cámara, me enfoco más en ti. Digamos que tienes los lentes, que son dos círculos. (Empieza a dibujar) Entonces tú dices, bueno, quiero que se vea la identidad ¿No? Que la gente vea la figura y diga “Ah” son unos lentes, pero, ¿Cómo lo tejo? Bueno, primero haces un trazo preliminar, como este, de acuerdo a las dimensiones que quieres tener, ahorita lo estoy haciendo al azar y después le vas dando forma de acuerdo a los cuadros (Dibuja) Entonces obviamente este fue un boceto a mano, muy improvisado pero cuando ya quieres hacer algo realmente, eh, pues más difícil, más elaborado, pues ya tienes que unas instrumentos, un compás, un traspuntador, escuadras y hacer un primer dibujo y luego, como les dije, el proceso de meterle pixeles ¿No? O pixelear, incluso también puede funcionar con banderas, hice la bandera de Inglaterra hace unos años y ahorita, si no es mucho, ya podría ir y buscarla.

Entrevistador (V): Ah, perfecto. El proceso de pixelearlo es como, que cada cuadrito represente un punto en el tejido.

Entrevistado: Ajá, por ejemplo, tú vas tejiendo, así (Muestra) entonces cuando llegues a esta punta, tienes que cambiar de color, este de aquí puede ser blanco y este puede ser negro (Muestra sus diseños) y luego los otros, estos dos, negro, negro y luego aquí donde estaba el negro, pones un blanco y así es como se va formando la figura en el tejido y ya, básicamente es así, no es tan difícil, tampoco tan fácil porque, ahorita es un círculo prácticamente y si fuera el lente completo, pero, ya por ejemplo la bandera, que lleva azul, rojo, blanco en diferentes patrones, pues es como ponerte a pensar ¿Cómo es la figura? Te sientas, agarras la imagen y dices “A ver, quiero hacer esto ¿Qué tiene? Tantos colores, tantas figuras, tiene tantas dimensiones” haces un boceto y dices “¿Para qué lo quiero hacer?” puedes ser para una bufanda, para un sueter, para una cobija inclusive y tú dices va ¿Qué espacio quiero que ocupe de ese objeto, de esa prenda? Por ejemplo, si yo quisiera que estos, que es el lente, fuera una bufanda, diría, no quiero que termine aquí (Muestra) quiero que termine acá,

entonces le agrego los puntos, luego de este lado, le agrego dos puntos para que se simétrico. Entonces con base a eso ya tienes una n cantidad de puntos, buscas un telar que tenga esa cantidad de puntos y ya dices "Ah bueno, cuantos, de largo, cuantos de ancho ¿Qué más le voy a meter?" Si nada más van a ser los lentes o una greca aparte; Por ejemplo, un bigote, ¿han visto el de Rappi? Algo así que tiene un bigote por ahí, ah pues también lo podría yo hacer y ya. Entonces casi cualquier cosa se puede hacer, en telar, porque, y digo casi porque es dependiendo de que quieres hacer, si quieres hacer un suéter, es más fácil que lleve más puntos, pero si por ejemplo yo quisiera hacer un jarrito ¿No? De los que tiene aquí ahorita Yas, eh, lo puedo dibujar y todo, pero si lo meto a pixeles, puede llegar a perder la forma ¿No?, como una foto que le damos zoom y ya pierde forma, por los pixeles, pues lo mismo pasa aquí; Entonces tienes dos opciones, hacer una prenda mucho más grande o hacer un telar con clavos más juntos, o con puntos más pequeños, pero son al mismo tiempo más trabajo. Todo depende de que tanto tiempo le quieras meter, espérenme tantito (BUSCA MATERIAL) Mira, este es el logo de los pumas (Muestra el logo de los pumas dibujado) y este es de la facultad de química, entonces como te digo, casi cualquier forma, se le puede dar al tejido, aquí está los puntos verticales, horizontales, pues todo tipo de figuras, pues ya, esté tipo de trabajo, por ejemplo esta es una noche buena, es un clásico en los suéteres y no sé si conocen la flor de Liz, era principalmente utilizada en Europa.

Entrevistador: Está súper padre.

Entrevistado: Entonces es darle, darle algo de truco a esto, porque, también el diseño, la creación de figuras, de formas y luego darle el pixeleado, también requieren de tiempo, de dedicación, es un copo de nieve, pues ya de ahí hay ciertas variantes, por ejemplo, este es el Mictlan. Ya de ahí puedes sacar cosas más ambiciosas como una calavera.

Entrevistador (V): Se podría decir que el límite es tu imaginación ¿No?

Entrevistado: Básicamente, si, básicamente el límite está en tu mente, en tu imaginación, en tu capacidad de darle forma a eso que estás pensando, por ejemplo, aquí, entonces, una vez que han visto cómo funciona el diseño de patrones, pues les enseñó la bandera de Inglaterra (Muestra una bufanda tejida con la bandera de Inglaterra) Entonces se puede hacer así cualquier figura, solo teniendo en cuenta esta técnica de pixelear la imagen, el objeto, la forma y este, y ya puedes hacer prácticamente lo que tú quieras.

Entrevistador: Esa bufanda y todas las prendas que haces ¿Son de lana?

Entrevistado: Esta de aquí, la bufanda, la hice de acrilán, porque era para un regalo, pero normalmente todo lo que hago, lo hago en lana, porque el acrilán no me gusta tejerlo porque es como muy holgado, o sea, a la hora en que tú lo tejes no tiene fuerza, eh, es como no sé si sea, ve cómo se cuelga, o sea, no tiene cierta firmeza y la lana si la tiene, entonces al menos a mí me gusta más como queda la lana a cómo queda en acrilán; este porque iba a ser un regalo y me gustó y la hice dos veces, se vendió una y esta la tengo. Todavía está a la venta pero por lo mismo de que está algo cara y pues no hay muchos Fans de los Beatles hoy en día, pues ya, por ahí anda pero me sirve a mí porque si puedo demostrar este tipo de prendas es lo que yo puedo hacer

y es gracias a eso que también es como de “Ah, pues veo que si sabes y que si puedes” así me gano clientes también.

Entrevistador: Si, completamente, muestras tu trabajo y muestras lo que puedes hacer ¿Cuánto tardas en hacer una bufanda y cuál sería su precio?

Entrevistado: ¿Cómo esta? Esa me tardé 3 días en hacerla, bueno me tardé más, pero porque le estaba enseñando a una niña a tejer y pues era como de #Haz esto así y haz esto así” y luego ya regresaba yo a lo mío y aparte también porque estaba haciendo las dos bufandas que hice al mismo tiempo ¿No? En el mismo telar, monté los hilos necesarios para toda la figura y este, los fui haciendo al mismo tiempo, pero yo calculo que si yo quisiera hacer una de estas ahorita, como tres días, ajá, más o menos; Bajita la mano, si, como tres días. Es que, es como difícil porque en ese tiempo me tardé un poco más porque no tejía tan rápido, ahora ya tejo un poco más rápido y la experiencia pues también ya es diferente, siento como que tres días es mucho, tal vez unos dos. En cuanto al costo, 350.

Entrevistador (V): De hecho, no me parece nada caro, obviamente no todos los consumidores observan ese proceso que tiene el trabajo y solo queremos así, barato y rápido. No nos damos cuenta de que lleva un proceso y para lo que haces no me parece nada caro, aparte el diseño está interesante y me gusta, es original y es parte de, de darle ese toque, de darle esa innovación a las cosas ¿Has intentado dar clases o das clases actualmente?

Entrevistado: Si lo intenté, pero, es, este, es que la gente no tiene como la misma disciplina y a veces es un poco frustrante porque para ti es demasiado claro ¿No? Pones un punto aquí, pones un punto allá y la otra persona es como de “No, es que no puedo” y es esa como frustración de que la gente dice, no puedo y no puedo y se traban en eso de “Ah, no entendí” y pues tú dices “Bueno, ya sé que me estás pagando tanto clase pero, yo también tengo otras cosas que hacer y si tú vas a estar con esa mentalidad, con esa actitud de no me sale, no puedo, em, la verdad es que no vale la pena”, y por lo mismo no es que tan fácil que nosotros demos clases, por lo mismo de que pues hay otras cosas que hacer. Incluso a veces te llenas de eso ¿No? Ya de tanto que te lo repiten, es como de “Si es tan difícil” es caer en dos, una: se te sube a la cabeza que tú no puedes, así como tal y yo sí puedo o te llenas tú también de esa mentalidad y la verdad es que no, no es buena idea llenarnos de eso; Las cosas que hacemos son difíciles y si tenemos esa cantidad de ideas, de elementos, si decimos “Es que no sé cómo hacerlo” pues nunca vamos a hacer nada, por eso trato yo de no dar clase, si llega alguien y dice, no yo si quiero aprender y tengo toda la actitud, si demuestran que si van a trabajar, que si van a echarle ganas, aunque se equivoquen una o dos o 10 veces lo van a hacer, pero es muy difícil encontrar a alguien así, no para esto. Por eso no siempre doy clase.

Entrevistador: Okay ¿Tendría que aparecer alguien con la iniciativa? O sea, alguien que fuese, que naciera de la persona acercarse primero y demostrar una actitud.

Entrevistado: La clave o donde yo diría “Si, esta persona tal vez si le puedo enseñar” es más que nada en ver si lo hace solo, o sea, que ella ya haya hecho algo, que lo haya intentado y que haya fallado, porque es ese tipo de cosas, como dice la frase “Se aprende más del fracaso que del éxito” es verdad, porque esta persona ya

fracaso, ya tiene éxito, pero, aún así, puede aprender más cosas y mejorar y de verdad aprender. No importa cuantas veces fracasas, mientras nunca te rindas, es lo importante. Yo si veo alguien así, si le doy clases.

Entrevistador: Okay, perfecto. Ahora quisiera preguntarte un poco ¿cómo ha sido tu proceso de tejer y aparte de estudiar? Porque nos platicabas que estabas estudiando ingeniería.

Entrevistado: Si, ingeniería de minas y metalurgia en la facultad de ingeniería de la UNAM.

Entrevistador: Okay, imagínate es completamente un mundo opuesto ¿Sabes? Artesanía y textil, por un lado, minería por el otro.

Entrevistado: Solo tienen una cosa en común, que las tres actividades, la carpintería, el tejido y la minería hacen daño a los pulmones. Es lo único que tienen en común, entonces, a veces si también digo, ah rayos, que demonios. Ahorita ya estoy acostumbrado a usar algo en la cara, el uso de cubre bocas no es nuevo para mí, porque siempre tengo un cubre bocas para el tejido, máscara para la carpintería, es una cosa así grandota con filtros y algo así voy a tener que usar en la industria minera cuando quiera trabajar, entonces es, pues ya es parte de mí, ese tipo de cosas en la cara, casco, incluso protección auditiva. Mi experiencia, bueno, cuando yo entré en la facultad pues yo dije “No pues que voy a hacer, quiero seguir tejiendo, quiero seguir trabajando en la carpintería, pero estoy yendo hasta allá” y son dos horas y media de ida y tres horas de regreso. Entonces pues si decía “No, tengo que administrar bien mi tiempo o dedicarme de lleno a la carrera y pausar todo lo demás ahorita, terminar la carrera y después ver ya que, como se van a dar las cosas, lo intenté, los primeros dos semestres fue así, pero no, yo necesitaba dinero y mi papá pues me daba para la escuela, pero, había cosas que yo quería ¿No? Cine, ir con amigos y para eso pues no había dinero, entonces yo tenía que la duda ¿Qué hago? Me pongo a trabajar o me pongo a tejer o sigo así y decidí ponerme a tejer, entonces en el camino, agarraba mis agujas, agarraba mi gancho y me iba tejiendo, también llegaba a la escuela y había una o dos horas libres y si no estaba comiendo o estudiando, estaba tejiendo. Era muy chistoso porque mis compañeros me veían y decían “Ah no puede ser ¿Qué estás haciendo? Estás tejiendo” y se les hacía toda una novedad porque nunca habían visto que un hombre tejiera, menos de mi edad, entonces pues ya llegaban y yo les comentaba porqué “En mi pueblo es tradición, ahí si no sabes tejer no eres de Chiconcuac” Es una frase que tienen aquí, pero, luego la dicen las personas que no saben tejer ¿No? Tejen en una máquina, no me acuerdo de cómo se llama, pero es una máquina que es fácil de manejar y ya dicen que están tejiendo. Entonces, pues ya era así, mis días eran tejer en el camión, tejer entre clases, incluso a veces cuando había clases que eran pura teoría, no sé, había una que se llamaba creatividad, pues ya nos juntábamos y el profesor se ponía a platicar y todo y sí, a mis compañeros se les hacía la novedad y a veces, inclusive, llegué a tener algunos compañeros que se burlaban, pero pues yo dije pues ah, una frase de Chiconcuac dice “Ahí como me ves, yo estoy ganando” entonces no me importaba que se burlaran o que llegaran a hacer comentarios ¿No? Y cuando ya se dieron cuenta de que en realidad no me importaba eso, ya su perspectiva cambio, se acercaron y eran como más abiertos a esta idea ¿No? Y ellos pues de repente si me decían o me veían y decían “Mira, lo está haciendo de nuevo, está tejiendo” y pues no sé, al final yo seguía tejiendo, seguía

ganando dinero y no me importaba. Si me afecto un día cuando si me dijeron que que rayos estaba haciendo, un profesor me dijo, pero después se me pasó. Varios profesores que me había visto habían dicho, así como Wow, yo también quise aprender hace tiempo, pero no pude, los profesores me decían eso, pero llegó uno que era muy machista y si me dijo “¿Qué estás haciendo?” Los profesores me decían eso y... pero llego uno que era muy machista y me dijo: “no, ¿qué estás haciendo?” y era como de “qué onda”, y es un profesor pues, es buen profesor pero es mala persona entonces, yo me di cuenta de eso después y ya dije: “ah, ignóralo”, y ya, entonces yo también después de eso seguí con lo mío pero de repente decía “ah, ¿Qué onda?”, pero pues, además es el gremio de ingeniería, ya vez como está ahorita pero pues hay de todo, hay de todo y por lo mismo uno trata de entrar en ambiente y tolerar cualquier cosa fuera de lugar y ya, básicamente es esa mi experiencia.

Entrevistador V: Aparte vivimos en una sociedad completamente difícil, estereotípica, machista, que etiqueta y a veces nos burlamos de los procesos que no entendemos y en este caso ver que alguien teje, es más fácil burlarte de lo desconocido que tratar de preguntar, adentrarte el ¿Por qué?, y hoy... ni siquiera tendrías que preguntar o reírte, ¿no? Sería simplemente: “Guau, esta padre lo que está haciendo”, pero tenemos esta construcción social, en el imaginario social que “ay, las abuelitas son las que tejen” o “ay, las niñas son las que tejen” y no quiero caer como en estos estereotipos pero realmente es así, o sea, nos han construido esa visión y pues entiendo esa parte y se me hace muy triste y perdón por la palabra pero muy idiota que, que se ríen, o que se burlen o que hagan comentarios que ni al caso, pero entonces... o sea, y me sorprende, me sorprende que hayas vivido este tipo de experiencias que no son nada gratas y me sorprende pero también, también esta interesante y creo que va de la mano con mi siguiente pregunta que es: ¿te sientes orgulloso de ser tejedor, de ser de Chiconcuac? Porque, yo pienso que si nos sentimos orgullosos y realmente nos gusta lo que hacemos por más que las demás personas hablen, mira, como que no nos afecta, ¿sabes?, ¿te sientes orgulloso? ¿Qué sientes de ser tejedor?

Entrevistado: Pues, para mí, lo que es este... al respecto del tejido pues lo que más me gusta es cuando termino una prenda y la gente la ve y se quedan como de: “guau”, algo que yo nunca había visto en mi vida, y es la verdad, porque cada prenda que hago, cada prenda que diseño es única en el mundo, no va a haber dos iguales, incluso aunque yo las haga, no va a haber dos iguales, por lo mismo es como único, no te estoy vendiendo un suéter, una chambrita o algo así, te estoy vendiendo arte, eso es arte, tú vas a ir por la calle caminando vestido de arte y eso es algo que a mí me gusta mucho, cuando llega una persona y de verdad se da cuenta de lo que es, de lo que significa, de lo que va a representar, es como una de las cosas que más me gusta, después, pues también, yo desde pequeño siempre he sido de los que se ponen a armar cosas, me regalaban figuras de Lego, de estas para armar y este... yo ahí estaba feliz armando mis cositas y todo y siempre me ha gustado ese tipo de cosas de armar o de crear cosas nuevas, y pues no están fácil de encontrar y eso es como segunda parte, ¿no? Porque ya viste que la gente lo valora, tienes que crear cosas nuevas, cosas que no se han visto para seguir en la vanguardia, para seguir teniendo pues ese estímulo de ver a la gente que le gusta tu trabajo y si, de que estoy orgulloso, estoy muy orgulloso de ser de Chiconcuac, de tejer, de hecho hasta tengo un reconocimiento a nivel estatal como artesano.

Entrevistador V: Ah, que padre.

Entrevistado: Entonces, este... pues sí, la verdad me llena de orgullo, ¿no? Luego si hay gente que, incluso muy ignorante que no le ven importancia a esto de tejer, pero no se dan cuenta de que el día que de verdad se pierda todo esto, el tianguis, la plaza de Chiconcuac va a dejar de existir, la gente ya no va a venir, ¿a qué vienen acá si lo mismo que vendemos aquí lo pueden encontrar en Tepito ¿no?, y pues no sé, es como le da identidad al pueblo y al final también nos da identidad a nosotros los de Chiconcuac a nivel mundial y eso es otra parte que también la gente no se da cuenta por lo mismo que son... tienen su mente en algo tan pequeño que no ven la magnitud del impacto de nuestras acciones, o sea, cada prenda que yo he hecho que se ha ido al extranjero, Argentina, Italia, Estados Unidos, París, Alemania, Japón, Australia, todos esos lugares están mi trabajo y mis obras, ¿no? , de hecho me mandaban... me comuniqué con un chavo de internet que le gustaron mis trabajos y le vendí una capucha y ya se la llevó, y como a los dos meses me mando foto y me dijo que estaba en Canadá y está con la capucha aquí y estaba en una ventisca y dice: "Con esto, nada de frío" y dije: "¿Guau!", es muy padre, es muy padre.

Entrevistador V: Que increíble.

Entrevistado: Ese tipo de experiencias son muy padres y cuando me pasan si estoy muy feliz, o sea, estaba en el metro esperando a llegar a la universidad y me llego el mensaje y vi la foto, no, me sacó una sonrisa y estuve muy de buenas todo ese día, pues si, son como experiencias bonitas de gente que de verdad valora tu trabajo y ya, y te digo, ha habido veces en las que estoy terminando un trabajo y ya estoy a punto de dar el corte al hilo y ya alguien ya lo quiere, ya nada más me está esperando, porque le gusta mi trabajo y porque quiere que yo lo haga y ese es el tipo de cosas las que me gustan de tejer, que pues hay cierto valor, cierto valor añadido a mi creación y que no haya otra igual en el mundo, no es como un celular, ¿no? Millares de celulares, millares de playeras, de chamarras, de computadoras, no, lo que yo hago tiene parte de mí y se va y va a estar ahí, mientras la gente lo cuide va a durar toda la vida porque así son algunas prendas, cuando las cuidas, las prendas de lana pueden llegar a durar 30, 40, 50, 100 años, entonces, pues si, de hecho hay un tapete en la tienda que incluso es mayor que yo, ¿no?, entonces, este... pues es como dejar parte de ti cada cosa que haces, es bonito, me gusta y es como lo que más me motiva a seguir tejiendo porque pues a mí, por las posturas que tengo al tejer, por lo mismo de como es el trabajo, es cansado y es difícil y hace unos años sufrí una lesión en la columna y ya no me permite tejer como antes entonces ya por eso ya estoy un poco distanciado pero no estoy ajeno, entonces, de que me gusta, me gusta, de que quiero tejer, quiero tejer toda la vida, pero con cuidado.

Entrevistador V: Si claro, teniendo precaución siempre, ¿no?

Entrevistado: Por lo mismo también de que daña los pulmones, el... las fibras pequeñitas, como estas mucho tiempo en contacto así diario tejiendo ya sea que te puede hacer daño en el pulmón o puedes desarrollar sinusitis que de hecho me paso, es cuando se inflaman los senos nasales y aquí y aquí, entonces da un

dolor de cabeza bien feo y también está el dolor de espalda por la postura y bueno, debido a mi lesión también trato de no forzarme tanto, digamos que la llevo tranquila ahorita en cuanto al tejido.

Entrevistador V: Si, justamente es importante la salud y nos platicaban que si afecta ciertos órganos y también la espalda y la postura, entonces, que bueno que tienes como esa conciencia también de, “bueno, no me voy a sobre explotar, no me voy a acabar”, al final, bueno no sabemos qué nos depare el futuro o el destino, pero pues tengo un poco más de tiempo y me la llevo más tranquilo y pienso en los proyectos que voy a realizar. Te quisiera, te quisiera hacer una pregunta, tratamos de que nuestras sesiones no se vuelvan tan largas, como para que por ejemplo, este caso tu pues no te agobies con tantas preguntas, entonces tratamos de que duren más o menos una hora, una hora veinte, y si se puede y si puedes tú podríamos platicar en una segunda ocasión, pero quisiera preguntarte algo como a modo, a modo de conclusión y el otro día que fuimos le preguntábamos a tu tío Ezequiel, Ezequiel Delgado, que qué, como veía el futuro para el telar en Chiconcuac, como él se imaginaba que iba a ser en unos años pues esta tradición, si iba a sufrir alguna transformación, si se iba a acabar, y creo que nos presentó una visión que para mí se me hizo un poco fatalista y es que se va a morir el telar en algunos años porque la juventud pues, y como tú nos platicabas, pues la juventud ya tiene otras aspiraciones, ya tiene otras ambiciones, ya perdió un poco ese interés que caracteriza o no, entonces, ¿Cómo vez tu ese futuro? ¿Lo ves así?

Entrevistado: La verdad, la verdad yo creo que está difícil, porque si, tiene razón mi tío en el aspecto de que es poco probable de que un chavo se interese por tejer a sacar cuesta, porque aquí, todas las comunidades tienen un problema con los jóvenes, todos quieren que las drogas, que el narcotráfico, que el crimen, que la desigualdad social, etcétera, bueno, pues aquí en Chiconcuac desde chiquitos lo que los chavitos quieren es terminar la prepa para agarrar, buscar un lugar y poner su catre, ¿no?, es esa mentalidad que tienen y ya, la universidad ni idea. Y es precisamente por eso, por los modelos que le han dado las personas, porque yo conozco un señor que estudió ingeniería química o química farmacobiología o algo así, el chiste es que se fue, estudio, saco su licenciatura y consiguió un trabajo pero el trabajo era muy aburrido, muy tedioso, y al final terminaba ganando más acá en un puesto aquí que siendo licenciado, entonces los chavos ven ese tipo de cosas y dicen: “no, pues como voy a estudiar, ¿no?, ¿para qué voy a estudiar si al final voy a ganar más dinero sacando mi puesto aquí, incluso desde más joven?”. Yo he visto a mi vecino que se puso a vender gelatinas un día y ahorita ya trae un celular más bueno que el mío, ¿no?, entonces...

Entrevistador V: Okay. (Risas)

Entrevistado: Ajá. Entonces si es como ese tipo de emprendimiento muy peculiar aquí en Chiconcuac, o sea, es muy padre porque tu literal nada más pones algo en el piso, incluso en el piso, ya ni siquiera en un catre, no, en el piso y ya puedes empezar a vender y es algo que solo pasa aquí, porque no sé cómo es en Tepito pero me imagino que es más hostil, aquí no, aquí llegas lo extiendes y empiezas a vender, puedes ganar en una plaza o bueno, en un mes también como un licenciado, ¿no?, un licenciado en historia, filosofía, comunicación, etcétera, etcétera, (risas). No, pero es que incluso también he visto gente que gana más que ingenieros y es como

de. “¡Diablos!”, y si la piensas, ¿no?, ¿para qué sigo estudiando si aquí puedo ganar más? Pero, hay un punto que la gente no contempla, los chavitos precisamente por ser chavitos no contemplan y sus papás no contemplan porque no estudiaron, que al estudiar, leer y al ir a la universidad y ya no se diga estudiar una maestría, todas esas cosas te abren la mente y te abren la mente para poder crear más cosas, porque aquí en Chiconcuac ya ahorita incluso la industria textil yo veo que se está deteriorando porque ya no están tratando de crear algo nuevo, copian logos de empresas que ya existen y lo hacen aquí, ¿no?, de ahí surge la piratería, no es totalmente todo pirata aquí pero si hay una buena cantidad de gente que se dedica a eso, en un logo, una imagen, algo que ya está hecho, y lo imprimen y ya, ¿Por qué? Porque saben que eso va a tener éxito, es lo mismo, ya no se están esforzando por crear algo nuevo, mientras que si te educas, si tienes una carrera, tu visión del mundo se amplía y tienes la capacidad de crear algo que de verdad para siempre, no nada más lo que todo el mundo hace, no como borregos, y esto es lo que las nuevas generaciones no logran ver. Entonces con lo de respecto a cómo va a seguir lo del tejido aquí en Chiconcuac, está difícil, porque las personas como mi tío Ezequiel, muy celosas de su trabajo, muy celosas y no les gusta que la gente vea lo que hacen o como lo hacen, solo quieren vender y ya, hasta apenas se están empezando a abrir las personas, poco a poquito porque precisamente la gente empieza a preguntar y ahorita, al estar todo cerrado y “este es mi trabajo y no quiero que nadie lo vea porque es mi trabajo, nada más lo que me interesa es que lo compres”, esa actitud es la que priva a las nuevas generaciones de acercarse, porque no lo ven, no ven que hay un telar, no ven que alguien está tejiendo y tampoco ven que de eso mismo se puede ganar dinero, y es precisamente por eso que yo creo que mi tío tiene esa idea tan fatalista, porque él no ve que nadie se acerque, ninguna persona joven se acerque a él a preguntar pero es por lo mismo de que es muy celoso de lo que él hace, y así es, es su forma de pensar y siempre ha sido así, así son los adultos mayores, ¿no? Son más recelosos de lo que hacen, por el temor de que pues les roben un diseño, ¿no?, que si pasa, a mí me pasó, pero también hay que ser conscientes de que si escondemos todo esto que tenemos, el tejido y así, va a terminar muriendo, precisamente porque nadie va a prender después de nosotros y yo creo, yo creo que sí es como factible que las nuevas generaciones se interesen y también por eso estoy tratando de hacer telares compactos, también que sean más ágiles de trabajar y que puedan generar pues un crecimiento en este tipo de trabajo aquí en el pueblo, mínimo, Entonces, pues digamos que cada quien tiene su perspectiva de acuerdo a sus objetivos y su experiencia, ¿no? Mi tío es más reservado y por lo mismo la gente no se le acerca, por lo tanto cree que esto se va a acabar y yo trato de tener una perspectiva un poco más amplia entonces tengo fe, yo si tengo fe, no doy por hecho que va a ser así pero tengo fe en que esto puede resurgir , puede ser una nueva, un nuevo motivo de crecimiento para el pueblo si se da a conocer más, entonces yo ahorita en cuanto termine este telar pues lo voy a acercar a la orilla de la tienda para que la gente lo vea, para que la gente vea, más bien si, no solo para vender, porque me va a traer clientes, va a ser la novedad, ya les dije, pero espero que tenga cierto impacto pues en los demás chavos, sobre todo en los más pequeños, yo creo, yo de verdad creo, esta esa frase de “el futuro está en los jóvenes” yo de verdad creo que es porque al final, mira, todo lo que es el conocimiento empírico de este tipo de actividades pues va a quedar pues en los jóvenes y a su vez, conforme avancen las generaciones se va a ir conservando pero pues se lo tienes que compartir para que lo alcancen, no nada más quedártelo tú y ya. Yo creo que hay todavía oportunidad, yo soy un poco más optimista.

Entrevistador V: Justo, justamente eso te iba a mencionar, digo, no hemos entrevistado a tantos artesanos pero como que tu planteas una visión más optimista y un futuro más colorido, por así decirlo, en cuanto a telar, en cuanto a tradición se refiere. Entonces, yo creo que es importante también justamente la apertura mental que has tenido a lo largo de tu experiencia, eh... un poco que le imprimes esa juventud, esa innovación, esas ganas y ese orgullo del que nos platicabas y que justamente si conjugas pues estos ciertos elementos pues pueden surgir cosas muy interesantes, ¿sabes? Y no tiene por qué morirse, si se encuentra, como decía héroes del silencio, todo arde si se le aplica la chispa adecuada, ¿no?, entonces... Pues yo creo, me encantaría poder seguir platicando contigo, no sé si se pueda en otra ocasión, ¿qué te parece, Eric?

Entrevistado: Bueno, de que se puede, se puede.

Entrevistador V: No hay prisa, el día que tú lo decidas, pero creo que dices cosas muy interesantes que nos gustaría abordar mucho más y poder seguir platicando contigo, entonces, si tienes algún día libre, de verdad, de verdad que nos encantaría poder seguir platicando contigo.

Entrevistado: Si, eh... bueno, déjenme checar porque ahorita ya hay amenaza de que se termine el paro de la facultad entonces regresaría a mis clases normales, bueno en línea pero a las clases.

Entrevistador V: Si, claro, tareas, trabajos.

Entrevistado: Tendría que ajustar mis horarios (risas), no y ahorita nos van a meter todo el espíritu por la raza pero... (risas), entonces, pues si sería, déjenme que pase esta semana que viene, yo les aviso, ¿va?, nada más si mándame mensaje, o sea, no lo voy a tomar a mal, pero luego se me olvida, tantas cosas que... o sea, tengo la tienda, la carpintería, la escuela y proyectos que se me vaya a llegar a olvidar pero la próxima semana ya les podré decir que onda ¿va?, entonces igual y el próximo miércoles mándame mensaje, si veo que se puede sería el próximo viernes, porque así en sí, nada más es el trabajo que tengo acá.

Entrevistador V: Okay, okay, perfectísimo, de todos modos, nosotros pensamos si se puede ir la próxima semana a seguir haciendo trabajo de campo, buscando algunas entrevistas, bibliografía de la historia de Chiconcuac y así, entonces nos podríamos dar una vuelta igual a tu tienda, te mandamos un mensajito y ya nos dices “a mira, que crees, que si el viernes voy a poder” y/o “no, tal vez el viernes no pero otro día si” y pues, ¿que te parece?

Entrevista de Diana Valencia Delgado

Entrevistador V: CR Comunicaciones, me parece, y explicas un poco como aprendiste, cómo es tu vida, estudias artes visuales, como ves un poco el futuro en Chiconcuac y justamente sobre eso nos gustaría platicar el día de hoy contigo. Primero que nada, nos gustaría comenzar preguntándote... o si te puedes

presentar... ¿Cómo? Si alguien no te conoce, ¿cómo te presentas? ¿Quién eres, qué haces, cómo te llamas? ¿podrías empezar por ahí?

Entrevistada: Okay, sí. Bueno, mi nombre es Diana Karen Valencia Delgado, tengo 24 años y soy artesana en telar de pedal. Me dedico aparte del telar de pedal a hacer otras cosas de artes visuales como pintura, dibujo y esas cosas, incluso hasta he llegado a tomar cursos de tatuaje y también aprendí a hacer un poco de eso y pues se como manejar varias técnicas de artes visuales pero más que nada me estoy enfocando ahorita al telar.

Entrevistador V: Okay, o sea, realizas... ¿puedes realizar todas esas actividades, pero lo que más, se podría decir que te gusta y a lo que, a lo que te quieres dedicar en este momento de tu vida es al telar de pedal?

Entrevistada: exacto, si les estoy dando como una prioridad al telar porque es como algo que ya se está perdiendo en el municipio y como no nos podemos dar el lujo de decir -bueno, voy a dedicarme al cien por ciento a tatuar o a pintar o a eso- porque ya existen muchos artistas de esas ramas y de telar de pedal pues ya no hay, de hecho, si ustedes han investigado, ya quedan muy poquitos artesanos en chiconcuac, supongo que nada más como tres que estamos como bien activos que tenemos como la técnica más... de una manera más profesional, hay algunos otros que aprendieron pero que no están ejerciendo, que quizás sean unas cinco personas, no se, unas seis personas. Ay, perdón por el sonido, es que mi perrita anda por aquí (risas).

Entrevistador V: No te preocupes.

Entrevistada: Ajá, y este... Ay, ¿en qué estaba? Sí, y bueno, hay otras personas que también están aprendiendo pero ya son como cinco quizá, entonces, yo creo que se está perdiendo y por eso decidí darle como prioridad a eso y enfocarme más en aprender, bueno no aprender, sino en mejorar la técnica y todo eso.

Entrevistador V: Okay, perfecto, justo nos parece interesante y creo que tu eres como una piedra angular dentro de nuestra investigación, porque parte de este proceso de que pasa en chiconcuac, es que nosotros teníamos una visión muy distinta, como más romanizada, que no habíamos hecho como un trabajo de campo y no habíamos ido, y nosotros pensábamos que en Chiconcuac todos tejían, todos eran artesanos y todo muy colorido y así, y nos dimos cuenta, hemos platicado con algunas personas y nos dimos cuenta que la juventud lo está dejando, ¿sabes? Encontramos como este Chiconcuac comercial en tanto a textiles, el que hace una masificación de los textiles que nosotros no conocíamos y que por lo mismo, la juventud prefiere como tener un puesto tal vez en el tianguis, vender y dejan a un lado todo esto. Platicábamos con el señor Tomas Rosales, de hecho el te mencionó, fuimos a la casa de cultura y nos dijo que tu eras una de las pocas que estaba como rescatando todo esto y que tu eras la que tejía. ¿Nos puedes explicar por qué? O sea, ¿Por qué a ti te llama el tejer, por que quieres? Bueno, ¿me lo podrias explicar por favor?

Entrevistada: Si, claro. Pues sí, como lo mencionas, bueno, supongo que ustedes han ido a Chiconcuac, ¿han visitado el lugar o así?

Entrevistador V: Si, fuimos, de hecho platicamos con el señor Ezequiel Delgado.

Entrevistada: Ah okay, entonces si ya lo vieron en persona. Si, si, si. De hecho, pues fíjate que cuando yo era niña, cuando tenía como unos seis años más o menos, empecé a así como a salir a las calles y así y veía que había como muchas tapetes pues en el mercado, ¿no? Que los ponían, los exhibían ahí para vender, capas y suéteres y todo eso. Entonces a mi me decían: “No, es que aquí era, es un pueblo de artesanos” y todo, desde siempre el ayuntamiento también está diciendo, que Chiconcuac es un pueblo de artesanos, que el telar, y el telar es un símbolo de Chiconcuac ¿no?. Entonces ya de niña pensaba “No pues ha de haber un buen de artesanos aquí, ¿no? Pero fui creciendo y me di cuenta de que realmente no era así, decía “¿y dónde están los artesanos? Si solamente hay como pura ropa” y fui con Don Ezequiel Delgado de hecho es mi tío, es hermano de mi abuelo, todos ellos eran una familia de tejedores, entonces yo quise aprender a tejer porque lo vi a el tejer. Si fueron a su casa, no se si les mostró cómo toda la, como toda la colección de tapetes que tiene ahí, tiene muchísimos y son tapetes muy complejos, entonces si quedé super impactada de ver cómo hacía su trabajo del telar y de ahí me dieron muchas ganas de aprender, pero me dijo “estas muy chiquita, tienes que crecer más porque tienes que pesar más para los pedales del telar, para que los puedas pisar y así”. Entonces me espere hasta que crecí un poco más y ya hasta que cumplí como unos quince años fue cuando ya esté... ya aprendí, de hecho el me enseñó como lo primero que se del telar, y ya de ahí me fui como interesando más y más y más. Después conocí a Don Gabino Rosales que es este... de hecho es, creo que es tío de Don Tomás Rosales, no se si les mencionó a Don Gabino, pero él fue mi maestro, entonces, a él lo conocí en Casa de Cultura, me enseñó ahí todos sus trabajos, todo lo que hace, bueno, todo lo que hacía porque ya falleció y ya, de ahí me interesó todavía más, como que era para mí... y sigue siendo para mí sorprendente como pueden hacer como pinturas en el telar y pues sí, he visto eso que dices que la gente piensa que en Chiconcuac hay muchos artesanos porque es como cuando vas a Oaxaca, ¿no? Ahí realmente sí es un lugar lleno de artesanos, las calles están llenas de talleres de gente que están trabajando, están vendiendo y así, y uno se imagina que Chiconcuac también va a ser así pero de hecho pues ya no, ya la industria ya se comió todo eso, aunado a que pues no es bien pagado, igual los artesanos malbaratan su trabajo, la gente no lo paga, obviamente un... o sea, si tu te pones a pensar, dices. “Pues si quiero sobrevivir voy a preferir mil veces el tener dinero rápido sin trabajar tanto, sin desmadrarme tanto a estar en el telar trabajando así por horas y que luego vas a venderlo y para que no te quieran pagar lo que es”. Entonces sí es como complicado esa parte, por eso es que se ha estado perdiendo y más que nada ahorita la gente lo ve como... más como un hobby o así, y pues sí, si hay gente interesada en aprender pero no tanto. Yo llegué a estar en Casa de cultura y llegué a dar clases ahí, como sustituyendo al maestro Gabino cuando falleció y llegaban personas así a pedir informes, muy seguido, diario estaban así de que “ay, me gusta mucho el telar, y yo quiero aprender y todo”. Pero no se, de unas veinte personas que llegaban, nada más se quedaban a tejer dos, ¿no? Y de esas dos, una es la que si acaso llegaba a volver a ir una vez al mes y ya hasta que de repente ya no llegaban, ya no regresaban. Entonces pues no se, como que no hay tanto interés realmente por el telar o muchas personas que han aprendido ya lo han dejado por completo, de hecho yo quise seguir como trabajando en eso y creo que si no hubiera sido porque Don Gabino me vendió su telar... pues no se, no se como le hubiera hecho como para reproducir un telar con un carpintero o algo así, no se, porque es como muy complejo, tiene que tener medidas exactas y todo eso y así.

Entrevistador V: Okay, entonces sería como que más que una motivación económica, sería como esta inquietud, ese gusto y aparte como el tratar de que no se extinga, ¿no?

Entrevistada: Ajá, exactamente.

Entrevistador V: O sea, ¿ese podríamos plantearlo como tu principal motivación?

Entrevistada: Sí, sí, más que nada es eso y pues de hecho yo vengo de una familia de comerciantes y cuando yo me empecé a independizar y eso, este... pues sí lo pensé, dije, pues, yo puse un negocio ya como más propio, y si lo pensé fue de “a ver, ¿estás segura de lo que estás haciendo? Porque ya no vas a tener tiempo de ir a tejer y va a ser más que nada como un hobby y todo eso ¿no?” y dije: “bueno, okay, va, ya ni modos, de todas maneras ya se está perdiendo, ¿no?. Pero pasó el tiempo y dije: “no, creo que no soy feliz estando en el negocio” y te desmadras mucho en el negocio, de que tienes que estar en el mayoreo... te duermes, no duermes, más bien, peleas mucho y tienes que estar ahí lidiando con la gente, entonces es complicado, entonces yo me lo replante en un punto y dije: “no, sabes que, esto no es lo mío, no me veo a mí misma siendo comerciante en unos años y pues realmente si me empezaba a acabar cada vez que iba a dormir era como de: “ay no, si extraño tejer, si extraño pintar y quiero volver a hacerlo, ¿no?” y eso, y aparte de que el negocio pues ustedes saben que no es tan fácil los primeros años, requiere como que estés ahí, tiene pérdidas, mucha inversión, este... pues no sé, o sea, es mucho como, es muy demandante y ya como que dije “no, ¿sabes que? No quiero esto para mí en ese sentido” y este... pues ya fue así como llegue hasta ahorita a donde estoy, de hecho el telar no lo tengo aquí, yo no estoy viviendo en Chiconcuac, estoy viviendo en Texcoco, el municipio que está al lado y el telar se quedó en un taller que, bueno en un espacio que tengo allá en mi casa y este... pero si ya pienso traérmelo para acá para poder trabajar de una manera más formal y eso y pues sí, lo fui pensando, pues fui sopesando las cosas, me di cuenta de que realmente yo tengo una gran responsabilidad como artesana al tener ese conocimiento tengo la responsabilidad como de preservarlo y de tal vez transmitírselo a otras generaciones más adelante, entonces más que nada es por eso, porque tengo como esa responsabilidad de que yo tengo ese conocimiento y no se, me pongo a imaginar a no se cuantos años se empezó a tejer en el telar en Chiconcuac, eso es algo que vino desde otros países, no fue que se creará así como que en México, creo que fueron los frailes quienes les enseñaron a los indios a tejer y eso, entonces no se, no podría decir: “ya, lo dejo y ya”, que, se va a acabar de perder si yo lo dejo porque hay un buen, tengo compañeros que ya no están tejiendo y tienen el conocimiento y se va a morir con ellos, creo que eso no está tan chido si pasa, entonces al más que nada es por eso.

Entrevistador V: Justo platicábamos con tu tío Ezequiel, le hice una pregunta que tal vez después podríamos, bueno, tu podrás responder pero le preguntaba sobre cómo veía el futuro en el telar ahí en Chiconcuac y me decía así cómo pues serio que... me dio una respuesta un poco fatalista, me parece, como él decía que en unos años iba a morir, que él no veía a la juventud como ya tan interesada, de hecho, también su esposa estuvo ahí en la entrevista y nos decía que los jóvenes ya ni siquiera se interesan en la historia del lugar, no se interesan porque se caracteriza Chiconcuac, como que él me decía que Chiconcuac ya nada más iba a ser como de esos lugares en donde vas en la carretera y de repente dices: “ah, Chiconcuac, ¿qué habrá ahí?” como que solo queda una historia, solo quedan como los vestigios de un lugar,

entonces, pues me parece interesante lo que dices porque como que adjudicarte esa responsabilidad... digo, si bien no sería tu obligación, creo que tu obligación moral me parece como bastante sólida e interesante y es gracias a esto que tu aparte quieres transmitirlo, ¿no?, quieres, tienes esa visión de transmitirlo a nuevas generaciones entonces me parece como... como muy chingón, la verdad, que hagas eso.

Entrevistada: Sí pues, así como lo dice mi tío, ¿no? Si no se sigue aprendiendo esto va a llegar un punto en el que ya de plano si se va a decir: "Chiconcuac alguna vez fue tierra de tejedores" ¿no?, y de hecho no creo que se pueda recuperar así como al cien pero yo si tengo la intención de, quizá no ahorita porque soy muy joven y también tengo que crecer un poco más para llegar a eso, a ese punto, pero si en algún punto de mi vida cómo poner alguna escuela de telares o algo así, para enseñarle a la gente como en clases particulares y de alguna manera rescatarlo, eso es lo que tengo como en mente, o no se, quizá escribir un libro en donde ponga como todas mis enseñanzas o algo así, para que de plano si ya nadie se interesa, al menos que esté un libro ahí, seguramente alguna vez va a nacer alguien que le va a interesar, incluso ahorita pues ya con los medios y la tecnología que tenemos, hacer videos, tutoriales o yo que se, guardarlos para la gente que vaya a venir después y así, lo puedan ver y puedan aprender aunque ya no estemos aquí, algún día.

Entrevistador V: Claro, Justamente como nosotros llegamos a ti, ¿no? Buscamos en Youtube y salió tu video de entrevista y fue como pudimos, bueno, fue un poco difícil encontrarte, de hecho, la nieta del señor Ezequiel es nuestra compañera de generación y ella nos ayudó a encontrarte, se llama Daniela Delgado, Daniela Ortega Delgado.

Entrevistada: Ah sí, la conozco. Si, si, es mi prima.

Entrevistador V: Justo, justo ella nos ayudó como en esta búsqueda porque preguntamos casa por casa por ti pero... Ya este... bueno, me voy a regresar tantito, dijiste que...

Entrevistada: Mi tío Ezequiel no les dijo nada así como de "la conosco"

Entrevistador V: Es que no le preguntamos al señor Ezequiel porque ya te habíamos encontrado.

Entrevistada: Ah, okay, okay, okay.

Entrevistador V: Justo platicando con ella, ella nos paso tu contacto y ya cuando fuimos a la casa de cultura que platicamos un poco con el señor Tomas que el fue el que nos dijo que había pocos artesanos que todavía se dedicaban a eso y entre ellos figurabas tu, entonces fue una confirmación de que estabas presente en el área y pues ya.

Entrevistada: Si, Si, de hecho yo aprendí con mi tío Ezequien cuando tenia como 15 años más o menos y él me enseñó las cosas básicas, básicas, pero si es una persona muy dura, entonces como que no me acomodé mucho con él, y cuando conocí al maestro Gabino, pues es era una persona como muy humilde, no se, muy, sobre todo humilde, así era, tenía un corazón muy puro, y no era tan duro, digo igual eso no tendría porque, tener nada que ver pero al final de cuentas aparte hasta la técnica como que me llamó más con el maestro Gabino que con mi tío Ezequiel, porque mi tío Ezequiel hace más cosas como de figuras geométricas, y eso como muy cuadrado

y esta muy padre, de hecho si quiero aprender o más bien, si lo quiero hacer, pero me gusto más lo que hacía Don Gabino como figuras y eso es como más lo mío, entonces pues si, así, y de hecho, Don Gabino me conto así de : “No, es que ¿sabes que? Antes estaba prohibido que las mujeres aprendieran a tejer en telar , entonces eres afortunada porque estás aprendiendo esto”. Y si, no había mujeres tejedoras antes.

Entrevistador V: Pues, nosotros de lo que llevamos no hemos encontrado más que a ti, o sea, en realidad es un, este... una actividad dominada por los hombres ¿no?, los que hacen, los que tejen en telar.

Entrevistada: Si, exactamente.

Entrevistador V: Entonces es en parte porque nos queremos acercar a ti y, pero me gustaría regresar un poquito, perdóname, tal vez esto es muy tonto pero ¿que es como lo básico? Qué... ¿Cómo aprendiste lo básico? ¿Me puedes explicar qué es lo básico en el telar?

Entrevistada: Como lo básico... okay ¿Cómo por ejemplo lo que aprendí con mi tío Ezequiel?

Entrevistador V: Ajá, exacto.

Entrevistada: De hecho cuando fui con él si fue un poco como tedioso hasta cierto punto porque me dice: “es que tienes que aprender a hacer canillas”, ¿no? Canillas son como, esta la vara de bambú y tienes que aprender a manejar el torno, no se si lo vieron ese día, bueno, tenía que aprender a manejar como los instrumentos para hacer como las bolitas de hilo que son las que se usan ya en el telar, me dijo: “tu primero aprende a hacer esto y a manejarlo y luego ya te metes al telar”. Eso fue como lo más básico que aprendí y de hecho si es un poco, si es un poco difícil porque no me salían bien, yo veía como lo hacía mi tío y era así como bien rápido y super perfecto que le quedaba así simétrico y yo por mas que lo hacía era de: “no, no me sale”. Bueno, eso es como lo básico, de ahí, lo que le seguiría sería como la parte del urdimbre que son como los hilos como más delgados, es el esqueleto del tapete, ese es el urdimbre, aprender a manejar eso, las partes del telar por ejemplo, de ahí aprendes a tejer liso, o sea, tapetes totalmente blancos, totalmente grises o con puras rayas, sin nada de figuras, creo que eso sería como lo básico del telar.

Entrevistador V: Okay, entonces ahí es cuando como que no te adaptaste tanto a tu tío Ezequiel, como que la manera en la que enseñaba no era la óptima para ti, se ve que es medio serio, se ve que tiene su carácter.

Entrevistada: Si, es un poco duro. Ajá, si es un poco duro, de hecho cuando, no se, yo deje de ir un tiempo, luego volví a ir y así, pero hasta yo me sentía mal conmigo misma de: “ay, ¿Por qué no quiero ir a tejer? Si a mi me gusta, yo quiero aprender y así ¿Por qué no puedo?”. Porque me causaba un conflicto verlo y así, ay, no se, es como un poco incómodo, incluso cuando le preguntaba cosas era así de: “Ajá”. Y ya se iba, no me explicaba y eso me dejaba con un buen de dudas, pero yo sé que él es así porque el así le enseñaron, o sea, ellos desde niños así, y les pegaban y todo para que aprendieran, entonces yo lo entiendo que es por eso, o sea, no, para nada que se lo reprochare nunca ni nada, estoy muy agradecida por lo que me enseñó pero igual y no fue la, no fue como mi manera ideal de aprender tal vez, igual y si no hubiera

conocido a Don Gabino me hubiera empeñado a aprender con Don Ezequiel, pero pues conocí Don Gabino y ya se dieron las cosas más fácil con él y así.

Entrevistador V: O sea, con el fluias mejor, con el señor Gabino, tenía una manera muy distinta.

Entrevistada: Ajá, si. Era muy así tranquilo y muy de que como amable y te explicaba las cosas una y otra, no importaba que te la explicara diez veces, te lo volvía a explicar y de que: “No te preocupes, te salió mal”. Y cuando te salía algo mal no se enojaba, o sea, se reía y como de: “ay bueno, ya ni modos, ahora destéjelo todo, pero pues ya no te preocupes”. Y tú por dentro así de: “Ay, no”. Pero no te decía: “Ay, te pasas” o algo, no, o sea, jamás se enojaba, entonces sí era diferente, igual y era como la generación de cristal que ya no aguantamos mucho, (risas) Puede ser como eso.

Entrevistador V: Pues también puede ser por ejemplo, entrevistamos también, supongo que es de tu familia, se llama, el Ingeniero Sergio Delgado.

Entrevistada: Aja, si, también es familiar mío.

Entrevistador V: Ah bueno, pues le preguntamos a él y él nos platicaba que antes aprendían a tejer solo viendo, o sea que en realidad no era como que alguien se acercara así de: “vente, vamos a, te voy a enseñar”. Sino que viendo es cómo ellos podían hacerlo porque, bueno, remontándome un poco a la historia, nos platicaba que pues en muchas casas abundaban los telares en las épocas de los cuarentas, cincuentas, sesentas, pues habían muchos telares, entonces los hijos se dedicaban a eso, no tanto al comercio. Entonces era más de que vieras a tus abuelos, de que vieras a tus padres, entonces ahí te, como que te metieras. Pero también está interesante la forma de transmisión que es parte de lo que nosotros buscamos, el como tu aprendiste a través de esta enseñanza del señor Gabino y como tu la quieres transmitir, ¿no?. O sea, ¿de qué manera? ¿Qué? Es que no te imagino en este momento como diciendo: “ay, estas bien guey, hijo”, o cosas así, sino, si tienes una enseñanza así como de calma y todo y creo que eso también ha cambiado ¿no?, ¿qué te parece la forma en la que las futuras generaciones o ahora las nuevas generaciones aprenden?. Se me hace que ya no es tanto de vista.

Entrevistada: Pues si, Eso me contaba también Don Gabino, que él también aprendió así, también mi tío Ezequiel me contó cómo es que nada más llegaban a su casa y siempre se estaba escuchando el telar, desde la mañana y se escuchaba así el golpe del telar y todo ese ruido, y llegaban y se estaban ahí asomando y ya después les decían: “no, pues ahora te vas a poner a tejer”, pero como de “hazlo” porque no te voy a enseñar, lo que aprendiste hazlo, así como lo dices tu, y ahorita si ya es diferente, si ya es como más, no es tan aprehensivo, no es como aprehensivo el aprender, de hecho creo que en algo en lo que coinciden varios artesanos ya grandes, es en que no les interesaba para nada cuando eran jóvenes el aprender a tejer, era como de: “no, yo no voy a aprender”, y pues al final aprendieron, al final sí se dedicaron a eso porque le encontraron el gusto, pero yo siento que gran parte de que no querían como aprender, era eso de que era muy aprehensivo, de que todo era a base de como regaños y golpes y ahorita ya es muy como de te salio algo bonito y todo mundo de: “ay, que padre, que bonito” y antes no, antes era así de: “ay mira, ya hice mi primer tapete” y era así de “ah, orale, pues ahora haz otro, no me importa”. (risas) No te decían nada, siento que por eso como que no querían aprender, y aparte por la parte económica, ¿no?, yo creo que si veían de cómo se desgastaban tanto los

papás ahí trabajando y caminando un buen de kilómetros para vender sus cosas y pues no, seguir viviendo como tan pobres, tan difícil ir sacando el día a día solo para comer y así. Entonces pues sí, es eso.

Entrevistador V: ¿Crees que, crees que en el 2021 y posterior, se pueda vivir de esto? O sea, ¿tú podrías vivir de esto o vives de esto?

Entrevistadora: Ah, personalmente, igual y sí, creo que sí va a llegar un punto en el que voy a vivir de esto pero igual y no de la forma en la que lo hacen varios artesanos en varios lugares, de cierta forma a mí me beneficia un poco que ya sea como de las pocas artesanas que hay porque es donde le aumenta valor a mis obras, entonces, si fuera un pueblo de artesanos que estuviera lleno de gente que está tejiendo, pues habría mucha competencia y cada quien empezaría a bajar su precio, volvemos a lo mismo, ¿no?. Ahorita siento que yo sí podría llegar a vivir de esto por lo que te menciono y porque mi tirada no es tanto como ponerme a vender de que me piden esto y lo hago, porque si me han dicho muchas veces, me han pedido tapetes ya sea por menudeo o por mayoreo pero son con dibujos ya pre hechos o con diseños ya hechos que quieren que yo los reproduzca en el telar o tapetes lisos, así en grandes cantidades, ¿no?. Yo los he tenido que rechazar ya últimamente, antes igual y no, igual y sí me avente a hacer varios para, también para seguir aprendiendo, pero si los he tenido que rechazar porque no es algo que me vaya a aportar algo en mi carrera como profesional con respecto al telar, a mí lo que me interesa es ir mejorando cada vez más mi técnica, ir haciendo dibujos más complejos y sobre todo transmitir un mensaje a través de mi trabajo, no solamente es de: “ahí está el tapete y quien sabe que significa esa figura que todo el mundo hace”, ¿no?, o eso, ¿no?, o un tapete liso y venderlos así nada más, más que nada por eso siento que yo sí tengo una posibilidad de vivir más de eso, del, de los tapetes. Y pues en general, no lo sé, siento que si se recuperara la artesanía en Chiconcuac y ponle tu que otra vez tuviera una cantidad considerable de artesanos, al menos unos veinte que ya trabajaran de eso, aun así siento que sería difícil porque en México no pagan la artesanía, o sea, si apenas si podemos sacar, tener un sueldo para ir viviendo día a día, o sea, a veces hemos tenido que dejar las personas nuestra salud de lado porque no hay dinero como para pagar eso, ahora, o sea, si es eso, mucho menos la gente va a tener para estar pagando artesanías, de hecho, a mí lo que me han comprado, por ejemplo, tuve un tapete que se fue a Francia, solamente lo pudieron pagar ahí y este... otro de los trabajos que me han estado ofreciendo como de ay, me contactan ¿no?: “queremos tal tapete”, y así de que para Nueva York y yo así de hígole, bueno, en primer lugar ni los voy a hacer porque son cien tapetes y yo de no voy a hacerlo, pero bueno, este si llegara a suceder siento que aún sería difícil que la gente viva de eso porque lo que te digo es mucho trabajo y remunerado de una forma muy baja, no lo sé, siento que sería muy complicado

Entrevistador V: Si siento que también es un patrón que hemos visto que se repite el hecho que se malbarate y las personas por 100 pesos quieran adquirir una pieza de arte que es, o sea como que no percibimos todo el trabajo que hay detrás, sabes, nosotros lo vemos y decimos “ah pues esta bonito” “ah pues cuanto es lo menos” pero en realidad no es como que apreciemos el trabajo que pasa ¿no?, el tiempo, el esfuerzo, el sudor que pasan los artesanos para hacerlo

Diana: Sí que conlleva

Entrevistador V: O sea que podría ser, si yo te pidiera una pieza así diciéndote tú haz el diseño, pero yo quiero que tu me lo hagas, ¿Ahí si podrías hacerlo? Pero ya si se masifica, o sea si son volúmenes como decías de 100 piezas o cosas así ahí es cuando ya dices no, o sea esto ya no está padre

Diana: Si, más que nada porque es imposible que yo los haga, es algo que no, ningún ser humano es capaz de realizar una cantidad tan grande de trabajo y como si me los han pedido hasta yo me quedaba, no sé en qué cabeza cabe que voy a hacer 100 tapetes, obviamente eso es imposible de aquí a un mes, no soy una máquina ¿no? Yo creo que eso igual estaría posible si alguna vez yo pongo un taller y pongo así como artesanos, les enseño y ahora ustedes háganlo, la cuestión sería como buscar personas o más bien que los clientes si paguen lo que se trabaja, más sería como eso y como te menciono en México eso no existe porque aparte creo que más bien sólo los políticos y los empresarios son los únicos que podrían pagarlo, de ahí en fuera como los de clase media, no podría es imposible y es más que nada por la economía que tenemos aquí, no hay como que culpa de la gente, yo no le voy a decir a la gente, no los voy a culpar por no poder pagar el trabajo, yo sé que aquí es difícil, es difícil es que eso suceda

Entrevistador V: Claro, perdona si no quieres contestar esta pregunta adelante, pero ¿crees que nos puedas dar un aproximado por ejemplo en cuanto, cual es el valor de las piezas que realizas?

Diana: Este sí, espérame dame un segundo

Entrevistador V: Si, si, si

Diana: Si este, hijole un valor aproximado, la verdad no estoy muy segura de eso porque... sabes me han preguntado muchas veces eso, de hecho apenas fui a darme de alta como artesana a Toluca y me preguntaron lo mismo que más o menos cuánto cuestan y es algo que si tengo que resolver por qué yo no estoy segura que valor tenga mi trabajo tendría que ir como con un curador profesional de arte para que valore todo, incluso hasta la historia que conlleva como en la técnica tan ancestral y todo eso, la época en la que estamos, desde cuando se trabaja el telar para que yo le pueda encontrar un valor a mi trabajo antes de un 5000 o 6000 pesos pero ahorita ya no ya no , siento ya no se podría darlos como en 30000 o algo así, no sé, es algo que si tengo que resolver

Entrevistador V: Sí yo creo que pasa que como jóvenes al momento de salir como a esta realidad, pues ya eres responsable de tus gastos, del ingreso, al principio como que no tienes establecido como pues ahora si que los precios de las acciones que realizas, de los objetos o productos que realizas y muchas veces como que pensamos que dándolo barato al principio pues va hacer que tengamos más y a veces como que se crea una confusión que pues de verdad esto es lo que vale todo el esfuerzo que realizó vale esto o será que no. También me parece importante lo que dices porque tu estas consciente que pues no toda la población pues te podría comprar un tapete y de todos modos lo quieres seguir haciendo, o sea esta interesante esta visión de que pues hijole 30000 pesos un tapete y no porque no los valga sino muchos no lo ganamos, sabes, y de todos modos tener esta visión de seguir haciéndolo me parece admirable y me parece muy importante como que no te desvíes de esos, pues de tus ideales, ¿no?

Diana: Sí exactamente y por ejemplo no se si conocen a Avelina Lésper que es una curadora de arte, bueno es una curadora de arte y he visto que ha salido varias de exposiciones y se burla de los trabajo que están exhibidos, se burla como de los trabajos que están exhibidos porque son hasta cierto punto ridículos, se llegó a burla de una persona que llevo una cubetas de agua y dijo que eso era su trabajo y ya se quedo no pues cuanto vale tanto y pues eran así como miles de pesos, o después hizo como otras visitas a otros museos donde había no se solamente un vaso de cristal con una pelota incrustada y un pedazo de papel algo así ¿no? Y cuanto cuesta 100000 pesos y como es posible que ese tipo de arte entre comillas, yo no lo considero arte valga tanto y cómo es posible que el trabajo de un artesano valga tan poco y que la gente compre lo caro y lo feo y que algo que es más barato y es más valioso y creo que eso es una parte importante en la hora de decir el precio de nuestros productos sobre todo tomando en cuenta que ya está por extinguirse.

Entrevistador K: Y hace rato comentabas que fuiste a darte de alta como artesana ¿en qué institución se hace eso?

Diana: Es en el IFAEM, no recuerdo que significan sus siglas, ay no recuerdo pero es donde están registrados todos los artesanos a nivel estatal y es como una institución que te avala, yo ya tengo mi credencial de artesana y cada... no más bien el IFAEM o bueno en cada estado tienen como sus tiendas de artesanías y en caso del Estado de México hay una tienda de artesanías que se llama Casart entonces lo que hace el IFAEM es darte de la oportunidad de vender tus artesanías ahí y ya nada más ellos te depositan el dinero tu vas a una de esas tiendas Casart y está lleno de artesanías de todo el Estado de México todo muy bonito y es un poco mejor, van que nada extranjeros o gente que tiene más dinero y que si podría pagarlo de hecho ahora que lo menciona ha es el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías eso es el IFAEM del Estado de México, si ahora que lo mencionaban de que la clase media y baja no tiene como ese acceso a comprar artesanías de manera tan fácil si lo he pensado y como que duele ¿no? Y como eso no pueda suceder y más que nada por la economía de hecho yo pensaba hacer como tapetes más chicos igual no tan elaborados y a un precio más accesible para que la gente los pueda comprar, pero eso ya va a hacer más adelante ¿no? Ya ahorita estoy enfocada en terminar una colección de tapetes que estoy haciendo del Cerro de las Promesas, que es un cerro que está allá por Chiconcuac y una vez que lo termine pues ya comenzar a ver que otra cosa hacer para no dejar abandonada esa parte y cerrarse solamente a los que tiene dinero van a comprar porque tampoco es la idea

Entrevistador K: ¿Y qué necesitas para darte de alta como artesana? Que requisitos te piden o que necesitan

Diana: Te piden un vídeo donde estés tejiendo, una pieza pero que se vea tal cual que tu lo estás haciendo, hmm te piden que el material que uses sea natural y no se como ellos se basan para decir que es artesanía y que es manualidad, pero si ven que es lo que estás haciendo es manualidad no te dejan entrar, te piden eso y que lleves trabajos ya realizados ahí al Instituto, tu credencial, comprobante de domicilio y ya con eso

Entrevistador K: Ah ok ok

Diana: Y obviamente que residas en el Estado de México

Entrevistador K: Y ahorita comentabas que estabas realizando una colección de tapetes, más o menos ¿Cuánto te toma realizar solo un tapete?

Diana: Bueno hacer sólo hacer un solo tapete, hmmm con la dificultad que estoy haciendo ahorita yo creo que me tomo unos 4 meses si lo hago de una forma un poco pausada, ahorita ya llevo como 1 año haciendo el que estoy haciendo pero como les mencione no estoy viviendo allá y solamente iba como cierto tiempo ya ahorita ya estoy por terminarlo pero si he tomado como el tiempo más o menos yo creo que si trabajara unas 8 horas diarias ese mismo tapete lo acabaría en dos meses por mucho así con la complejidad que lo estoy haciendo más o menos ese tiempo

Entrevistador V: Una jornada laboral

Diana: Completa ujum, si si, yo creo ese ese sería el tiempo

Entrevistador K: Y comentabas que al principio el señor Ezequiel te dio como los aspectos básicos del telar lo de las canillas y eso, él nos había comentado que su juventud él se había dedicado mucho como a teñir la lana, ¿también eso tu aprendiste de él?

Diana: No, de hecho con él solamente aprendí lo de las canillas y eso y tal vez él ya ni se acordara que me enseñó porque ya paso mucho tiempo y como les dije fui poquito tiempo y no fue constante realmente si aprendí aunque sea poquito, el teñido lo tuve que aprender yo sola porque cuando mi maestro estaba a punto de enseñarme a teñir, ya era como la siguientes clases "ahora sí te voy a enseñar a teñir", justamente en esos días enfermó y estuvo en cama a partir de ahí y ya nunca más se volvió a levantar entonces ya no pudo enseñarme ahí yo sí tuve que ponerme investigar de hecho le pregunté a Don Tomas que me pasara unos tips de lo que el sabia contacte algunas alumnas de la escuela de Artesanías de Bellas Artes y ellas me dieron algunos otros tips, me metí a grupos de gente que tiñe y todo eso y saqué varias ideas, saque lo mejor que pude y así es como empecé a teñir de esa forma

Entrevistador K: Que padre, en este punto en el que hay menos artesanos, ¿crees que es más complicado conseguir todo el material que utilizas?

Diana: Si es un poco mas complicado yo creo que antes en Chiconcuac tenían los borregos y todo, los trasquilaban, ahorita obviamente eso ya no existe, yo por ejemplo tengo que ir a Agua Lupita un municipio del Estado de México a conseguir mi lana allí es donde la compro o también en Tlaxcala bueno ahí nunca he ido pero si me han recomendado varias veces ir y este pues si es más complicada esa parte actualmente, incluso los colores los tengo que ir a comprar al DF, investigar en que tipo de tienda y todo eso, que tipo de anilina, entonces pues si

Entrevistador V: Tengo una duda, perdóname, ¿por qué ir a Agua Lupita? Chiconcuac ya no tiene esa materia prima por así decirlo como la lana

Diana: Si ya no, ya no hay ni borregos creo, yo creo que hace muchos años eso ya dejó de existir, de hecho, mis metas, de esos sueños guajiros que tengo es como un plan que si lo llego a cumplir puedo morir en paz es hacer un tipo escuela/museo del telar donde incluso tenga borregos que yo los esté alimentando, bueno obviamente que tenga personal para que ellos los estén alimentando y estarlos trasquilando

constantemente y tener como la sección de los borregos, sección de trasquilado y luego la sección de cómo se hace el lavado de lana y luego con el peine no se si han visto como hacen los peines como así *MUEVE SUS MANOS DE ARRIBA A BAJO*, luego de como se hace el hilo y todo como una manera ancestral, por eso ya nadie me lo va enseñar en Chiconcuac tendría que viajar a ver como lo hacen en Oaxaca o en otros municipios artesanos, por lo mientras en Chiconcuac eso ya no existe

Entrevistador V: Nos platicaban sobre el proceso si sobre el proceso de trasquilado de lavar la lana en chiquihuite en el rio, de como se le pegaba a la lana para separarla y todo eso y siento que está padre que quieres regresar como al origen ¿no? Creo que es complicado es difícil me parece, pero no imposible

Diana: Sí exactamente, ojalá que un día se pueda hacer eso

Entrevistador V: Si estaría, yo iría a verlo

Diana: Ahí los invitare cuando tenga unos 60 años y ya se pueda *RISAS*

Entrevistador V: Tu ibas a preguntarle algo Karen

Entrevistador K: Si este... respecto a tu telar nos comentaste que te lo vendió el señor Gabino pero ese aspecto cuando llegas a tener alguna falla, que necesites arreglar algo, nos decía el señor Ezequiel que tiene que estar constantemente nivelando algunas partes del telar porque tiene que ser muy exacto, ¿a quien recurres para ver todo eso?

Diana: Si con esa parte si me encontrado con muchas dificultades, también por eso me tardado mucho con el tapete que estoy haciendo ahorita porque ya no hay quien me asesore, y en algún momento yo llegue a tener al principio esos problemas con el telar cuando ya no estaba Don Gabino y le llegaba hablar a mi tío y él iba, pero él iba así como de hola y me ignoraba y se iba directo al telar a buscar y yo así como yo creo que falla esto y mi tío no me hacia caso nada más iba a revisarlo y ya no me decía nada o me decía ya quedo y yo de así pero que le hiciste y él como de no lo entenderías ya me voy y ya se iba y este si me he encontrado con varias fallas por ejemplo yo use un tubo que encontré así de metal para poner los hilos que es como la urdimbre y a la mera ya poner los hilos con el tiempo se fue pandeando los hilos y eso afectó muchísimo, todo el urdimbre de mi tapete lo daño y hasta la fecha sigo batallando con eso para acabar mi tapete ya después me entere que tiene que ser un tubo de cierto material y así entonces a la hora de nivelar el telar también me he visto con esas dificultades se le tiene que poner como palos o pesados de manera pegados a la pared para que esté siempre bien apretado y no se vaya chueco porque si se va chueco se va chueco todo el tapete al final pero es algo que tenido que resolver por mi cuenta ahora así que echando a perder se aprende y así es como ha sido

Entrevistador V: ¿Y ese telar que tenía el señor Gabino te lo ofreció o tú le dijiste véndamelo o cómo fue esa transacción?

Diana: Ah sí recuerdo que yo estaba buscando telares en venta y fui a varios lados que me decía no pues tal persona tiene un telar ahí arrumbado y pues fui con Don Gabino y me dio ah pues si sabes que yo tengo uno pero no lo voy a vender porque es para sus hijos, no digo para mis sobrinos porque no tuvo hijos y yo así de pero

creo que ni van a tejer pero bueno y luego ya me dijo bueno me hablo y me dijo sabes que si te voy a vender el telar vamos para allá y ya fue que fuimos, fuimos a su taller porque su taller esta en otro lado que su casa y ya fue que me lo vendio y me dijo solamente tengo dos telares y te lo vendo porque si te gusta y lo vas a seguir usando no lo vas a dejar ahí arrumbado me lo vendió a mi y a otra alumna de hecho, una compañera que tuve ahí cuando estuve en casa de cultura creo que a ella también le vendió un telar, ella es de San Pedro pero ahorita no se si está tejiendo no se que sea de su vida, desapareció pero ella también es muy buena y ya así fue como me hice del telar

Entrevistador V: Platicamos con el señor Tomas, el ingeniero Sergio y nos contaban un poco que las personas han ido dejando sus telares arrumbados, de hecho el ingeniero Sergio nos contaba que ustedes tiene una tradición en Chiconcuac en el día de todos santos donde hacen pan, le llaman conejo me parece, entonces él nos platicaba que en muchas casas para hacer sus panes utilizaron los telares, o sea los quemaron o simplemente los desarmaron entonces una de nuestras preguntas es como armas o como consigues un telar en este caso te lo vendió el señor Gabino si nosotros quisiéramos uno crees que tengamos el chance de encontrar uno armando y tenemos que ir como lo mencionamos antes con el carpintero y darle las medidas

Diana: Si la única forma es ir con el carpintero porque ya no hay nadie que tenga telares a mi costó mucho conseguir el que tengo, de hecho había otro señor que lo estaba vendido pero quería cómo no sé 10000 pesos y el mío me costo 4000 y obviamente elegí el otro, pero sí le dije a este señor guárdemelo porque si lo voy a comprar pero deme chance de juntar el dinero y si me dijo no pues si llega alguien y me lo pide se lo voy a vender y ese señor se lo vendió a Xochimilco de hecho ese telar creo que esta en el DF porque en Xochimilco también tejen y así de hecho está allá, creo que ni lo vendió lo dono pero bueno, de hecho cuando yo estuve buscando me encontré con un señor era artesano de hace mucho, ya está en silla de ruedas en ese entonces y le dije no pues véndame el telar yo si lo voy a trabajar y me dijo no es que mis hijos todavía lo van a trabajar tengo la esperanza que a mis nietos aun les interese y todo eso pero nos fue a enseñar el telar y ya era parte de un gallinero, el gallinero estaba construido con algunas partes del telar y yo así de nunca lo van usar pero bueno, entonces si la solución es ir con un carpintero pero uno bueno porque si tiene que ser super exactísimo todo, que se una réplica exacta de un telar

Entrevistador K: Por ejemplo, también tuvimos la oportunidad de hablar con Eric Delgado y el nos comentaba que le fue muy complicado encontrar a un carpintero que le hiciera un telar, entonces él comenzó a hacer un diseño para un nuevo telar que en vez de telares fuera como manual entonces tú considerarías uno de esos diseños una opción para tu trabajo

Diana: Yo creo que si, por ejemplo, si yo tuviera que exponer mi trabajo en otros países o estados pues si tendría que ver la forma de reproducir un telar en chiquito y que sea, ah no sé, sé me fue la palabra, pero no se que pueda llevar a otros lados entonces siento que si seria importante ver eso también demostrar en una versión más pequeña o diferente como se hace un tejido si creo que es importante esa forma de innovar

Entrevistador K; Claro

Entrevistador V: Tengo dos preguntas que me gustaría hacerte una es ¿has tenido alguna dificultad por el hecho de ser mujer dentro del campo? Te has sentido menospreciada tal vez no y la segunda es en este campo de los tejedores ¿hay lugar para la innovación o todo es rígido y Diana no puedes meter estos colores, Diana no puedes meter estos diseños tienes que hacerlo así o que piensas sobre eso?

Diana: Hmmm pues yo creo que si puede ser un poco rígido más bien no creo que sea rígido más bien ya uno es libre de hacerlo como quiera, pero por ejemplo mi tío Ezequiel me decía no tú eres Delgado y tienes que aprender las figuras que hacía la familia Delgado porque eso es lo que nos representa porque antes las familias tenían sus diseños propios ¿no? Unos hacían caballos, otros hacían diamantes, otros hacían Tac Mol y otros como Don Gabino que hacía dibujos y eso

Entrevistador V: Ah no sabia eso

Diana: Si está ajá, entonces él me dijo, así como que no la estás regando tienes que hacer esto porque es lo que viene en tu sangre ¿no? Y mucho tiempo si me sentí como mal porque si dije estoy aprendiendo otra cosa que ni al caso pero realmente yo si me sentía cómoda haciendo eso entonces respecto a eso no creo que realmente no creo que haya problema como libres de lo que queramos, la gente siempre va buscar la forma de criticarte de ver cómo decirte que estás haciendo mal las cosas pero mientras tu se sientas bien con lo que estás haciendo creo que no hay problema en cuanto al diseño no le veo bronca, igual cuanto la técnica por mas que tu le quieras agregar algo es muy difícil ni siquiera te adaptas a eso y seguirlo checando, mjum

Entrevistador V: Veíamos esa innovación en los prototipos que nos enseñó Eric porque también nos platicaba que a pesar de como tú que hace otras cosas o sea le gusta ser tejedor y le ve futuro y él lo que decía o como decía Karen', busco la forma de innovarlo, al final el tejer en telar digo yo no lo he hecho por lo que platican es muy cansado entonces es interesante como la visión de la juventud o como los jóvenes buscan innovar y como que no tenga que ser tan estricto eso de hace cien años se hacía de esta forma y hoy se siente que hacer de esa forma o sea el ya modificó los telares ya no son tan grandes, él le puso un banquito que ya viene incorporado entonces ya puedes estar sentado tejiendo

Diana: Ah sin estar parado, ah si

Entrevistador V: Aja si exacto, como que en la urdimbre en lugar de estar así él la inclinó entonces ya puedes estar como así y no tan erguido, tan encorvado sabes, entonces es interesante lo que nos dices que cada quien cada persona es libre de tejer y de crear todo está aquí en la imaginación

Diana: Obviamente si creo que es importante siempre recordar de donde vinimos y de todo mantener la idea de como es el telar originalmente y pues ya si alguien le va innovando cosas pues es parte de crecer, o sea cada que pasa el tiempo las cosas también van cambiando y el crecimiento mismo del telar realmente no va a pasar que el telar se convirtió en una maquina sino la idea es si innovar de una forma que sigas tejiendo no que ya vaya a empezar la maquina sola tampoco esa es la idea, también hace rato tú me decías que si había tenido algún problema por ser mujer y pues realmente no he tenido ningún problema por ser mujer de discriminación o algo así tal vez si los señores no me tratan igual que si yo fuera un hombre de ah que bueno que

estas haciendo esto y así y dices como tu hiciste ese trabajo y no me creen y así, a veces me pasa eso de señores de Chiconcuac más bien de hombres de Chiconcuac porque ya la gente de afuera pues si me cree y me dice ah pues que padre no hay un merito por ser mujer si me han reconocido pero tampoco es algo que importe demasiado

Entrevistador V: Ah ok, son estos señores chapados a la antigua que dicen ah como ella, como ella va a sacar estos diseños

Diana: Si, como que no lo pueden creer y dicen y se hacen a la idea que no lo hizo ella y ya

Entrevistador V: Oye me gustaría un poco abordar si se puede sobre tu proceso creativo ¿Cómo es? ¿de dónde viene todo? ¿Cómo se empieza por ejemplo? Dibujas algo se te ocurre cualquier cosa, en primero ¿puedes dibujar cualquier cosa?

males, dije:Entrevistador (V): ¿Puedes dibujar cualquier cosa?

Entrevistada: Ajá (TITUBEO), pues mi proceso creativo es como cuando voy a hacer una pintura ¿No?, primero pienso como en lo que quiero dibujar, en este caso, de la colección que estoy haciendo del cerro, de hecho, cuando la empecé o antes de empezarla me puse a pensar, así como de que quiero hacer algo que trascienda un poco más, ya no quiero hacer como que un dibujito y luego otro y así. Quiero hacer algo que transmita un mensaje y de hecho como me gustan mucho los animales Voy a hacerlo de animales, que es lo que siempre hago, me gusta mucho, pero, decidí mejor hacerlo sobre el cerro porque, también se ha visto constantemente amenazado, siento que algún día, lo van a desgajar o no sé, en algún punto va a crecer tanto la población que van a empezar a abarcar parte del cerro, no sé, me da miedo ¿No? Que eso pueda pasar. Entonces, pensé en hacerlo sobre ese tema, para llevarlo a otros países para que conozcan más o menos como es, como es, este, la naturaleza que tenemos aquí, en donde vivimos nosotros ¿No? Que se den na idea de cómo es el lugar en donde vivimos y este, pues sobre todo por lo de las plantas y eso que me gusta mucho dibujar eso, entonces una vez que ya tengo como la idea de lo que voy a hacer, ahora si es dibujarlo, lo que yo hice fue tomar fotos, estuve tomando fotos durante mucho tiempo del cerro, y como voy seguido a correr allá, le tomo fotos a las plantas y todo eso, y de ahí, las empecé a dibujar cada una, y luego de dibujar cada una, dije, voy a hacer como un tipo collage de las plantas y fue lo que hice, como este, un dibujo donde ya incluya varios elementos, ya de ahí, es como elegir los colores que voy a utilizar, lo pruebo y todo, eh, y después de eso, tengo que hacer, ese dibujo tengo que hacerlo más grande, hacerlo del tamaño de un telar, entonces para eso, como yo mi dibujo original lo hice con puros colores, lo tuve que vectorizar en Illustrator, afortunadamente también como me puse a dibujar en Photoshop y en Illustrator pues sé manejar esos programas y después de vectorizarlo, ya hacer que quedara súper simétrico, ahora si ya lo mandé amplificar, y este, y ya después ese dibujo, lo pasé al telar, así es como lo hice, ese es como mi proceso creativo, básicamente.

Entrevistador: Okay, esto ya se ve el uso de la tecnología ¿No? En este caso, bueno pues desde tomar fotos para tener como una visión más clara de la flora, de la fauna así como ya pasarlo a Illustrator o a Photoshop, está interesante porque justo parte de la innovación, parte del proceso de innovación, de creación, de cambio, es que tal

vez el señor Ezequiel nos decía, hay, es que todos mis diseños están aquí, todo lo que yo hago está en mi mente, al final, claro, él tiene una visión, y un proceso creativo muy distinto ¿No? Pero está interesante como tu aplicas ya el siglo XXI a algo tan ancestral ¿No?

Entrevistada: Ajá, de hecho, es que no tenía pensado como enseñarles fotos, pero a ver si se alcanza a ver (Muestra de sus diseños) este es como el diseño que hice y que estoy haciendo ahorita...

Entrevistador: Parezco tía acercándome así, ah, está bonito.

Entrevistada: Espérenme, déjenme ver si subiéndole el brillo ya se puede ver más, ¿No, verdad? Es que ahí ya se refleja y no se ve.

Entrevistador: ¿Abajo es un maguey?

Entrevistada: Si, es un Maguey. Por ejemplo, mi tío Ezequiel, los trabajos que hace, los tiene todos en la cabeza porque es a base de puras cuentas, no tiene que estar dibujando como yo.

(Nos enseña su dibujo y nos platica de los elementos que la inspiran)

Entrevistada: Pero si es diferente la técnica, por eso es que te decía que mi tío tiene los diseños en su mente, porque ya nada más basta con ir viendo, cuantos pares de hilos van de aquí para acá, cuanto de aquí para acá. Es como diferente.

Entrevistador: ¿Y en el dibujo no se utilizan las cuentas?

Entrevistada: No, en el dibujo lo que se hace es como, ahora sí que, transcribir el dibujo que tienes en chiquito al telar, y para eso se pone el dibujo ya grande del tamaño que va a ser el tapete, lo pones debajo de los hilos, lo fijas de una forma y ya nada más con un plumón le vas marcando, lo vas marcando así como, así (Muestra de cómo se marca) Entonces, ya una vez que tienes eso, quitas el dibujo y te pones a tejer, sobre esas como marquitas que tiene, que pueden ser un montón, porque así como entre más complejo sea el dibujo más puntitos va a tener. Entonces nada más pones como tu dibujo así, enfrente de tu telar, para que te vayas guiando. Así es como se hace con el dibujo.

Entrevistador: Okay, se me hace bastante difícil. Ni siquiera como que lo imagino, así de marcar y dibujar y meter los hilos, pero ¿o sea, también se utiliza como? ¿Es el mismo proceso simplemente que cambia el modo en que lo dibujas? Pero de todos modos tienes que usar así como el columpio (Me parece que se llama) y todo eso.

Entrevistada: Si, el peine, si, si, si. Es, este. Si, se tiene que hacer lo mismo, los nudos que se hacen, las canillas y es lo mismo. Solo cambia la manera de dibujar y ya.

Entrevistador: Y de tu familia nuclear, por así decirlo, ¿Nadie más que tú se dedica a esto?

Entrevistada: No, no, nadie. De la familia de mi papá pues, nadie teje. Bueno, mi abuelo es de Tezayuca y mi abuelita, era de Chiconcuac y de hecho ella si era tejedora. De hecho, tengo una foto por ahí donde tiene un tapete que está, así como

enseñando y es como de flores. Me dicen que ella lo tejió en telar de cuatro pedales, no tengo idea de cómo se haga eso, pero creo que fue como de las pocas mujeres en Chiconcuac que tejió, de ahí en fuera, pues nadie ¿No? Más que de la familia de mi mamá, pues todos los hermanos de mi abuelo y mi abuelo, nada más.

Entrevistador: ¿Pero de ahí en fuera ni sus hijos ni nadie?

Entrevistada: Nadie, no, mucho menos mi mamá o hermano, papá pues no, mucho menos.

Entrevistador: órale, está super interesante, o sea que eres como, como de esas pocas personas que dentro de tu familia y dentro de tu comunidad. Parte de eso es lo que hablábamos antes, como que si recae un peso ¿No? Quieras o no, recae en ti el que, pues tu familia ya no teja, lamentablemente, el que tú quieras conservar una tradición que se está muriendo. Que, no sé, son tantas cosas que de repente caen en tus hombros y tú tienes que lidiar con eso, me parece importante y justo es como a lo que voy con mi siguiente pregunta que es: ¿Hacia donde ves el futuro, en algunos años de Chiconcuac a través de tus ojos?

Entrevistada: En chiconcuac... pues yo siento que ya no va a haber tejedores, yo siento que no. Si ahorita hay pocos, va a haber menos, yo siento eso y siento que, pues se va a llenar más de industria textil, yo siento que va a estar así. De hecho, los ayuntamientos se la pasan diciendo “ No que el telar de pedal, lo vamos a apoyar y todo eso” a mí siempre me van a ver y me van a decir “ Es que los vamos a apoyar a todos los artesanos” y yo me quedo pensando que realmente yo no requiero un apoyo, o sea, yo lo estoy haciendo sola y no requiero apoyo como de qué tipo ¿No? Y me dicen “No, pues hay que difundirlo para que tengas más trabajo” yo me pongo a pensar, pues si pero, como que quien va a hacer ese trabajo, más bien enfóquense en tratar de recuperar eso, darle un “Realse” y una real importancia que se merece al telar, como demostrar su historia a la gente, hacer no sé, conferencias, incluso documentales de buena calidad obviamente, algo que le dé un realse al telar para que la gente se interese, como de una manera más sincera, como más comprometida, con el telar y no sea nada más como, como un... no sé, como si fuera un museo, como cuando la gente va con los indígenas y le toma documentales y ya, “Miren como viven” como si fueran piezas de museo, no lo sé, algo así se me hace. Y si van a ese paso, no creo que tenga algún futuro.

Entrevistador: Como que a veces nada más nos interesamos en... pero de una manera efímera, vamos, tomamos una foto, pasa esto, bueno ya, regresamos o ya, se perdió como el interés. También nos platicaban que no hay como tanto apoyo por parte del municipio, ni del estado, ni de representantes políticos. Si se han acercado a ti, pero en realidad, bueno, del dicho al hecho hay muchísima diferencia ¿No? Yo puedo decir “Hay, te voy a apoyar” y pues en el hecho pues no hago nada ¿Verdad? ¿No has visto en general como una estrategia de preservación por parte del municipio o del Estado?

Entrevistada: No, definitivamente no. Del municipio lo único que hacen es tener el taller ahí y como te digo usarlo como museo, “Si estamos haciendo algo, realmente no se están interesando” eh, y pues no, realmente no he visto que apoyen mucho al artesano. Como te digo, te prometen que te van a difundir, o te van a apoyar, pero yo les digo ¿De qué sirve que hagan eso si no hay artesanos? Entonces hagan otra

estrategia para realmente apoyar, para poder rescatar esto, porque con difundir no van a lograr nada, solo van a lograr que venga más gente y que digan “¿Dónde están los artesanos? No veo a nadie” ¿No?, y este, por parte del estado, pues igual y si he visto un poco más de apoyo, por lo que vi ese día, si vi que tienen su tienda casar está muy bonita, tienen muchas artesanías y no te dicen así de “ hay, tu tapete está bien caro” ¿No? “No lo vamos a poner” Es como de ¿Cuánto cuesta y ponlo ahí? Y ya, se vende y se te va a dar tu dinero y te dan cursos, están haciendo como, creo que están haciendo como tianguis de puros artesanos, como (TITUBEO) si, son como tianguis, donde van todos los artesanos y muestran su trabajo, pero así como que más apoyo, no he visto y aparte por parte del municipio y en general es un problema porque entra una persona de un trienio y después entra otra y después entra otra, y una trae una idea, y después entra otra y trae otra idea también pensando diferente, y como que lo único que les importa es cumplir con su trabajo en ese momento y ya ¿No? “Yo me voy a ir en un momento y no me importa lo que pase después”, y no hay un seguimiento, ese es el problema. Cada quien trae algo nuevo y se vuelve a empezar todo.

Entrevistador: Claro, por más que uno tenga como un interés, de repente llega otro que tenga como interés arreglar las banquetas, y el que sigue pues que crezca la población textil o cosas así, entonces no hay un seguimiento como tú dices ¿Cómo? Por ejemplo, si yo llego a la casa que mencionas, por ejemplo, yo soy artesano ¿No? Y de repente digo “Oye, pues tengo esto, pero no me lo compran” ¿Una de las funciones es que ellos te lo exhiban?

Entrevistada: Si, ellos lo exhiben ahí en su tienda y ahí se queda tu producto hasta que alguien lo compre y en caso de que quieras ir por él, pues ya vas por él y ya.

Entrevistador: Así de, “No se vendió pues ya, lo intento en otro lado”

Entrevistada: Ajá

Entrevistador: ¿Y te dan por ejemplo el total de la ganancia? ¿O es como de “¿Bueno, yo te la exhibí y yo me quedo con una parte”?

Entrevistada: Yo tengo entendido que te dan el monto total de tu producto, si dijiste que cuesta 5000 pesos, te dan 5000 pesos. Si dijiste que cuesta 3000 te dan 3000, pero tendría que investigar más en esa parte porque luego la gente es medio pasada de lanza con los artesanos porque, como no tienen estudios o no están preparados, pues les ven la cara muy fácil, incluso hasta las mismas autoridades, pero, a mí me dijeron ellos que, si te dan todo completo, yo espero que eso sea verdad. O sea, que no sea una estafa.

Entrevistador: Si claro, es que en este mundo todo el tiempo tienes que estar a las vivas y lamentablemente todo el tiempo te quieren ver la cara, te quieren como estafar, como pagarte menos, entonces sí estaría como interesante buscar, perdóname ¿Cómo dices que se llama?

Entrevistada: Se llama CASART, tienda CASART así tal cual. De hecho, ahí vi un tapete de mi tío Ezequiel exhibido (Risas)

Entrevistador: ¿En serio? Que padre. La voy a buscar. Hace poco estaba leyendo, hay un libro que se llama “Arte, artesanía y territorio” que es de León Alfo y estaba un leyendo un poema de Eduardo Galeano, un escritor uruguayo y las dos partes coinciden como que en el hecho de que se llame artesanía, es más como una visión negativa del arte, ¿Sabes? ¿Tú piensas que lo que haces que lo haces realmente representa una artesanía o dirías (Sin temor a sonar egocéntrica) que lo que haces es arte? ¿Cómo te consideras, artista, artesana? ¿Cómo te gusta nombrarte?

Entrevistada: Pues, yo me considero artesana, es que no sé, no ubico mucho la diferencia, siempre me han preguntado esa parte y no me gustaría que me encasillaran en, aparte como que el término artista si se me hace así como de (Voz burlona) “Ash, soy artista” y me imagino a alguien que se cree un buen por hacer lo que hace, pero no sé, considero, tomando en cuenta lo que sé hacer o las áreas que domino, igual y si me consideraría artista, porque, dentro de la artesanía que yo hago, soy yo quien se encarga de, de hacer todo, hablando sobre el diseño del trabajo.

Entrevistador: Está interesante también esta visión, justo el Ing. Sergio nos decía que el se consideraba un artista, por ejemplo, como que y te voy a decir, tal vez esto no esté en la transcripción pero si te soy sincero, yo lo veo como un arte lo que haces y lo que hacen en general. Eduardo Galeano dice en el poema “Los nadies son los que no hablan idiomas, sino los que hablan dialectos, los que no son caras, sino solo son brazos, los que no hacen arte, sino hacer artesanía” y yo pienso que un poco la artesanía es, la visión que tenemos como de artesanía es de hacer un poco menos lo que realmente es ¿Sabes? Como que, en este lado occidental, es lo que mencionabas hace rato, yo veo tal vez un tapete como el que me enseñaste ahorita y digo “Wey, está increíble” y de repente voy al museo de arte moderno y veo unos lentes tirados y eso es arte. Es lo que decías, ves unos tabiques en formación extraña donde hay una explicación en la que el artista polaco quiso representar y es como de “Wey, son solo unos tabiques” También tendríamos un debate sobre el arte y así, pero, me gustaría más llamarlo arte lo que haces, digo, obviamente con todo el respeto y si tú te consideras una artesana, así será, pero me parece muy importante lo que haces y quisiera que me dijeras ¿Qué es para ti el telar? ¿Qué representa en ti como individuo? ¿Cómo una visión que quieres expresarle al mundo, cómo algo catártico? ¿Qué es para ti eso?

Entrevistada: Híjole, bueno, siento que son como muchas cosas, eh, siento que es antes que nada, antes de que yo supiera como toda la historia que había detrás y que me diera cuenta del valor que tiene y así; para mí el telar desde que empecé a tejer, es como un lugar donde puedes ser tu misma puedes sentirte cómoda, puedes crear, puedes incluso frustrarte, puedes tener muchos sentimientos ahí ¿No?, pero, así sean sentimientos malos como de frustración o de tristeza porque no te salió como tu querías o incluso buenos, o sea llega a ser como muy placentero, es un lugar donde te olvidas absolutamente de todo. Si venías con problemas o traes algún problema en tu cabeza, no sé, o sea, ahí es como que se te olvida todo y solamente estás en el telar y estás contigo mismo, estás en un estado de calma, de todos los sentimientos que llegan son como muy puros, no están contaminados de nada ni de nadie. Para mí, el telar es todo eso, es un lugar para crear, es un lugar donde puedes plasmar, transmitir lo que eres, lo que sientes y la cosmovisión que tú tienes ¿No? La forma que tienes de ver el entorno en donde estás o lo que sea que quieras expresar, ahí lo puedes plasmar; ahí como que en cada tapete personalmente que yo hago, si se va

un pedacito de mi corazón ahí ¿No? Un pedacito de mi alma en ese momento. Para mí eso es el telar y de ahí en fuera, para mí es un instrumento muy valioso, por la historia que representa y para mí nunca deja de ser increíble, cada vez que estoy tejiendo cómo es posible que mis manos estén reproduciendo en ese momento algo que otras manos hace no sé cuántos miles de años estaban haciendo lo mismo en ese momento también ¿No? Eso es para mí el telar.

Entrevistadora (K): Esta muy interesante el pensar ¿No? En cómo es que has llevado esta tradición, tantos años después y que aún puedas utilizarlo y que además seas de las poquísimas personas que todavía siguen trabajando de esta manera. Tenía otra pregunta, ¿Tu como aprendiz del telar de pedal, cuánto tiempo consideras que tu hayas aprendido a realizar una prenda de calidad? Antes mencionabas que tuviste que sustituir al señor Gabino y tu dar las clases ¿En cuánto tiempo ¿consideras que también otras personas pueden decir ya se tejer en pedal?

Entrevistada: Yo creo que eso depende más que nada del tiempo que cada quien le dedique a tejer y a aprender y también la dedicación que tengas ¿No? No solamente en tiempo, sino estar dispuesto a regarla y a volver, que eso no te frustre; yo siento que, si tienes todo eso, quizá en un año ya estás listo para dar clases o algo así, al menos no algo tan complejo, pero si algo básico, yo creo que en un año ya estás listo, si eres constante y todo eso y si realmente te interesa.

Entrevistadora (K): ¿Y la técnica por ejemplo de tus diseños (Que me parece súper elaborado) cuánto tiempo te llevó desarrollarlo? Para que tu dijeras “ya puedo realizar mis diseños como yo quiero y me salen bien”

Entrevistada: (TITUBEO) Bueno, en esa parte como les mencionaba, yo no he sido muy constante en el telar, por ese lapso que tuve en mi vida en el que soy comerciante o no, o me dedico a pintar o mejor ya no y todas esas cosas y dejando abandonado mucho tiempo y así. Yo creo que, a pesar de eso, y a pesar de haber aprendido durante varios años a tejer, hasta la fecha sigo aprendiendo cosas, no me puedo declarar como que ya soy la ley universal del tejedor, ya se todo, soy una master. No me puedo declarar nada de eso porque todavía tengo un buen de fallas, todavía cuando estoy tejiendo digo, así como “Ay, no lo puedo creer, ya la regué aquí y nunca me había pasado” entonces, pues si hablamos de tiempo, como para aprender la técnica de dibujo, igual y también unos dos años, así, empezando desde cero, desde no saber nada ¿No? En dos años yo creo que ya puedes aprender a tejer, pero a lo largo de tu vida siempre te vas a topar con ese tipo de dificultades y siempre vas a seguir aprendiendo a tejer y así.

Entrevistadora (K): Claro, es todo un proceso ¿No? Con el tiempo sigues innovando, sigues plasmando nuevas cosas, nuevas ideas que te van llegando y creo que más en el sentido de que dominas diferentes tipos de arte ¿No? Dices que te gusta el dibujo, la pintura, el tatuaje, entonces creo que también vas nutriendo mucho tus tapetes ¿No? De todo eso.

Entrevistada: Exacto, sí. El objetivo es como que cada vez hacerlo más completo, no sé, hasta que yo diga que ya estoy satisfecha con mi trabajo, hasta ese punto.

Entrevistador: Ok. Fíjate que parte de nuestras entrevistas es como de abrumar tanto al entrevistado porque podríamos platicar horas ¿No? Contigo acerca de miles de

cosas y de tu visión y de tu trabajo. Lo que pretendemos hacer es que ¿Crees que en algún momento poniéndonos de acuerdo podamos programar una segunda entrevista? O sea, llevamos como más de una hora platicando y no es como que queramos abrumarte ¿Crees que en algún momento se pueda?

Entrevistada: Si, claro.